

VOCES DEL PASTOR

EN EL RETIRO.

DISPERTADOR,

Y EJERCICIOS ESPITUALES,

P A R A

VIVIR Y MORIR BIEN

CON LA ASISTENCIA DEL GLORIOSO

PATRIARCA SAN JOSEPH,

Q U E

DIRIGE A TODOS SUS FELIGRESES

EL ILUSTRISIMO SEÑOR

D. Fr. JOSEPH ANTONIO

de San Alberto, Arzobispo

de la Plata.

BUENOS AYRES MDCCLXXXIX.

Con el Superior permiso del Exemo. Señor Virrey
Marqués de Loreto. En la Real Imprenta
de los Niños Expositos.

Estante no 3

5c-V-13

VOCES DEL PASTOR

EN EL RETIRO.

DISPERTADOR, Y EJERCICIOS ESPITUALES,

P A R A

VIVIR Y MORIR BIEN

CON LA ASISTENCIA DEL GLORIOSO

PATRIARCA SAN JOSEPH,

Q U E

DIRIGE A TODOS SUS FELIGRESES

EL ILUSTRISIMO SEÑOR

D. Fr. JOSEPH ANTONIO

de San Alberto, Arzobispo

de la Plata.

BUENOS AYRES MDCCLXXXIX.

Con el Superior permiso del Exemo. Señor Virrey
Marqués de Loreto. En la Real Imprenta
de los Niños Expositos.

DUPLICADO

DUPLICADO

2



Hora est jam nos de somno surgere. Nunc enim prior est nostra salus, quam cum credidimus.

Ya es tiempo de que despertemos ; pues ahora nuestra salvacion se halla mas cerca , que quando creimos. *San Pablo en la Carta à los Romanos, Cap. 13. versiculo 11.*



SI escribia San Pablo à sus amados fieles de Roma , lleno de celo y de caridad , con el ùnico fin de despertarlos , moverlos y levantarlos à emprender una vida edificante , christiana y conforme en las obras , à la Fè que profesaban , y à la grandeza del ùltimo fin para que habian sido criados. Despertad les decia , amados hijos , pues ya es hora que os levanteis de tan profundo sueño : *Hora est jam:::de somno surgere.* Despertad ; pues ya es hora , que despues de tantos años de fè y de religion , deponiendo esas obras de tinieblas , de supersticion y de pecado os vistais las armas de luz , de Evangelio y de gracia : *Abjiciamus ergo opera tenebrarum, et induamur arma lucis (a).*

Despertad ; pues ya es hora de que os levanteis de tan profundo , que con admiracion os viò recibir

(a) *Ad Rom. ibi v. 12.*

Jesu-Christo , os vea tambien vivir y andar en honestidad , y no en destenplanzas , y embriagueces ; no en deshonestidades , è impudicicias , no en contiendas , y emulaciones , tan ajenas de hijos de Dios , y del espíritu del Christianismo : *Honeste ambulemus , non in comessationibus , & ebrietatibus , non in cubilibus , & impudiciis ; non in contentione & æmulatione (a).*

Dispertad ; pues ya es hora de que revestidos de Jesu-Christo y de su imitacion , olvidades satisfacer los cuidados y deseos de vuestra carne : *Induimini Dominum Jesum-Christum , & carnis curam ne feceritis in desideris (b).*

Dispertad::: Pero , y que motivo les propone , è que golpe les da el Apostol , para que despertasen ? Dispertad , les dice , porque el tiempo se pasa ; porque la muerte viene ; porque la salvacion , esta salvacion que depende de la vida eterna , que es el último fin , y el negocio mas importante y necesario para vosotros , nunca estareis tan cerca , como lo està ahora , y por tanto no debeis prepararos y preveniros à no perderlo , un bien el mayor de todos los bienes , y que , si lo perdeis , lo habeis perdido por siempre para eternidad : *Nunc enim prior est nosse quæ sit vita eterna , quàm cum credidimus.* Ved aqui e.

gran golpe, con que San Pablo se prometió despertar à los Romanos para que vivieran, y murieran bien. Golpe magistral y de religion; golpe pronto, vivo y penetrante; y golpe que pareciendo uno solo, contiene en sí doce golpes, los mismos que yo me he propuesto para despertaros en esta Carta. Oydslos ya juntos y de una vez, para luego hablar de cada uno de ellos en particular.

Sì, amados hijos: Despertad desde hoy à vivir y morir bien; porque Dios y la salvacion, que consiste en ver, poseer, y gozar de Dios, es el último fin para que habeis sido criados: *Finem verò vitam æternam* (a). Despertad, porque la salvacion es para vosotros el negocio mas importante, y aun el mas necesario, como todos los del mundo: *Querite primùm regnum Dei* (b): *Porro unum est necessarium* (c). Despertad, porque la salvacion es la cosa mas amable y deseable de quantas podeis amar y desear: *Omne desiderabile ei non potest comparari* (d). Despertad; porque la salvacion es un bien costoso y difícil, que no se logra, sino con fuerza y la violencia: *Regnum cælorum non datur, & violenti rapiunt illud* (e).

Despertad; porque la salvacion tiene un

(a) *Ad Rom.* c. 6. v. 22. (b) *Luca* c. 12. v. 31. (c) *Luce* c. 10. v. 42.
 (d) *Prob. cap.* 8. v. 11. (e) *Matth. cap.* 11. v. 12.

de rara, quanto de preciosa, por lo que siendo muchos los llamados, son pocos los escogidos: *Multi: sunt vocati, pauci vero electi* (a). Dispertad; porque la salvacion es un negocio contingente è incierto, no pudiendo saber el hombre, si es digno de amor ò de odio, ni qual será su fin: *Necit homo utrùm amore, an odio dignus sit:: Necit homo finem suum* (b). Dispertad; porque la salvacion depende del tiempo, y depende de una muerte tan infalible, como decretada por el mismo Dios: *Statutum est hominibus semel mori* (c). Dispertad; porque la salvacion depende de una muerte incierta, y que no sabemos donde, como ni quando vendrà sobre nosotros: *Qua hora non putatis, Filius hominis veniet* (d). Dispertad porque la salvacion depende de una muerte temible por ser una, y porque no habiéndose de repetir, si la errafeis à la primera vez, quedará sin enmienda vuestro error: *Semel mori* (e).

Dispertad; porque de esta muerte necesaria, cierta, y una, depende una eternidad espantosa y sin comparacion con dias, meses y años, que no sean eternos: *Justitia tua, justitia in eternum* (f). Dispertad; porque de esta muerte

(a) *Matth* 20. v. 16. (b) *Eccle. c. 9. v. 1. & 12.* (c) *Ad Hebr. 201 c. 9. v. 27.*
 (d) *Luc. c. 12. v. 40.* (e) *Ad Hebr. c. 9. v. 27.* (f) *Psal. 118. v. 142.*

depende una eternidad , que no tendrá fin , así como no lo tienen ni Dios , ni el Reyno de Dios. *Et regni ejus non erit finis (a)*. Ultimamente despertad porque de esta muerte depende una eternidad , que jamas tendrá mudanza alguna , pues donde cayere el arbol , allí permanecerà para siempre : *In quocumque loco ceciderit , ibi erit (b)*.

Ved aqui los doce golpes , que haràn todo el ruido , y formaràn toda la materia de este Despertador Espiritual. Y pues vuestra salvacion , vuestra eterna salvacion , depende de la muerte , y de una muerte tan temible por todas sus circunstancias ; sea la conclusion , y el fruto de todos estos golpes , el que despertando del profundo sueño en que habeis vivido hasta aqui , os retireis por algunos dias dentro , ò fuera de vuestra casa , y os dispongais con santos exercicio para morir bien , buscando à este fin un Sant Protector , que os asista en aquella hora , y que este sea el Glorioso Patriarca San Joseph. Ya lo hemos dicho todo , y de una vez ; descendamos ahora à cada golpe , y à cada fruto en particular.

(a) *Luc. e cap. i. v. 33.*

(b) *Eccle. cap. 11. v. 3.*

Primer golpe. La salvacion último fin del hombre.

Finem vero vitam eternam.

Pero vuestro fin es la vida eterna. *San Pablo en la Epistola à los Romanos Cap. 6. versiculo 22.*

Dios que formò al hombre de la nada, no lo criò por acaso, ni al descuido, ni en vano, ni por necesidad que tuviera de èl, ni de sus bienes, pues todos son suyos, y suyo quanto hay en el Cielo, y en la tierra: *Tui sunt celi, & terra est terra* (a). Lo criò con infinito acuerdo, con soberano juicio, con divino consejo de toda Trinidad, y lo criò à su imagen y semejanza: *ad imaginem, & similitudinem nostram* (b). Lo criò, dice San Agustín, para que conociera el bien como bien; conociendo lo amara; amando lo poseyera; y poseyendo lo gozara siempre, sin fin, y por una eternidad: *Ut summum bonum intellegeret, intellegendo amaret, amando possideret, possidendo frueretur* (c). No podia Dios, siendo un Ser infinitamente perfecto, obrar de otra suerte

(a) *Psalm. 88. v. 12.* (b) *Gen. f. cap. 1.* (c) *Aug. Lib. de dilig. Deo c. 3.*

que con fines y motivos tan dignos de sí mismo.

Lo criò no para la ciencia y conocimiento de las criaturas, sino para que en ellas, y por medio de ellas, conociera al hacedor de todas; porque sin este conocimiento, todo aquel otro por elevado y sublime que él sea, no es mas que ignorancia y necesidad: *Stultitia est apud Deum (a)*. Lo criò, no para que sirviera à los Reyes, ni aun à los Angeles, sino al Rey de los Angeles y Señor de los Reyes; porque sin este servicio, todo aquel otro nada es mas en su presencia, que abatimiento y esclavitud: *Abjectionem posuisti me in medio populorum (b)*. Lo criò no para amar honras, poseer riquezas, y gozar de deleites, sino para amar, poseer, y gozar del sumo y eterno bien; porque sin este bien, sin este gozo, sin esta posesion, y sin este amor, todos los demas bienes y gozòs del mundo, son otra cosa que affliccion de espíritu, vanidad, y vanidad de vanidades: *Universa vanitas, et afflictio spiritus (c)*.

En una palabra, amados hijos: hemos sido criados solamente para conocer, servir, amar, poseer, y gozar el bien sumo, eterno, infinito, è incomprehensible, que es el mismo Dios. Este es el fin de todo hombre; el fin del Monarca, y

(a) 1. ad Corinth. c. 3. v. 19. (b) Tren. c. 3. v. 45. (c) Eccl. c. 1. v. 14

del vasallo ; el fin del noble y del plebeyo ; el fin del rico y del pobre ; el fin del Sacerdote y del Lego ; el fin del Español y del Indio ; el fin de todos para decirlo de una vez , y fin tan noble , y tan sublime , que Dios mismo siendo Dios , no tiene otro fin que el nuestro ; como que desde que es Dios no hace otra cosa , que conocerse , contemplarse , y amarse à si mismo para su gloria fuya.

Este es pues el centro , donde han de descansar todas nuestras anias : el punto adonde han de parar todas nuestras lineas : el tèrmino , adonde han de caminar todos nuestros pasos : el blanco , adonde han de dirigirse todos nuestros pensamientos ; el negocio , à que han de aspirar todos nuestros cuidados , y ùltimamente el fin , adonde hemos de ordenar todas las obras de nuestra vida. ¿ Pero hemos practicado hasta ahora una obligacion tan capital ? ¿ La hemos siquiera conocido ? ¿ hemos pensado por algunos dias , ni aun por algunos instantes , que fuimos formados para Dios , que Dios es nuestro fin , y que èl solo es quien debemos dirigir todas nuestras acciones ?

¿ Ay de mi ! Bien lexos de esto , todo lo dirigimos à nosotros , y à nosotros solos , como si nuestro ùltimo fin fuéramos nosotros mismos ; ò como si solamente hubiéramos sido puestos en

este gran mundo para amarnos , para engrandecernos , y para regalarnos. Todas las criaturas aun las insensibles dan à Dios la gloria ; y la obediencia que le deben. Si la piedra camina abajo ; si el fuego sube arriba ; si las aguas que salen del mar , vuelven al mar de donde salieron ; si el Sol nos alumbra ; si el ayre nos da aliento , y si los alimentos nos sustentan , es porque Dios los ha criado para este fin , y todos cumplen con el fin , para que han sido criados. Solo el hombre , en un mundo entero de criaturas , es el que no obra segun los fines que Dios ha tenido en criarlo , y quien parece que no ha recibido el patrimonio de la razon , sino para rehusarle à Dios la obediencia , que le rinden hasta las criaturas mismas irracionales.

El hombre nace con un peso de inclinacion acia Dios , aun mas natural , mas viva , y mas fuerte , que la de la piedra à descender à la tierra , que es su centro y la del agua à correr al mar , que es el suyo ; pero sin embargo de todo este peso , y à pesar de esta poderosa inclinacion que lo lleva , y que , si puede decirse asi , lo arrastra acia Dios , el con espanto del Cielo , y de la Tierra , se detiene , se para , y se goza ; ¿ pero en que se goza y se detiene ? En pajas , en hojas , en vanidades , y en mentiras , no siendo mas

las cosas en que pone su amor , su atencion , y su gozo : *Ut quid diligitis vanitatem , & queritis mendacium (a)* ? ; O Cielos espantaros sobre esto : *Obstupescite caeli super hoc (b)* !

¿ Què diriamos , si viesemos à una piedra de dos mil quintales de peso , suspenfa y detenida en el ayre , sin otro puntal , que el de una debil ja , que se le cruzò en el medio ? ¿ Què diriamos , si viesemos un caudaloso rio , todo èl pasado , y rebalsado , sin otro dique , que el de una hoja de papel , que se atravesò , è hizo frente al impetu de sus aguas ? Pues esto es , amados hijos , lo que vemos en nosotros mismos , quando dexando de caminar , y de correr à nuestro ùltimo fin , que es Dios , nos detenemos , y nos paramos à gozar de miserables criaturas. Esto vemos ; y lo mas doloroso es , que ya lo vemos sin espanto , ni admiracion alguna ; porque nuestra è , si no està del todo muerta , se halla adormecida , y aletargada hasta lo sumo.

El hombre vive por Dios , se mueve por Dios , es , y existe por Dios , segun la expresion del Apostol : *In ipso enim vivimus , & movemur , & sumus (c)* ; y sin embargo , è solo es , quien en sus pensamientos , palabras y obras , manifiesta que de nadie es menos , que de Dios , Au-

(a) *Psalm. 4. v. 3.* (b) *Jerem. c. 2. v. 12.* (c) *Act. c. 17. v. 28.*

tor de su ser ; que por nadie se mueve menos, que por Dios, principio de todos sus movimientos ; y que para nadie vive menos , que para Dios , dueño absoluto de su vida.

Declaremos mas esta verdad. El hombre es, vive, y està en Dios, y dentro del mismo Dios, donde igualmente estan, y se contienen de un modo eminentísimo, è inexplicable todas las cosas, y todos los bienes del Cielo y de la tierra; pero sin embargo, inquieto èl, y poco satisfecho en un lugar, que propiamente es suyo, que no tiene otro, ni Dios se lo señaló en su creación, y que solo èl bastaria à hacerlo feliz, lo dexa, lo abandona, y sale à buscar fuera de èl bienes que no lo son, ni pueden serlo, sino condenados al último, y mayor de todos los bienes que es Dios.

; Monstruosa ingratitude ! Pero justamente castigada, aun en este mundo con la pena ordinaria de no hallar lo que busca ; porque su corazón hecho, y formado para Dios, no encuentra descanso, ni hartura, ni quietud, ni jamas la encontrará, hasta que vuelva à Dios, que lo ha formado solamente para si: *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec requiescat in te* (a). Sucèdele lo que al hijo Pròdigo

(a) Aug. Lib. 1. conf. cap. 1.

go , quien faliendo de la casa de fu Padre en busca de la libertad , de la abundancia , y del placer , no hallò fino la esclavitud , la hambre , la desnudez , y la miseria ; ni jamas hubiera hallado otra cosa , si volviendo en si mismo , no hubiera vuelto à los brazos del tierno y misericordioso Padre , que le habia dado el ser , y quanto tenia.

Todas las cosas , dice David , ha puesto Dios à disposicion del hombre. *Las Obejas , los Bueyes , las bestias , que pacen en el campo , las aves que vuelan por el ayre , los peces del mar , que caminan por las sendas del mar (a) ;* todas estas , y las demas criaturas , las ha sugetado Dios baxo los pies del hombre , para que le obedezcan y le sirvan , y para que èl sirva al Autor de todas ellas ; y sin embargo de que todas à èl le sirven tan puntualmente , èl es quien menos sirve à Dios , como si fuera poca maldad el no servirlo , aumenta muchas veces , que Dios sirva à èl para sus maldades : *Servire me feciste in peccatis tuis (b).*

El hombre ha recibido de la piadosa mano de Dios todos los bienes de gracia , de naturaleza y de fortuna , y con todo en nada piensa menos , que en reconocer , y adorar à su bien-

(a) *Psal. 8. v. 8. 9.* (b) *Isa. cap. 43. v. 24.*

hechor ; mas beitia en elto , que las mismas bestias , quienes careciendo de razon , y con solo el instinto de la naturaleza conocen à su legitimo poseedor , y reconocen el pesebre del piadoso dueño , que las alimenta : *Cognovit bos possessorem suum , & asinus præsepi Domini sui (a)*. Conclu- yamos ya. El hombre ha sido criado para gozar de Dios , y salvarse eternamente : y en lo que menos piensa , y lo que menos procura y desea es , su eterna salvacion. Porque hablemos la verdad , amados hijos.

„ ¿ Podrà decirse que deseamos , y procura-
„ mos la salvacion , quando entre todos los sen-
„ timientos , y movimientos de nuestra alma,
„ apenas hay uno solo , que se dirija à este fin ?
„ Nosotros amamos ; ¿ pero es por ventura lo que
„ nos guia à la salvacion ? Nosotros aborrecemos ;
„ ¿ pero es acaso lo que nos aparta de la salva-
„ cion ? Nosotros nos alegramos ; ¿ pero es de
„ los mèritos , que adquirimos para la salvacion ?
„ Nosotros nos affligimos ; ¿ pero es porque he-
„ mos padecido , ò perdido alguna cosa , en que
„ se interesaba la salvacion ? Registremos así to-
„ dos nuestros afectos , y se verá , que apenas
„ podrèmos señalar alguno , que tenga por tèn-
„ mino la salvacion , y se dirija à ella (b).“ La

(a) *Ista esp. 1. v. 3.* (b) *Bourd. Concep. de Religion.*

salvacion para nosotros es un negocio ; que se pone à todos los demas , y que se mira con la mayor indiferencia , quando debieramos mirarlo , no solo como un negocio el mas importante , sino el mas necesario de todos los del mundo. Y estamos en el segundo golpe.

§. II.

Segundo golpe. La salvacion es el negocio mas importante , y necesario al hombre.

Querite primum regnum Dei::: Porrò unum est necessarium.

Buscad ante todas cosas el Reyno de Dios ; porque à la verdad sola una cosa es necesaria. *San Lucas al Cap. 12. versiculo 31. y San Lucas al Cap. 10. versiculo 42.*

SI, amados hijos : La salvacion es un negocio importante , y el mas importante entre todos los negocios , y cosas del mundo ; siendo cierto , que todas ellas se han de poner al negocio de la eterna salvacion , segun esta sentencia de Jesu-Christo : *Buscad ante todas cosas el Reyno de*

Dios, y su Justicia; porque si el buscar el Reyno de Dios ha de preferirse à todas las cosas, bien se ve, que el hallar este Reyno, en que consiste la salvacion, importa mas que todas. ¿Mas que todas? ¿Pues què? ¿no habrá alguna tan amable, tan deseable, tan útil, y tan importante para nosotros, que la podamos preferir, ò igualar con la salvacion, quando no siempre, al menos en ciertas ocasiones dificiles, delicadas, è importunas, en que pueden ponernos el tiempo, la desgracia, ò la providencia?

No, amados hijos, no hay lance alguno, por importuno, delicado y dificil que se os pueda presentar, en que la salvacion no se deba preferir à qualquiera otro bien, sea el que fuese. ¿Acaño ese bien tan amable para vosotros es la hermosura, ò es la salud? Pues la salvacion es, y debe seros amable sobre la salud, y sobre toda la hermosura: *Super salutem & societatem dilexi illam* (a). ¿Acaño ese bien tan deseable para vosotros son las honras, las dignidades, los Reynos, los Cetros? Pues la salvacion es, y os debe ser mas deseable, que todos los Cetros, Reynos, y dignidades del mundo: *Præposui illam regnis & sedibus* (b). ¿Acaño ese bien tan útil para vosotros son la plata, el oro, y las riquezas? Pues

(a) *Sap. cap. 7. v. 10.* (b) *Ibi. v. 8.*

mas útil os es, y debe serlo la salvacion eterna; en cuya comparacion la plata es un barro despreciable, el oro es una menuda arena, y las riquezas son nada absolutamente: *Et divitias nihil esse duxi in comparatione illius (a).*

¿Acaño ese bien tan importante para vosotros es el honor de vuestras casas, y personas, ò la vida temporal de vuestros cuerpos? Pues ambos bienes, sin embargo de ser los mayores, y los de clase superior en linea de tales, los pospuso generalmente la casta Susana al de su salvacion, quando vièndose en el terrible apuro de caer en las manos de los hombres, ò en las de Dios, le pareció, y le pareció bien, segun todo principio de religion, que le era de menos importancia caer en las manos de aquellos, y perder su vida, que no caer en las de Dios, y perder su salvacion eterna: *Mejor me es, decia esta gran Muger, caer en vuestras manos, que no pecar à vista, y presencia del Señor (b).* No hay lance pues, en que la salvacion no deba preferirse à qualquiera otro bien.

¿Pero ya que la salvacion sea pteferible, y mas importante, que todas las cosas divididas cada una sola, y de por sí; todas ellas unidas, y presentadas por junto, no serán preferibles,

(a) *Ibì.* (b) *Daniel. cap. 13. v. 23.*

mas importantes , y de mayor valor y aprecio, que la salvacion eterna? Tampoco , amados hijos ; y bien lejos de serlo , yo os digo , aun hecha , y admitida esta suposicion , que todas esas cosas , que divididas , y de por sí eran buenas, y que unidas , y por junto eran muy buenas, dexarian de serlo absolutamente , y nada le aprovecharian al hombre , desde el punto mismo en que las prefiriera à la salvacion de su alma , segun aquella otra sentençia del Salvador , que dice : *¿ Què le aprovecha al hombre hacer suyo todo el mundo , si pierde , ò perjudica à su alma (a)?* Y si nada le importa , ni le aprovecha todo el mundo logrado , no logrando su salvacion , bien se ve que la salvacion le importa mas , que todas las cosas del mundo juntas.

Esta es una confesion , que la debe hacer todo buen Catòlico , y que en efecto la hacen aun los que miran su salvacion con la mayor indiferencia , quando à fuerza de aquella luz ; que derivada del Rostro de Dios , se halla impresa en sus corazones , no pueden , en ciertos momentos felices , mentirse à sí mismos ; y conociendo esta verdad , como ella es en sí , se convienen , y se dicen : ; Ah ! ; Y què engañados hemos vivido hasta aqui ! La salvacion , la salvacion eter-

(a) *Matth. cap. 16. v. 26.*

na de nuestras almas es el negocio de nuestra mayor importancia , porque sin ella , ¿què pueden aprovecharnos todas las felicidades de este miserable mundo?

Esta es una confesion que hasta en el Infierno la hacen aquellos infelices rèprovos , que perdieron por su culpa la salvacion , y que ya no tienen esperanza alguna de recobrarla. *¿Què nos importò , dicen , la soberbia de nuestra vida , ò què nos aprovechò la gloria de nuestras riquezas (a) ?* ¿Estos bienes que hemos poseido , nos serviràn de precio para rescatarlos , y librarnos de las manos de un Juez inexorable , è irritado por nuestros excesos ? ¿La autoridad que hemòs tenido en el mundo , servirà para revocar ò conmutar el decreto eterno pronunciado contra nosotros ? ¿Los honores que se nos confirieron justa , ò injustamente , serviràn para reparar , ò borrar el oprobio de nuestra vergonzosa condenacion ? ¿Las diversiones lisonjeras , y los placeres criminales ; con que hemos saciado nuestro apetito sensual , serviràn para extinguir , ò para templar estas llamas abrasadoras que nos cercan , y que no se apagaràn jamas ? ; Ah ! ¿De que nos aprovechò toda la gloria del mundo ? Nada nos ha importado , una vez que hemos per-

(a) Sap. cap. 5. v. 8.

dido la cosa mas importante ; qual era nuestra salvacion.

Esta es una confesion ; que à su pesar la hiciera el Demonio mismo ; si Dios ; como puede , le obligarà à confesar la verdad , y que ya pràcticamente la hizo en el Desierto ; quando para tentar al Salvador ; mostràndole todos los Reynos del mundo ; le prometìò que se los daria todos , como postrado à sus pies , le adorase , y rindiese vasallage : *Hæc omnia tibi dabo , si cadens adoraveris me* (a). El no podia cumplir lo que prometìò ; no siendo suyo el mundo ; ni parte alguna de èl ; pero sin embargo en la misma falsedad de su promesa manifestò , que si el mundo fuera enteramente suyo , como lo es de Dios , todo lo que el mundo es , y todo lo que el mundo vale ; lo diera gustosa y francamente porque un hombre solo perdiera el negocio de su salvacion. ¿ Què prueba mas terminante , de que el negocio de la salvacion importa mas que todas las cosas del mundo ?

Pero para dar ya la última ; la mayor ; y la mas digna de todas en un negocio ; que San Dionisio llama *el divinisimo de todos los divinos negocios* , yo me atreverè à sondear por un instante el corazon de Dios ; y el modo con que siempre ha

(a) *Matth. cap. 4. v. 9.*

Un amigo podrà renunciar su fortuna , y desprenderse de todos sus bienes por otro amigo, y aun podrà abandonar su vida à favor de èl y de su confianza ; pero en cruzarle la salvacion, ya no hay ni amigo, ni hermano, ni padre, ni madre, ni naturaleza, ni alianza, ni amistad, que pueda autorizar el sacrificio, la renuncia, ò el abandono de ella, por fer un bien necesario, un bien ùnicamente necesario, y un bien superior à toda alianza y correspondencia humana, segun aquella sentencia del Salvador : *El que no renuncia todo lo que posee, no puede ser mi discipulo (a).*

¿ Pero que mas? La salvacion es un bien tan necesario, y tan ùnicamente necesario, que ni debe el hombre sacrificarla por cosa alguna; pero ni aventurarla, ni exponerla; y solo este peligro pròximo seria ya culpable, y deberia evitarlo ò prevenirlo à toda costa, aun quando para esto fuera menester perder lo mas precioso, lo mas ìntimo, y lo mas amable de esta vida, segun aquella otra sentencia de Jesu-Christo, que dice : *Si tu ojo, si tu pie, ò si tu mano te escandalizan, arràncalos, y arrojalos fuera de tí (b).* Digamoslo de una vez. La salvacion es la cola mas necesaria, y la ùnicamente necesaria.

(a) *Lucas cap. 14. v. 33.* (b) *Matth. cap. 5. v. 29.*

Oyd toda la razon : porque ella es toda la bienaventuranza del hombre : porque esta bienaventuranza del hombre es Dios , y Dios es un bienfumo , eterno , infinito , necesario , el mas necesario , y el ùnicamente necesario al hombre. ¿ Puede haber cosa tan necesaria al hombre como Dios ? Pues ni puede haber para èl cosa tan necesaria , como su salvacion , y consiguientemente ni cosa tan deseable como ella misma. Y estamos en el tercer golpe.

§. III.

Tercer golpe. La salvacion debe ser la cosa mas deseable para el hombre.

Omne desiderabile ei non potest comparari.

Nada hay deseable en esta vida que pueda compararle con la salvacion eterna. *Capitulo 8. de los Proverbios , versiculo 11.*

SI la salvacion del hombre es su bienaventuranza ; y si esta bienaventuranza es Dios , bienfumo , infinito , y necesario , desde luego se dexa ver , que nada hay en este mundo , por muy

deseable que sea , que pueda serlo tanto , cómo lo es , y le debe ser su salvacion. La tierra de Promision se llama en la Escritura la tierra deseable , y la mas deseable entre todas por su extension , por su abundancia , y por su felicidad: *Tribuam tibi terram desiderabilem* (a). ¿ Pero que tiene que ver la tierra deseable de Canan , con la tierra de los vivientes , prometida por Dios à los que se salvan ? De aqui se infiere , amados hijos , una doctrina quiza desconocida para vosotros , y una obligacion que tal vez no habeis cumplido jamas. Esta es : que debemos desear nuestra salvacion à proporcion , que debemos amar à Dios ; y que à proporcion del modo con que debemos amar à Dios , debemos tambien desear nuestra salvacion.

Nosotros debemos amar à Dios con un amor de preferencia : con un amor de singularidad : con un amor de distincion : y con un amor de plenitud. ¿ Y por qué ? Porque Dios es un Ser singular entre todos ; un Ser distinto de todos ; un Ser superior à todos los demas ; y que à todos los contiene en sí con eminencia ; y cada uno debe ser amado conforme à lo que es , y lo que merece. Pues à esta proporcion debemos tambien desear nuestra salvacion eterna : con un de-

(a) *Jerem. cap. 3. v. 19.*

feo de preferencia : con un deseo de singularidad : con un deseo de distincion, y con un deseo de plenitud. ¿Y por qué? Porque la salvacion es un bien singular entre todos ; un bien distinto de todos ; un bien superior à todos los demas, y que à todos los contiene y abraza en sí : *Status omnium bonorum aggregatione perfectus* ; y cada cosa debe ser deseada conforme à lo que es, y à lo que merece. Esta es la obligacion de todo Christiano ; pero ¿y se cumple con ella , amados hijos?

Porque Dios es un Ser singular , y distinto infinitamente de todas las criaturas , debe el hombre amarlo con preferencia à todas ellas ; y una sola que ame mas que à Dios , desde ese punto seria ya transgresor del primer precepto de la Ley , enemigo declarado del mismo Dios, è indigno de su amor y de su gracia : porque por él mismo hecho derogaba la singularidad y soberania de su Ser, prefiriéndolo à un ser inferior, criado y limitado. Pues porque la salvacion es un bien singular , y distinto de todos los bienes , y felicidades del mundo , debe el hombre desearla con un deseo de preferencia à todas ellas , y una sola que desee mas que su salvacion, desde ese instante falta à la caridad , que se debe à sí propio , y es reo de sí mismo : porque se

degrada , y se hace menos de lo que es , prefiriendo una felicidad engañosa y pasajera ; à la soberana y eterna felicidad de su alma. Esta es la obligacion de todo Christiano ; ¿ pero y se cumple con ella , amados hijos ?

Porque Dios es un Ser superior al de todas las criaturas , debe el hombre amarlo superiormente , con exceso y ventaja à todas ellas ; y una sola que amase , ya no digo mas que à Dios , sino tanto como à Dios , desde ese punto le ofenderia y ultrajaria gravissimamente por el mismo hecho de comparar al Ser superior con el inferior , y de igualar en el amor al Criador con la criatura. Pues porque la salvacion es un bien superior à todos los bienes de la tierra , debe el hombre desearla con un deseo de superioridad , sobre todos ellos ; y uno solo que desee , ya no digo mas , pero ni aun tanto como su salvacion , desde ese mismo instante comete un desorden , y trastorno total : porque en su estimacion , y en su corazon quita al mayor de todos los bienes aquel caracter de superioridad y de excelencia que le es esencial y propio , y que no se halla , ni se puede hallar en bien alguno mortal , y perecedero. Esta es la obligacion de todo Christiano ; ¿ pero y se cumple con ella , amados hijos ?

Digamos mas. Aunque el hombre no amase

cosa alguna , ni mas que à Dios , ni tanto como à Dios ; pero amale con Dios alguna otra cosa que no la amase por Dios , y con respeto à Dios , ya no tendria aquella plenitud de amor que le debe à Dios : ya su amor estaria dividido entre Dios , y la criatura : ya no honraria à Dios como à su último fin , à quien debe referirlo todo , y configuientemente seria un enemigo declarado de Dios. Pues del mismo modo : aunque el hombre no desea cosa alguna , ni mas que su salvacion , ni tanto como su salvacion ; pero si con este deseo de su salvacion desea alguna cosa , y no la desea por su salvacion y con respeto à ella , ya es culpable y criminal en los ojos de Dios , porque no tiene aquel deseo de plenitud que merece la salvacion , por ser un bien que èl debe mirar como el solo , el verdadero , y el último à quien se deben referir todos los demas bienes de esta vida. Esta es la obligacion de todo Christiano ; ¿ pero y se cumple con ella , amados hijos ?

Concluyamos ya con lo mas esencial y delicado de esta gravissima obligacion , y aquietemos al mismo tiempo à los que pudieran pensar en vista de ella , que qualquiera otro deseo ò cuidado que no sea de la salvacion , será para ellos un deseo culpable y criminal. Estadme atentós. Porque Dios es el fin , y el último fin

del hombre , ninguna otra cosa puede amar absoluta y expresamente fino à Dios , y qualquiera otra cosa que ame , debe amarla con subordinacion y referencia à este último fin. Ved aqui toda la obligacion del hombre en este punto : Esta es ; amar à Dios absolutamente por sí , y qualquiera otra cosa que ame , amarla respectivamente y por Dios ; porque amándola de este modo , ya no es la criatura à quien ama , sino à Dios en ella , y por ella.

Pues del mismo modo. Porque la salvacion es el fin , y el último fin del hombre , ningun bien debe desear absolutamente , sino su salvacion , y qualquiera otro bien que desee , debe desearlo con subordinacion y referencia à este último fin. Y ved aqui toda la obligacion del hombre en este punto : Esta es ; desear la eterna salvacion absolutamente , y por sí ; y qualquiera otro bien desearlo no mas que respectivamente , y por la salvacion , porque deseándolo de este modo , ya no es este bien lo que desea absolutamente , sino su salvacion en él , y por él , segun el buen uso que ha resuelto hacer del tal bien , para el logro de su salvacion eterna.

Sì , amados hijos : Vosotros en el estado y condicion de vida , en que os hallais , y os ha

puesto Dios, podeis desear ciertos bienes, que no son la salvacion, ni la salvacion consiste en ellos. Podeis desear salud, robustez, establecimiento, sucesion, fortuna, honor y descanso; y estos deseos seràn lícitos y agradables à Dios, siempre que los refirais à vuestra salvacion: siempre que los tomeis como medios para vuestra salvacion. En una palabra siempre que como David podais decirle à Dios con la verdad que èl le decia: *Domine, ante te omne desiderium meum* (a). Señor todos estos mis deseos yo los pongo ante vos, yo los ordeno à vos, y los sugeto à vos, y yo no los tengo ni los quiero tener, sino con la condicion de que ellos conduzcan para el lògro de mi salvacion eterna.

Sì, amados hijos: En el estado y condicion de vida en que os hallais, podeis cuidar de ciertos bienes que no son la salvacion, ni la salvacion consiste en ellos. Podeis cuidar de vuestro cuerpo, de vuestra muger, de vuestros hijos, de vuestra familia, de vuestra casa, y de vuestra hacienda. Y estos cuidados seràn lícitos, y agradables à Dios, siempre que ellos no os hagan perder el de vuestra salvacion: siempre que à todos ellos prefirais el de vuestra salvacion: siempre que os halleis dispuestos à perderlo todo,

(a) *Psalm. 37. v. 10.*

antes que perder vuestra salvacion. En una palabra, siempre que os porteis entre estos cuidados, como se portò Jacob entre los suyos, quando volviendo de Mesopotamia, temió que Eſau, ſaliéndole al encuentro en el camino, hiciere algun eſtrago en ſus mugeres, hijos y caudal.

Oyd pues lo que hizo Jacob en eſte caſo. En la primera diviſion à la frente, y en el lugar de mayor peligro, puſo à las eſclavas y à los hijos de las eſclavas: *Posuit utramque ancillam, & liberos earum in principio (a)*. En la ſegunda diviſion, y lugar de menos riesgo puſo à Lia y à los hijos de Lia: *Liam verò, & filios ejus in ſecundo (b)*. Pero en la tercera diviſion, en el mejor lugar, en el mas ſeguro, y en el mas inmediato à ſu perſona puſo à Rachel, y à ſu hijo Joſeph: *Rachel autem, & Joſeph noviffimos (c)*. Ved aqui como Jacob cuidò de todos, como buen Padre, como buen Marido, y como buen Señor; pero ſu cuidado fue à proporcion del amor que tenia à cada uno.

Porque à las eſclavas amaba menos que à Lia, las puſo à frente del enemigo en la primera diviſion: *in principio*. Porque à Lia amaba mas, que à las eſclavas, pero menos que à Rachel, la puſo en la ſegunda diviſion, ò lugar menos peligroſo: *in*

(a) *Genef. cap. 33. v. 2.* (b) *Ibi v. 2.* (c) *Ibi v. 2.*

secundo. Pero porque à Rachel la amaba con singularidad , con distincion , con preferencia , mas que à Lia , mas que à las esclavas , y mas que à todos sus bienes , la puso en la tercera division , en el mejor lugar , en el mas seguro , en el mas distante del enemigo , y en el mas inmediato à su persona : prefiriendo este cuidado à todos los demas cuidados , y este bien à todos los demas bienes , dispuesto à perderlos todos , antes que perder à Rachel , que era el fin , el centro y el objeto de su amor : *Rachel autem , & Joseph novissimos.*

De esta manera pues , amados hijos , os debéis portar en vuestros cuidados y negocios. Cuidad como Christianos de Rachel : esta es vuestra salvacion. Cuidad como hombres de vuestra esclava : esta es vuestro cuerpo. Cuidad como maridos de vuestra muger : esta es vuestra Lia. Cuidad como buenos padres y señores , de vuestros hijos , de vuestros esclavos , de vuestra casa y de vuestra hacienda. Pero mirad que este cuidado ha de ser à proporcion del amor que debéis à cada uno de estos bienes. Y como à la Rachel de vuestra salvacion le debéis un amor de singularidad , de distincion , de plenitud , y de preferencia sobre todas las cosas del mundo , por eso el cuidado de ella lo habeis de preferir à

todos los otros , lo habeis de poner en el primero y mejor lugar , en el lugar mas seguro è inmediato à vuestro corazon , dispuestos siempre à aventurar , y aun à perder quanto hay en esta vida , antes que aventurar y perder la salvacion , que es vuestra Rachel , vuestro fin , vuestro negocio , y el negocio mas importante , el mas necesario , el ùnicamente necesario , el mas deseable , y añadimos tambien , que el mas dificil . Y estamos en el quarto golpe.

§. IV.

Quarto golpe. La salvacion es
dificil y costosa.

Regnum caelorum vim patitur , & violenti rapiunt illud.

El Reyno de los Cielos padece fuerza , y lo arrebatan los que se violentan. *San Mateo , al Cap. 11. versiculo 12.*

GRan parte del descuido que los hombres tienen de su salvacion consiste en que piensan ò se persuaden que ella en un negocio muy facil de conseguir , ò al menos , que no es tan costoso , ni tan dificil como se dice ò se pondera en

los Pùlpitos. Persuadense que para lograr la salvacion no es menester una vida de austeridad, de estrechez, de violencia, de mortificacion, y de cruz; y que es muy bastante, la que ellos llaman comun y regular, esto es, una vida no culpable y criminal; pero tampoco inocente è irreprehensible: una vida no disoluta y relaxada; pero tampoco penitente, ni austèra: una vida no abandonada, ni entregada à grandes vicios; pero tampoco dedicada à grandes virtudes: una vida no gastada en placeres prohibidos por la Ley; pero tampoco negada à todos aquellos que el gran mundo permite, aprueba y califica por unos simples entretenimientos, y que en efecto à lo exterior nada manifiestan que claramente pueda decirse malo.

En una palabra: persuàdense que para lograr su salvacion eterna basta una vida, que ellos llaman Christiana y medianamente buena; pero alegre, còmoda, divertida y placentera. ; Ay, amados hijos! Este es un engaño, es un error enteramente contrario à la Doctrina que Jesu-Christo nos dexò en su Evangelio, donde sin usar de estas futilidades, reservas ò disfraces, en lo que mira à la salvacion, se explica no una, sino muchas veces, y nos enseña lo difìcil y costosa que ella es por unas figuras y comparaciones.

propias de su infinita fabiduria, y dignas de toda nuestra atención.

Jesu-Christo compara la salvacion à un gran Reyno, que para entrar en èl, y gozar de sus riquezas, es menester que se gane y se conquiste: *Vim patitur, & violenti rapiunt illud.* ¿Y què? ¿Un Reyno se conquista ni se gana, sino con violencias, con armas y con peleas? Jesu-Christo compara la salvacion à un rico teloro, que para adquirirlo, es menester que se busque, y que se halle: *Thesaurò abscondito in agro (a).* ¿Y què? ¿Un teloro se busca ni se halla, sino con fatigas, con afanes, con sudores, y à fuerza de cavar, profundizar y remover la tierra? Jesu-Christo compara la salvacion à una preciosa margarita, que para poseerla, es menester que se halle, y que se compre: *Querenti bonas margaritas (b).* ¿Y què? ¿Una margarita se halla, sino con cuidados, con desvelos, con trabajos; ni se compra, sino à costa de desprehenderse, de renunciar ò vender quanto se tiene y se posee?

Finalmente Jesu-Christo compara la salvacion à una Colecha abundante que no se recoge, sino despues de haber arado, sembrado y cultivado con una incesante tarea el campo del Padre de familias. La compara à un crecido jornal que

(a) *Matth. cap. 13. v. 44.* (b) *Ibi v. 45.*

no se recibe , sino por la tarde , y despues de haber llevado todo el peso del dia y del calor. La compara à una gran recompensa que no se da, sino à los pobres de espìritu; à los mansos y humildes de corazon; à los que lloran y se entristecen; à los que tienen hambre y sed de justicia; à los misericordiosos y limosneros; à los limpios y castos; à los quietos y pacíficos; à los que padecen trabajos y persecuciones: en una palabra: que no se da , sino à los que para pelear legítimamente en este mundo , se ciñen , se desnudan , y se abstienen de todo , y de todos sus placeres: *Qui in agone contendit , ab omnibus se abstinet (a)*. Esta es la Doctrina , y este es el modo con que Jesu-Christo se explicó siempre sobre el negocio difícil de la salvacion eterna.

¿Y despues de todo pensarèis vosotros entrar en el Reyno de vuestra salvacion , sin ganarlo , sin conquistarlo , sin pelear , sin vencer , ni haceros violencia alguna? ¿Pensarèis adquirir el tesoro de vuestra salvacion , sin buscarlo , sin solicitarlo , sin cabar ni profundizar la tierra , sin remover , ni superar tantos obstàculos , como oponen el mundo , demonio , y carne , y sin tomaros fatiga ò pena alguna? ¿Pensarèis poseer la preciosa margarita de vuestra salvacion , sin

(a) 1. ad Corinth. cap. v. 25.

hallarla , ni compararla , sin que os cueste un desvelo , ni una renuncia , ni un desprendimiento de quantos bienes y comodidades teneis y gozais ? ¿ Despues de todo esto pensarèis lograr la abundante cosecha , recoger el crecido jornal , y recibir la eterna recompensa de vuestra salvacion , sin otro trabajo , ni mas mèrito , que el de una vida comun y regular ; pero alegre , còmoda , placentera , y enemiga de todo lo que es violencia , negacion , estrechez y cruz ? No , amados hijos : no es tan facil la salvacion , ni tan ancho el camino , que conduce à ella , como vosotros os figurais.

Jesu-Christo dice que es estrecho ; ¿ pero y còmo lo dice ? Con una expresion , que aun en un hombre Dios , da à entender alguna admiraçion de lo estrecho y dificil que èl es : *Q quam estrecho es este camino !* ¿ Y à quien lo dixo ? ¿ Fue solamente à los Apòstoles , quienes por hombres separados del mundo , y por la alteza de su vocacion estaban obligados à seguir una vida austèra y penitente ? No cierto , y el Evangelista nos previene ; no sin gran misterio , que lo dixo à todos : à los Apòstoles , y à las Turbas : à los grandes , y à los pequeños : à los ricos , y à los pobres ; que lo dixo à todos generalmente , y sin excepcion de personas , clases , estados y condi-

ciones ; porque para todos generalmente es , y será siempre estrecho , difícil y costoso el camino de la salvacion ; y siempre será verdad profesada por el mismo Dios , que ese camino medio por donde andais vosotros , solo lleva à la muerte y à la perdicion eterna.

Oydla de su boca. Hay un Camino , dice el Espíritu Santo en los Proverbios , que al hombre le parece justo , recto y seguro ; pero que sus fines son la muerte y la perdicion : *Est via, quæ videtur homini iusta, novissima autem ejus deducunt ad mortem (a)*. ; Qué sentencia tan terrible , amados hijos ! El camino de que habla aqui el Señor , no es , ni puede ser el estrecho , el de la violencia , el de la negacion , y el de la cruz , siendo de fè , que los fines de este son la vida , y la salvacion : *Arcta via est, quæ duxit ad vitam (b)*. Tampoco es , ni puede ser el camino ancho , el de la disolucion , el de la livertad y la relaxacion ; porque este ni es justo , ni es recto , ni lo parece aun à los mismos que van por èl. ¿ Pues qué camino es este , que parecièndole al hombre tan recto y tan justo , últimamente lo lleva à la muerte y al infierno ? No puede ser otro que ese camino medio , que vosotros os inventais ; esa vida mediana , comun y regular ; esa vida cò-

(a) *Prov. cap. 14. v. 12.* (b) *Matth. cap. 7. v. 14.*

moda , placentera y divertida que vosotros seguís. En efecto este camino à vosotros os parece justo y recto , pero no es , sino muy torcido y desviado de las reglas y maximas del Evangelio. A vosotros os parece que solo este camino es bastante para lograr vuestra salvacion eterna ; pero Dios dice que este camino os lleva à una eterna condenacion: *Novissima autem ejus deducunt ad mortem.* ¿ A quien pues habeis de creer, amados hijos ?

¿ Pero aun quando Dios no hubiera proferido tan clara y expresamente esta verdad , no la està persuadiendo la misma importancia , necesidad , valor y precio de la salvacion ? ¿ Qué bien hay en el mundo , que valiendo mucho , no cueste igualmente mucho el adquirirlo y conservarlo ? ¿ Qué no le costò à David entrar , subir , y mantenerse en el Trono de Israel ? El tuvo convates que sostener , persecuciones que sufrir , envidias que tolerar , rebeliones que contener , y enemigos que perdonar. ¡ Oh que era mucho bien la posesion de todo un Reyno ! ¿ Pero y qué ? ¿ no lo es infinitamente mayor la posesion de Dios mismo , en que consiste la salvacion ?

¿ Qué no le costò à Jacob el lograr por esposa à Rachel ? El tuvo que desprenderse de sus amados Padres , dexar su amable casa , abando-

nar su dulce Patria, caminar como extranjero y peregrino, servir como un infeliz criado à Lapan, y por catorce años tener que sufrir los engaños y asperezas de su condicion. ; Oh que era mucha felicidad la union y enlace con la hermosa Rachel ! ; Pero què ? ; No lo es infinitamente mayor la union y enlace eterno con Dios, en que consiste la salvacion ?

; Què no costò à los Israelitas entrar en la tierra de Canan ? Ellos tuvieron que caminar quarenta años por el desierto, pelear con enemigos à espalda y frente, abrirle los pasos à fuego y langre, padecer hambre y sed, y sufrir las incomodidades y las tristezas de una vida solitaria. ; Oh què Canan era una tierra que manaba leche y miel, tierra rica, abundante, amable y deseable sobre todas las tierras del mundo ! ; Pues què ? ; No es infinitamente mas rica, mas abundante, mas amable y mas deseable la salvacion ? ; Oh tierra de Promision ! ; Oh salvacion eterna, que tanto cuesta, porque tanto vales ! ; Pero y que pocos tienen la dicha de entrar en ti, de poseerte y de gozarte ! Y ved aqui, amados hijos, el quinto golpe : Que la salvacion es rara, por lo mismo que es tan preciosa, y que vale, y cuesta tanto :

Quinto golpe. La salvacion es rara
y son pocos los escogidos.

Multi::sunt vocati , pauci verò electi.

Muchos son los llamados , y pocos los escogidos.
San Mateo al Cap. 20. versiculo 16.

SEgun esta sentencia del Salvador , son pocos los que se salvan en comparacion de los muchos que se condenan. ; Verdad espantosa , amados hijos ; pero que al fin es verdad , y una de las verdades mas claras entre todas las del Christianismo ! ; Verdad espantosa y que hace temblar ! Pero el Apostol quiere que obremos nuestra salvacion temiendo y temblando. ; Verdad espantosa , y que inquieta y turba los corazones ! Pero tambien conviene inquietarlos y turbarlos alguna vez ; y es mejor que dispierten con esta falulable turbacion , que no que duerman en un sueño engañoso de falsa seguridad. ; Verdad espantosa , que acobarda y desespera à los que la oyen ! Asi es quanto no se entiende bien , ò se explica mal ; quando se lleva mas hallà de sus límites , ò se establece sobre doctrinas falsas , sobre opiniones erroneas , ò sobre historias vulga-

res de poco ò de ningun crédito. Pero verdad que mueve, conmueve y excita poderosamente à conquistar el Reyno de los Cielos, quando se habla de ella con dignidad, y sin hypèrbole, ò quando se establece sobre principios sólidos, de autoridad, de razon, y de experiencia. hablemos pues así.

Son pocos los que se salvan. Esta verdad nos la ha dicho el Salvador, y tal vez ninguna otra nos ha declarado mas autènticamente en su Evangelio, ni nos la ha repetido tantas veces. *Muchos son los llamados, pero pocos los escogidos*, nos dice, despues de proponer la paràbola de la viña: y las mismas palabras, sin quitar una letra, repite despues de haber propuesto la paràbola de las bodas: *Multi::sunt vocati, pauci verò electi*. En otra parte dice: *Entrad por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta, y muy espacioso el camino que lleva à la eterna perdicion, y muchos los que van por èl (a)*. Y seguidamente como sorprendido y admirado, añade: ;Oh què estrecha es la puerta, y que angosto el camino que conduce à la salvacion eterna, y que pocos los que la encuentran! *Quam angusta porta, & ardua via est, que duxit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam (b)*! ¿puede darse cosa mas clara, que

(a) *Matth cap. 7. v. 13.* (b) *Ibi v. 14.*

estas palabras? Pues todas ellas son de Jesu-Christo proferidas con admiracion , y predicadas con frecuencia al Pueblo en sus divinas instrucciones.

Què mas? Al ver las turbas la mucha frecuencia , con que anunciaba esta verdad , preguntaron al divino Maestro , Señor : ¿ y tan pocos son los que se salvan? *Domine , si pauci sunt , qui salvantur (a)?* A lo que seguidamente, y sin rebozo alguno respondió : Esforzaros à entrar por la puerta estrecha ; porque yo os digo que muchos querràn , y no podràn entrar ; esto es , no podràn , porque no querràn sèria y eficazmente , ò porque tal vez querràn quando ya no sea hora , y quando ya el Padre de familias haya cerrado la puerta : *Contendite intrare per angustam portam : quia multi , dico vobis , quærent intrare , & non poterunt .* ; Ah ! Si tan estrecha es la puerta de la salvacion , que aun muchos de los que quieren entrar por ella no podràn : ¿ què ferà de los que ni quieren , ni piensan en querer violentarse , ni reducirse , ni estrecharse para poder entrar por tal angostura ? ; Verdad espantosa ! Pero tan infalible como la autoridad de Jesu-Christo que la profirió.

Oygameos à San Pablo que revestido de la misma autoridad , y lleno del espíritu de temor

(a) *Lucæ cap. 13. v. 23.*

y de fabiduria compara à los Christianos con los que corren el estadio , donde corriendo todos, es uno solo el que recibe el premio , y la corona : *Omnes quidem currunt , sed unus accipit bravium* (a). Y para que se entendiera , que solo hablaba de los Fieles , añade à esta comparacion el exemplo de los Israelitas , que guiados por la Nube en el desierto , pasados milagrosamente por el mar Bermejo , y alimentados con el Manà , fueron muy pocos los que agradaron à Dios , y entraron en la tierra prometida. Porque , ¿quàntos fueron estos ? Solos dos , Caleb , y Josue , de un millon y ochocientos mil Israelitas , que salieron de la esclavitud de Egipto : *Sed non in pluribus eorum beneplacitum est Deo* (b).

El Apóstol San Pedro compara la salvacion con la Arca fabricada por Noe , de orden de Dios , para libertar y salvar del Diluvio à sus escogidos. ¿Y quàmto fueron estos ? ; Ah ! Ocho almas nomas , dice San Pedro , entre un mundo entero de hombres , y mugeres que perecieron sumergidos en la aguas : *In qua pauci , id est octo animæ salvæ factæ sunt* (c). San Mateo compara el Cielo à una era , donde se amontona el grano con la paja. ; Ah ! ¿Y quàmto mas sin número son las pajas que los granos ? Pues tantos mas

(a) 1. ad Corinth. c. 9. v. 24 (b) *Ibí* c. 10. v. 5. (c) 1. D. Petri c. 3. v. 20.

son, dice San Agustín, los que se condenan, que los que se salvan: *Congregabit triticum suum in horreum* (a). El mismo Evangelista compara el Reyno de los Cielos à la red que, tirada al mar, sale cargada de todo género de peces: *Sagene misse in mare* (b). ; Ah ! ; Y quan pocos son los peces grandes, útiles y escogidos que se hallan en ella, al respeto de los muchos pequeños, inútiles y despreciables que se hace preciso arrojarlos otra vez al mar !

El Profeta Isaías compara à los escogidos con las aceytunas que quedan en el árbol, despues de haberlo sacudido, ò con los racimos que quedan en las cepas despues de haberlas vendimiado: *Quomodo: & racemi, cum fuerit finita vendimia* (c). ; Ah ! ; Y que comparacion tiene el pequeño número de racimos que se dexan ver en la viña despues de vendimiarla, con el de los innumerables que le cortaron, y fueron llevados, y pilados en el Lagar? Dios mismo se duele, y se queja de este pequeño número de escogidos, valièndote de la misma comparacion, y dicièndonos por el Profeta Micheas : ; Ay de mi ! que me ha sucedido con las almas, lo que sucede al que busca racimos despues de la vendimia: *Væ mihi, quia factus sum sicut qui colligit in autumno race-*

(a) *Matth. c. 3. v. 12.* (b) *Matth. c. 13. v. 47.* (c) *Isai. c. 24. v. 13.*

mos vindemiæ (a) ! ; Què comparaciones estas, amados hijos , tan terribles y espantosas ! Pero ellas son todas sacadas de los sagrados Libros, cuya autoridad es tan infalible, como la palabra del mismo Dios. Vamos ya à las razones, y à las experiencias.

Para salvarse el hombre es necesaria la fè (b), sin la qual, segun el Apóstol, es imposible agradar à Dios (c). ¿ Pero y donde se halla esta fè ? ; Ah ! Podemos asegurar que, de las quatro partes que componen el mundo, apenas en una sola se halla esta fè pura y verdadera de Jesu-Christo; siendo las otras tres restantes unos montes de Galvoè, donde todavia despues de mil setecientos y ochenta y ocho años, no ha caido el rocío, ni la lluvia de la verdadera Religion, ò que si cayò no ha fructificado, ò que si fructificò en algun tiempo, Dios en castigo de unas culpas, cuyo clamor subió hasta el Cielo, la ha trasladado à otras Regiones mas distantes, pero menos ingratas. Ved hay la razon porque son tan pocos los que se salvan : *Sine fide::impossibile est placere Deo.*

Pero no basta para salvarse el hombre qualquiera fè. Es menester una fè viva, fecunda, obradora, acompañada de la observancia de los

(a) *Micb. cap. 7.* (b) *Ad Rom. cap. 1.* (c) *Ad Hebraeos cap. 11.*

Mandamientos , especialmente de aquellos dos, en que se contienen todos los demas , y que forman todo el lleno , y cumplimiento de la Ley, y son el amor de Dios, y del pròximo. ¿ Pero y en quantos se halla esta fè ? ; Ah ! Podemos decir que la mayor parte de los Christianos no tienen mas que una fè esteril , y sin frutos ; una fè escandalosa , y sin exemplos ; una fè muerta , y sin obras ! Podemos decir que la mayor parte de los Christianos son unos fieles de prespectiva , ò en estatua , que teniendo apariencias y nombre de vida , no son mas que unos verdaderos muertos en los ojos de Dios : Christianos del Credo ; pero hereges de los Mandamientos : Christianos en la confesion de fè , pero Atheistas en la profesion de vida ; Christianos en las palabras ; pero Antichristianos , ò mas propriamente Antechristos en las obras. Ved hay la razon porque son tan pocos los que se salvan : *Et nunc Antichristi multi facti sunt* (a).

Para salvarse el hombre es menester , ò que jamas se haya desviado del camino de la inocencia , ò que si se desviò alguna vez , haya tomado el de una verdadera penitencia. ¿ Pero y quantos son los que van por alguno de estos dos caminos ? ¿ Quàntos son estos dichosos inocentes que

(a) 1. Joann. cap. 2. v. 18.

jamas perdieron aquella primera estola , ni quebraron aquel precioso anillo , con que el Padre celestial los vistió , y los enriqueció el dia que , por medio de una regeneracion espiritual , tuvieron la dicha , y el honor de entrar en su Casa ? ; Ah ! Yo os ruego , amados hijos , que me señaleis si quiera uno entre mil , ò que vosotros mismos para mi consuelo me mostreis sin mancha alguna aquella blanca túnica que os vistieron en el Bautismo , y con todo su bello y primer resplandor , aquella vela encendida que os pusieron en la mano.

¿ Pero y quantos son los verdaderos penitentes arrepentidos de haber apagado esta luz , y de haber manchado esta túnica ? ; Ah ! ; Qué aun tal vez son menos , dice San Ambrosio , que los inocentes mismos ! Ninguno , responde Gerasias , para expresar los muy pocos que son de tantos como parecen serlo , ò haberlo sido : *Nullus est qui agat penitentiam super peccato suo* (a). Se confiesan muchos ; ¿ pero donde está en ellos la humilde y sincera confesion de un Publicano ? Se convierten muchos ; ¿ pero donde está en ellos la efectiva restitucion de un Zacheo , para reparar fraudes y usuras ? Se duelen muchos ; ¿ pero donde está en ellos la generosa resolucion de una

(d) Jerem- cap. 8 . v. 6.

Magdalena ; para no volver mas al pecado , ni à sus ocasiones ? Lloran muchos ; ¿ pero donde està la amargura y la duracion de las làgrimas de un Pedro , que llorò tanto , quanto le durò la vida ? Ved hay la razon porque son tan pocos los que se salvan : *Nullus est qui agat pœnitentiam super peccato suo.*

Pero abreviemos. Para salvarse el hombre es menester que se aborrezca à si mismo ; que se renuncie ; que se violente , y haga fuerza en todo ; que tome su cruz , y figa à Jesu-Christo ; que camine por sus mismos pasos ; que tenga los mismos sentimientos : en una palabra : que se conforme , y se asemeje à este divino exemplar ; pues esta es , segun el Apostol , la nota , ò caracter de los escogidos , y predestinados para el Cielo : *Quos præscivit , & prædestinavit conformes fieri imaginis Filii sui (a).* ¿ Pero y quantas son las copias de este original ? ¿ Quantos los imitadores de este modelo ? ¿ Quantos los conformes , y semejantes à esta imagen ? ¿ Quantos los verdaderos seguidores de Jesu-Christo , de este Rey pobre , manso , humilde , perseguido , y muerto por nuestro amor en una cruz ?

¿ Ah ! ¿ Quien no vè quan pocos son los que le figuen de veras y de corazon , si para seguir-

(a) *Ad Rom. cap. 8. v. 29.*

lo es menester aborrecerse; violentarse; renunciarse, y cargarse con la cruz! ; Y quien no vè tambien quan muchos son los que de corazon y de veras siguen al mundo, las màximas del mundo, y los placeres del mundo! puede decirse en este punto, lo que allà dixo el que trajo la noticia de haberse sublevado Absalon contra su Padre David: *Todo corde univ'ersus Israel sequitur Absalon* (a): Todo Israel sigue el partido del ingrato y rebelde Absalon, y lo sigue de corazon y de veras; quando el partido del santo y piadoso David son pocos los que le siguen, y aun de estos los mas no lo siguen de veras y de corazon, sino con caimiento, temor y cobardia; por fuerza, por adulacion, y por interes. Ved ahí la razon porque son tan pocos los que se salvan: *Toto corde univ'ersus Israel sequitur absalom.*

Concluyamos, amados hijos, y sea con el dolor, y con la experiencia de lo que sabemos, de lo que oymos, y aun de lo que vemos en el mundo, todo èl puesto en armas de milicia contra Dios, y todos, ò los mas de los que lo habitan corrompidos en sus caminos. Decidlo vosotros mismos, y à este fin subid por un instante con San Cipriano à aquel alto monte, à donde èl queria subiese Denato amigo suyo, y mirad

(a) 2. Reg. cap. 15. v. 13.

desde su cima , como viven los hombres : *Speculare inde rerum infra te jacentium facies* (a). Subid , y vereis que la mayor parte de ellos viven , como si no lo fueran : como si no hubiera Cielo que esperar , ni infierno que temer : ò como si hubieran nacido para morir como las bestias. Subid , y vereis castigados los inocentes , perdonados los culpables , abatidos los buenos , tumbados los malos , y que en todos los negocios puede mas el favor , que la virtud. Subid , y vereis despreciada la verdad , perdida la vergüenza , vendidas las Leyes , extragadas las artes , adulterados los oficios , y corrompidos en muy gran parte los Estados. Subid , y vereis que el dinero manda , que el interes gobierna , y que la calumnia prevalece à la razon y à la justicia. Subid , y vereis , dice San Cipriano , como ya se ha hecho gala , y aun se tiene por lícito el vivir mal , por lo mismo que ya es público el mal , en que se vive : *Consensere jura peccatis , & cepit esse licitum , quod publicum est*. A vista pues de una corrupcion tan general de costumbres , no estrañeis que sean tan pocos los que se salvan : *pauci verò electi*. ¿ Quien pues no temerá de su salvacion , siendo tan rara , y de tan pocos , quando aun siendo frecuente , y de los mas , debiera-

(a) Ciprian. Ep. 2. ad Donat. Lib. 2.

mos temerla por ser incierta? Sean muchos los que se salvan; ¿pero què, no es cosa incierta el que yo serè uno de ellos muchos? Estamos en el sexto golpe.

§. VI.

Sexto golpe. La salvacion del hombre es cosa incierta.

*Nescit homo , utrum amore , an odio dignus sit:::
nescit homo finem suum.*

No sabe el hombre si es digno de amor , ò de odio , ni qual serà su fin. *Capítulo 9. versiculos 1. y 12. del Eclesiastès.*

Todo es obscuro , incierto , è impenetrable en el grande misterio de nuestra predelstinacion; y aqui es donde propiamente debemos decir con el Apostol: ;*Ob alteza de las riquezas , sabiduria y ciencia de Dios!* ; *Què incomprehenfibles son sus juicios , y quan investigables sus caminos (a).* Solas dos cosas son ciertas en este misterio , y de las que no puede , ni debe dudar algun Catòlico. Estas son: que Dios quiere salvar à todos los hombres; y que todos los hombres se pueden salvar, si quieren.

(a, *Ad Romi cap. 11. v. 33.*

Si , amados hijos : Dios quiere salvar à todos los hombres , porque quiere todo lo que es bueno ; porque quiere todo lo que es para su gloria ; porque es el Dios de la salvacion ; porque à todos nos criò para ella , y à todos nos redimiò para este mismo fin. Dios quiere que todos los hombres se salven , y lo quiere no solo con una voluntad de simple complacencia , sino con una voluntad activa , y bienhechora , que ofrece y da los auxilios necelarios , y suficientes para que se salven , dândoles gracias que los prevengan , doctrinas que los instruyan , Ministros que los enseñen , y sacramentos que los santifiquen. Nadie pues podrá decir jamas , que si no se salvò , fue porque Dios no quiso salvarlo , ò que si se perdiò eternamente , no ha sido el solo toda la causa de su perdicion : *Perditio tua Israel (a)*.

De aqui se infiere la verdad y certeza de la segunda proposicion. Esta es : Que todos los hombres se pueden salvar , si quieren. Si , amados hijos : todo hombre se puede salvar ; porque Dios lo criò , dândole un libre alvedrio , y dexândolo en manos de su consejo ; porque el fuego ; y el agua ; el bien , y el mal ; la muerte , y la vida ; todo lo puso à su arbitrio y libertad , y porque si no pudiera salvarse , no le fuera impu-

(a) Osee cap. 13. v. 9.

table su eterna reprobacion. Todo hombre se puede salvar, si quiere: esto es, si quiere con una voluntad aplicada à poner los medios: con una voluntad generosa para vencer las dificultades y embarazos, y con una voluntad perfecta, que no tenga excepciones, ni divisiones con Dios, que se extienda à todos los preceptos de su Ley, y à todo el tiempo de su vida.

Todo hombre se puede salvar, si quiere. Esto es: si quiere su salvacion del modo que la quiere Dios, trabajando proporcionalmente para conseguirla, como Dios trabaja y obra para que la configa; valiéndose de todos los medios que Dios le presenta, sin omitir alguno; y velando, y cooperando constantemente à sus gracias hasta merecer la herencia de los buenos, no solo como galardón de su infinita liberalidad, sino tambien, como recompensa y premio de sus propias obras. Todo hombre se puede salvar, si quiere. Esto es, si quiere su salvacion al menos, tanto como el demonio quiere su condenacion. ¿Por qué, cómo, y quanto es lo que el demonio quiere, y solicita la condenacion del hombre? Ello es, que sin ponerse en averiguar, si el hombre està predestinado, ò no, le basta saber que se puede salvar, para valerle de quantos medios y ardidés le son posibles, à fin de que no se salve,

y se pierda eternamente.

Quedemos pues, amados hijos, en que Dios quiere salvarnos, y que nosotros nos podemos salvar si queremos. Solo esto le es cierto al hombre en el importante negocio de su salvacion; pero si querrà: si querrà eficazmente: si querrà generosamente: si querrà siempre: si perseverará en querer hasta la muerte: si al fin se salvarà, ò se condenarà: todas estas cosas son para él temerosas incertidumbres, espesas tinieblas, misterios incomprendibles, y secretos impenetrables, que Dios se ha querido reservar à sí solo, para que el hombre se humille sin cesar baxo su mano poderosa, para que desconfie continuamente de sí mismo, para que tema, y viviendo *en temor, y temblor* (a), como dice el Apostol, nada omita, à fin de lograr su salvacion eterna. Vuelvo à decir, y nunca será ocioso repetirlo muchas veces, que à excepcion de estas dos cosas, todo lo demas es obscuro, è incierto en materia de salvacion, considere el hombre en el estado y condicion que quiera, siempre que esta condicion y estado, sean de hombre mortal, viador, y peregrino en esta miserable vida.

Hagamos una pueba de induccion. Tú eres

(a) *Ad Pbilip. cap. 2. v. 12.*

hombre pecador, y actualmente te hallas en un estado, en que si te sorprehendiera la muerte, seria infalible tu condenacion. ¿Pues en tal estado, què seguridad, ni aun que confianza fundada puedes tener de tu salvacion. ¿De una salvacion, que considerada como corona ò premio, supone el mèrito, y que no hay mèrito, donde no hay gracia, y que no puede haber gracia en donde hay culpa? ¿De una salvacion que considerada como heredad, solamente se da à los hijos de adopcion, no à los estraños, no à los enemigos, no à los hijos de ira, de venganza, y de Belial? *¿No sabeis*, dice San Pablo, *que los iniquos no poseeràn el Reyno de Dios (a)*? Ved aqui una negativa general de la salvacion, que comprehende à todos los pecadores.

Diràs que si lo fuiste en algun tiempo, ya no lo eres; porque te has lavado, porque te has santificado, y porque te has justificado en el nombre de Jesu-Christo, y en el Espiritu de Dios. En una palabra: que ya no lo eres, porque te has arrepentido y convertido à Dios, mediante una confesion sincèra, y fructuosa de tus culpas. ¿Pero què? ¿Ya estas cierto de que esa confesion fue sincèra, fue fructuosa, y que à ella se siguiò aquel golpe de hermosura, y adorno

(a) 1. ad Corintib. cap. 6: v. 9.

de luz, que segun la expresion del Rey Profeta, acompaña siempre à una buena confesion? ; Ah! ; Que no todas las confesiones, que lo parecen lo son, ni lo seràn jamas en los ojos de Dios! La que Julas hizo de su traicion y de de su injusticia no pudo tener mas bellas apariencias de sinceridad y de integridad; sin embargo, como su principio no fue otro, que la tristeza y desesperacion, tampoco el fruto fue otro, que el dogal, la muerte, y el Infierno.

Te arrepentiste: ¿ Pero què? ; Ya estas cierto, que tu dolor fue tal, qual se necesita para la justificacion del alma: esto es formado en la voluntad, inspirado por el Espiritu de Dios, concebido por respeto à Dios, sobrenatural, y superior à qualquiera otro dolor? ; Ah! ; Que no todos los que se arrepienten, lloran, te hierren los pechos, y dicen: *Señor, Señor*, entraràn en el Reyno de los Cielos! Sabemos que Antiocho se arrepintiò, llorò y clamò? pero tambien sabemos que no consiguiò misericordia, por la qual clamaba, lloraba y se arrepentia, al parecer tan viva y seriamente; y siempre serà tan verdadera, como temerosa aquella sententia de San Ambrosio, de que mas facil es hallar almas inocentes, que penitentes: *Facilius inveni, qui innocentiam servaverint, quam qui pœnitentiam*

egerint. Es decir que mas facil es conservarfe una alma toda la vida sin pecar gravemente , que arrepentirse de verdad despues de haber pecado.

Te convertiste. ¿ Y què ? ¿ ya estàs cierto, que antes Dios se convirtióò à ti , por medio de una gracia preveniente , benèfica , y obradora, sin la qual es imposible que el hombre se convierta sòlidamente à Dios ? ¿ Ya estàs cierto, que en fuerza de esa conversion , diò tu corazon una vuelta entera , por la qual apartàndose absolutamente de la criatura , à donde estaba convertido , se volvióò todo , y sin reserva alguna à Dios, de quien se hallaba separado ? Pues esto es conversion : *Id est versio totius cordis.* ; Ah ! ; Que no todas las vueltas , y mudanzas que se llaman conversiones , entraràn en nùmero con las de Magdalena , de Mateo , del Publicano , y de Saulo , y que de las mas de ellas podrà decirse, lo que el Rey de Ninive dijo de la de sus Vasallos : *Quis scit si convertatur , & ignoscat Deus :* ; Quien sabe si esta conversion ha sido tal , que haya merecido de Dios el perdon de los pecados !

Diràs que asì habrà sido la tuya , pues nada te remuerde la conciencia. ¿ Pero què ? ¿ No recordar el pecado , es prueba cierta de que ya no existe , de que ya no està , ò de que ya està perdonado del todo ? ; Ah ! ; Què no siempre es

paz todo: lo que parece paz en una mala conciencia; y esta es la paz de los pecadores, que tanto dió que sentir, y que cuidar al zelo del santo Rey David: *Zelavi::pacem peccatorum videns (a)*! ; Quantas veces lo que parece tranquilidad en un enfermo, no es mas que letargo, y modorra, que lentamente lo conducen al sepulcro! ! Quantas veces no remorder la conciencia, es efecto de la insensibilidad, y de la obstinacion! Pero no sea esta la causa de tu quietud; siempre, y con mas razon que San Pablo deberás rememorar, y decir: *Nil::mibi conscius sum: sed non in hoc justificatus sum (b)*: Nada me remuerde mi conciencia, mas no por esto me tengo por justificado; porque quien me ha de juzgar es un Dios, que juzga por el corazon; un Dios, que juzga en verdad; un Dios, que juzga en justicia y equidad; y un Dios, que hallò maldad en el juicio que hizo à los mismos Angeles.

Pero sea así, como lo piensas, que tu pecado se haya perdonado. ¿Y qué? ¿No dice Dios, que *del pecado perdonado siempre se ha de vivir con miedo (c)*? ; Ah! Que así es; pues aunque lo esté perdonado, en quanto al reato de la culpa, y de la pena eterna, pudiera no estarlo, en quanto al reato de la pena, que los Teologos ha-

(a) Psalm. 72. v. 3. (b)-1. ad Corint. cap. 4. v. 4. (c) Ecli. c. 5. v. 5.

man *permissiva*, ò *negativa*, en fuerza de la qual permitiendo Dios una tentacion fuerte, y delicada, te niegue sus auxilios para vencerla, caigas en ella, vivas en ella, mueras en ella, y te condenes por ella! ; Ah! ; Què así es; porque ese pecado, aunque perdonado, al fin fue pecado, fue uno, entrò en el número de tus culpas, pudo ser el que ya llenò la medida y tasa de ellas; y si fue así, y cometieres otro, ya es irremediable tu condenacion eterna!

Sea cierta tu justificacion. ¿ Pero què? ¿ No dice Dios que el que està levantado y en pie, tema mucho no caer: *Qui se existimat stare, videat ne cadat* (a)? ; Ah! Quantos cayeron, que se hallaban en mayor altura y seguridad, de la que tienes tú! Cayò David despues de muchos años de inocencia, y de integridad, bien que tuvo la dicha de volverse à levantar, y reparar su caída con el dolor y la penitencia. Cayò Salomon en su vejez, arrastrado del amor à las mugeres, y se duda mucho que se levantara, ni reparase su caída. Cayeron los Angeles desde lo mas alto del Cielo, y sabemos de cierto, que ni se levantaron, ni se levantaràn jamas, y que el momento mismo de su revelion fue para ellos el momento decisivo de su

(a) 1. ad Corint. cap. 10. v. 12.

reprovacion eterna:

Sea cierta tu justificacion. ¿Y què? ¿No dice Dios que *el justo se justifique mas, y que el santo se santifique mas* (a), añadiendo vigilancia à vigilancia, temor à temor, y obras à obras, hasta llegar al fin dichofo de conseguir su eterna salvacion? Diràs: que así lo haces tú. ¿Pero ya estás cierto de que lo haràs siempre, de que perseveraràs fiel en la vida, fiel hasta la muerte, y fiel hasta la última hora y momento de la muerte, sin lo qual nadie puede salvarle? ; Ah! ; Que la perseverancia final es un don *no del que quiere, ò del que corre, sino únicamente de un Dios misericordioso, que lo da, ò lo niega à quien quiere, ò quando quiere* (b); ; Quantos que empezaron bien, acabaron mal, y con una muerte infeliz! ; Quantas Naves que vencieron los peligros, y superaron los escollos del mar, se vieron naufragar miserablemente, estando ya para salvar, ò salir al Puerto! Ved como nuestra salvacion, siempre incierta pende no solo de la vida, sino tambien de la muerte, y de una muerte necesaria, establecida por Dios, y que infaliblemente ha de venir. Estamos ya en el septimo golpe.

(a) Apocalip. cap. 22. v. 11. (b) Ad Rom. cap. 9. v. 16.

§. VII.

Septimo golpe. La muerte del hombre es necesaria è infalible.

Statutum est hominibus semel mori.

Establecido està por Dios que los hombres han de morir. *San Pablo en la Carta à los Hebreos, Capitulo 9. versiculo 27.*

Nada hay tan cierto, como que ha de morir todo hombre: y este es el punto, dice San Agustín, en que no caben, ni la duda, ni la contingencia, ni el quizá, que en las demas cosas. Se concibe el niño en las entrañas de la madre: ¿y nacerà? Puede ser que sí, y que vea dichosamente la luz; pero tambien puede ser que no, y que sea del número, de tantos abortivos: *Fortè nascetur, forte abortibus erit (a)*. Pero ya nació felizmente al mundo: ¿y vivirá largo tiempo, ò serán breves los dias de su vida? Todo es contingente. Quizá vivirá hasta una edad avanzada, lleno de dias, y rodeado de una numerosa posteridad; ò quizá detenido en medio de la carrera de sus años, verá abrirsele las puer-

(a) *Aug. Serm. 23. de Verb. Dom.*

tas del sepulcro la enflor de su juventud: *forte vivet, forte non vivet.*

Pero ya llegó à una edad provecta: ¿Y qué estado de vida tomará? ¿Será el del Matrimonio, ò el del Celibato? todo es dudoso. Tal vez, dexando al padre, y à la madre querra aligarse à una muger; ò tal vez rehusando esta aligacion demasiadamente penosa, querrà vivir suelto, ò soltero, y solamente aligado à Dios: *forte uxorem ducet, forte non.* Pero ya tomó estado correspondiente: ¿y ferà hombre rico, hombre sabio, hombre feliz? Todo esto es posible que lo sea; pero igualmente es posible, que nada sea de todo esto, y que la pobreza, la ignorancia, y la infelicidad sean tres inseparables compañeros de su casa, y de su persona: *forte dives erit, forte pauper.*

Pero acabemos ya de preguntar. ¿Este hombre joven, ò anciano; casado, ò soltero; rico, ò pobre; sabio, ò ignorante; dichoso, ò infeliz, morirá? ¿Ay, amados hijos! Que aqui ya no cabe responderos con quizá, ni tienen lugar la contingencia, ò la duda. Ese hombre morirá justa, necesaria, è inevitablemente. ¿El nació? Pues inevitablemente ha de morir. ¿El nació hombre? Pues necesariamente pagará el tributo de la muerte. El nació hombre pecador? Pues

justamente ferà mortal , siendo de fè , como lo es , que si la muerte entrò en el mundo fue por el pecado. En el dia que comieres moriràs , le dixo Dios al primer hombre ; èl comiò , y desobedeciò : Pues por eso muriò ; y todos moriremos por haber comido , y desobedecido con èl , sufriendo esta pena , por lo mismo que entramos à la parte de su culpa : *In quocumque enim die comederis::morte morieris* (a).

Ley justissima dice San Bernardo , y que ni podia dexar de serlo , siendo intimada por el mismo Dios : *Ecquum erat , ut homo moreretur , si peccaret* (b). El hombre contra un precepto formal , y expreso de Dios , comiò del arbol de la vida : pues èl , segun otro precepto expreso , y formal comerà del arbol de la muerte. Su alma muriò espiritualmente : pues su cuerpo morirà temporalmente , y aquella muerte espiritual , culpable , gustosa , y voluntaria , la pagará justamente con una muerte temporal , necesaria , penosa y violenta : *mors operata est mortem ; spiritualis , corporalem ; culpabilis pœnalem ; voluntaria necessariam*. Su alma criada para Dios , se separò de Dios pecando : pues ella misma no criada para el cuerpo , se separará del cuerpo muriendo : *non potuit anima dividit à Deo , nisi peccando , & cor-*

(a) Gen. f. c. 2. v. 17. (b) D. Bernardus ad Mil. Temp. cap. 11.

pus ab anima , nisi moriendo. En una palabra: El hombre contra toda la voluntad de Dios quiso ser pecador: pues Dios quiere justamente contra toda la voluntad del hombre, que él sea mortal, y que muera.

Ley justa vuelvo à repetir con San Bernardo; pero tambien Ley necesaria, è inevitable, como establecida, y promulgada por el mismo Dios: *Statutum est hominibus semel mori.* Esta es la Ley donde aquel *semel* no solo significa, que los hombres han de morir una vez, sino que una vez ha establecido y determinado Dios, que los hombres mueran; y lo que Dios habla, y determina se ha de cumplir infaliblemente, porque todo lo que habla es solamente una vez: *semel locutus est Deus.*

Dixo Dios una vez, que se hiciera la luz, y la luz fue hecha: *Fiat lux. Et facta est lux (a).* Dixo una vez que se hiciera el firmamento, y el firmamento fue hecho: *Fiat firmamentum::Et fecit::firmamentum (b).* Dixo una vez que se congregaran las aguas, y las aguas se congregaron: *Congregentur aque::Et factum est ita (c).* Dixo una vez que lucieran el Sol, la Luna, y las Estrellas, y luego lucieron en el firmamento, è iluminaron la tierra: *Dixit::fiant lumina-*

(a) *Genes. cap. 1. v. 3.* (b) *Ibi v. 6. & 7.* (c) *Ibi v. 9.*

ria::Et factum est ita (a). Dixo una vez que se hiciera el hombre à su imagen y semejanza, y el hombre fue hecho : *Faciamus hominem::Et creavit Deus hominem ad imaginem suam (b)*. ; Tal es la fuerza de lo que Dios dice, y determina una vez ! Dixo una vez, que los hombres moriràn ; pues así ha sido, así es, y así será siempre, y moriràn los hombres. Tan poderosa es la palabra de Dios para criar, como para aniquilar ; para hacer, como para deshacer. Pues si todas las cosas fueron hechas, porque lo dixo una vez : *Dixit. Factum est ita* ; igualmente, porque otra vez lo dixo, todos los hombres serán desechos, y vueltos al polvo de que fueron hechos y formados : *morte morieris*.

En efecto podemos preguntar con David : *Quis est homo, qui vivet, & non videbit mortem (c)* ? ¿ Quién es el hombre, que vivirá, y no pasará por el lance tremendo de la muerte ? Pero también podemos responder con Salomón : *Nemo est, qui semper vivat (d)*. Ningun hombre vivirá siempre, porque todos los que nacieren han de morir. Vivió Adán novecientos y treinta años, y murió : *& mortuus est (e)*. Vivió Seth novecientos y doce años, y murió : *& mor-*

(a) *Ibi v. 14. & 15.* (b) *Ibi v. 26. & 27* (c) *Psalm. 88. v. 49.*

(d) *Eccle. cap. 9. v. 4.* (e) *Genes. cap. 5. v. 5.*

tuus est (a). Vivió Enos novecientos y cinco años, y murió : *Et mortuus est* (b). Vivió Cainan novecientos y diez años, y murió : *Et mortuus est* (c). Vivió Malaleel ochocientos noventa y cinco años, y murió : *Et mortuus est* (d). Vivió Jared novecientos y sesenta y dos años, y murió : *Et mortuus est* (e). Asi sigue Moyses la Historia de la vida de los primeros hombres del mundo, desde Adán hasta Lamech, y así ha profeguido, y profeguirá siempre desde Lamech hasta el último viviente de los nacidos. Todos vivirán; pero todos morirán, porque todos nacen condenados à morir.

Vivieron, y murieron los Césares : los Scipiones : los Alexandros : los Pompeyos : los Licurgos : los Catones : los Achilles : los Solones : y para que tan lexos ? Vivieron, y murieron tus abuelos, tus padres, tus hermanos, y tus amigos, y acercándonos mas : tú mismo que ahora vives, puede decirse, y lo dice San Agustín, que ya en parte has muerto ; porque si eres anciano, ya murió en tí la mocedad ; si eres mozo, ya murió en tí la niñez ; si eres niño, ya murió en tí la infancia. En una palabra : desde que naciste han ido muriendo en tí las edades, los años, los meses, los dias, las horas, y los

(a) *Ibi v. 8.* (b) *Ibi v. 11.* (c) *Ibi v. 14.* (d) *Ibi p. 17.* (e) *Ibi v. 20.*

instantes , y últimamente llegaràs del todo à morir , segun la Ley infalible , y establecida por Dios: *Donet mors , que agebatur , impleatur* (a).

Otras Leyes hay que aunque divinas admiten , ò el ser dispensadas , como la del dia festivo ; ò antiquadas , como la del divorcio ; ò redimidas , como la del primogénito ; ò mudadas , como la de la circuncision. Pero la Ley del morir , ni puede mudarse con el tiempo ; ni redimirse con el oro ; ni antiquarse con la prescripcion , ò tolerancia , ni dispensarse por ningun motivo , ni con persona alguna. ¿ A quièn de los hombres se le ha conmutado la pena del morir , en otra pena igual , ò superior ? ¿ Quièn se ha redimido de ella , aunque haya tenido , y ofrecido todas las riquezas del mundo ? ¿ Quièn se ha librado de ella à la sombra del tiempo , de la prescripcion , ò de la tolerancia ? ¿ A quièn se le ha dispensado la muerte por preciosa , santa , è importante que haya sido su vida ? ; Ah ! Dios Padre no la dispensò con su Hijo impecable por naturaleza , solo , porque quiso hacerle hombre. Dios Hijos no la dispensò con su Madre impecable por gracia , solo porque era muger. ¿ Quièn pues podrá prometerse la dispensa de una Ley

(a) S. Aug. Lib. 13. de Civit. Dei cap. 16.

que no se ha concedido , ni al Hijo de Dios , ni à la madre del mismo Dios?

Perfuàdete , pues , que has de morir , y que infaliblemente has de morir , aunque no te lo persuadas. Perfuàdete que desde el mismo momento en que naciste , eres un reo criminal condenado à muerte : que quantos momentos vives , son pasos que te conducen al cadafso , y que el vivir mas ò menos años , solo es rodear mas ò menos calles para llegar al suplicio. Sì : tiempo vendrà en que esos mismos ojos con que ahora lees , estaràn quebrados , y sin luz : esas mismas manos que ahora mueves , estaràn yertas , y sin accion : esa lengua con que ahora pronuncias , estarà sin movimiento , y sin vida. Tú que ahora tienes miedo à los muertos , seràs uno de ellos. Tú que ahora tienes horror à un sepulcro , te veras sepultado , pudiendo como Job decirle à la podre : *tù eres mi padre* , y à los gusanos : *vosotros sois mi madre , y mis hermanos (a)* . ; Ah ! ; Y que prevencion no pide una muerte , que infaliblemente ha de llegar ! ; Y que prevencion no pedirà una muerte incierta , y que no se sabe como , ni quando llevarà ! Y este es el octavo golpe.

(a) Job. cap. 17. v. 14.

§. VIII.

Octavo golpe. La muerte del hombre es incierta.

Estote parati : quia qua hora non putatis , Filius hominis veniet.

Velad : porque no sabéis la hora en que vendrá el Señor. *San Lucas al Capitulo 12. versiculo 40.*

MOrirás infaliblemente porque así lo tiene decretado Dios. Pero donde morirás : pero como morirás : pero quando morirás , todo es incierto, y toda esta incertidumbre contribuye à hacer mas temible la muerte. Sabes que has de morir ; pero no sabes , ni quando será , ni como será , ni en donde será. No sabes si morirás en tu casa como Jacob , rodeado de tu muger , è hijos ; ò si morirás en la agena , como Silara en la de Jael , lesamparado de los tuyos. No sabes si morirás en un lecho posehido del sueño y del vino , como Hofernes , ò si morirás , como Zambri en las torres tiendas de las hijas de Madian. No sabes si morirás sumergido en las aguas , como Faraon , ò si morirás en el campo , como Moyfes. No sabes si morirás viajando , y en el camino , como Rachel ,

ò si moriràs en la calle como la profana Jeza-
bel , precipitada desde las ventanas de su casa.
No sabes si moriràs como Sanfon en el Tem-
plo , ò si moriràs como los hijos de Job , sobre
mela , y estando en el convite. ¿ Adonde irà el
hombre que no encuentre peligros de morir ?
¿ Adonde irà su vida que se halle esenta de la ju-
risdccion de la muerte ?

Por esta razon la comparan los Libros santos,
ya al ladron que roba en la tierra , ya al pirata
que corsea por el mar , ya à la saca que corre , y
cruza por los ayres ; porque no hay lugar , ni en
el mar , ni en la tierra , ni en la region del ayre,
donde ella no exerza su jurisdccion , donde no
sacuda sus golpes , y donde no haga sus robos , y
piraterias. Ello es , que cada dia se nos presentan,
ò se nos refieren sus extragos. De Aurelio nos
dicen , que murió en un bayle ; de Sertorio , que
murió en un festin ; de Taleimilesio , que murió
viendo unas fiestas.

Cada dia estamos oyendo , y aun viendo al
Juez , que murió firmando una sentençia : al
Abogado , que murió defendiendo una causa : al
Sacerdote , que murió subiendo al Altar à cele-
brar el tremendo Sacrificio : al Predicador , que
murió baxando de anunciar la palabra de Dios :
al divertido jóven , que murió en el paseo , ò en

en el teatro: à la dama cortesana, que murió en el mismo lecho, y actualidad de su culpa. ¡ Ah! ; Que la muerte es un ministro inseparable del rostro de Dios, de un Dios justo, de un Dios inmenso que llena todos los lugares: *Ante faciem ejus ibit mors (a)*: y así como no hay lugar alguno, donde Dios no se halle, así tampoco lo hay, donde no pueda estar, y hallarle la muerte! Muerte incierta, porque no sabe el hombre donde ha de ser, y muerte incierta, porque igualmente ignora como será.

Sabe el hombre que ha de morir, pero no sabe, si será de muerte natural, como David; si de muerte violenta, como Saul; si de muerte súbita ò repentina, como Heli; ò si de muerte inmadura, como el mancebo de Nain. ¿ Por qué quantos modos no tiene la muerte para acabar con la vida del hombre? Una vena que se rompa en el pecho: una pasión vehemente, que se apodere del ánimo: un pavor, que suba del estómago à la cabeza: una gota, que se desprenda de la cabeza al corazón: un ayre sutil, que penetre el cuerpo: una enfermedad....

¿ Pero que digo una? Trescientas de muerte contaban ya los médicos en tiempo de Plinio, y os Hebreos llegaron à contar novecientos y sie-

(a) *Abxcuc. cap. 3. v. 5.*

te modos de morir naturalmente. No es esto lo mas , sino que los mismos medios , que se toman para vivir , sirven muchas veces al hombre para acabar con su vida. La comida alimenta y sostiene : ¿ Pero quántos no hallaron la muerte en la comida ? El sueño repara y fortalece : ¿ Pero à quántos no acabò y sepultò el sueño ? La alegria dilata y corrobora : ¿ Pero à quántos no matò el exceso ò la inmoderacion de una alegria ? La medicina cura y preserva : ¿ Pero à quántos no tiene la medicina en el sepulcro ? ¿ Què vida es esta , amados hijos , donde los remedios mismos pueden venir à ser daños , y donde la salud , que es el contrario mas poderoso contra la muerte , puede llegar à ser causa de la muerte misma ? ¿ Què incertidumbre ! ; Muerte incierta , porque no sabe el hombre , como serà , y muerte incierta , porque tampoco sabe quando ha de ser !

Ella serà infaliblemente ; pero si serà en este año , si serà en este mes , si serà en esta semana , si serà en este dia , si serà en esta hora , si serà en este mismo instante , todo le es incierto al hombre , y solo lo sabe Dios. Los dias del hombre , dice Job , son breves ; pero breves como ellos son , no sabe en qual dia de esos le sorprenderà la muerte ; porque este es un secreto reservado à solo Dios : *Numerus mensium. i. ius apud*



te est (a). Secreto que no quiso revelarlo , ni aun à David que tanto se lo rogò , y sin embargo de que le habia revelado los misterios mas inciertos , y ocultos de su providencia. ; Gran Dios ! ; Què secreto tan profundo y misterioso ! ; Pero que secreto , amados hijos , tan consolante y provechoso para nosotros !

Dios nos ha ocultado el triste momento , en que una muerte amarga nos ha de separar de este infeliz mundo ; y esto es lo que puede llamarse consuelo. Así el piadoso Médico , quando ya se ve precisado à cortar el brazo al enfermo , à quien ama tiernamente , tira à ocultarle los crueles instrumentos , con que ha de hacerse la incision. Así el caritativo Juez venda los ojos al miserable reo , que conduce al cadalso en pena de sus delitos , para que siquiera no tenga el dolor de ver el parage , donde ha de morir , ni los tristes aparatos del suplicio , ni las precisas acciones del Verdugo. Tal es la expresion de San Juan Crisòstomo.

Dios nos ha ocultado el termino fatal de nuestra vida , para que inciertos , pèndulos , y suspensos entre la vida y la muerte ; entre el tiempo y la eternidad ; entre el Cielo y el Infierno , dispierte nuestra fè ; temamos siempre ;

(a) Job cap. 14. v. 5.

velemos de continuo ; obremos sin intermision, y nunca creamos haber tomado bastantes medidas para preservarnos de un riesgo tan tremendo, y apretado : tal es la expresion de Tertuliano: *Ut pendula expectatione sollicitudo fidei probetur.* Dios nos ha ocultado el quando de nuestra muerte , para que ignorantes del año en que hemos de morir , velemos en todos los años ; para que ignorantes del mes , velemos en todos los meses ; y para que ignorantes del dia , velemos en todos los dias : tal es la expresion de San Agustín : *laet ultima dies , ut observentur omnes dies.*

¡ Ah ! Un Castillo se guarda aun en tiempo de paz , solo porque en algun tiempo vino el enemigo , ò porque puede venir. ¿ Pues quando hay seguridad , de que no vendrà la muerte ? ¿ Quando podrèmos decir con certeza , no vendrà en este año , no vendrà en este mes , no vendrà en este instante ? ¿ Pues en tal incertidumbre , como no estamos à prevencion en todo tiempo ? Diez veces nos aconseja Christo en su Evangelio esta prevencion , dando siempre por motivo para ella la incertidumbre del tiempo , en que vendrà la muerte. Velad , dice por San Marcos , porque no sabeis quando ha de venir el Señor de la casa ; no sabeis si vendrà por la tarde ; si à la media noche ; si al canto del gallo ; si por

la mañana ; si al medio dia. Y para que esto no pareciese consejo dirigido solo à los Apòstoles, concluye la plàtica asi : *Lo que digo à vosotros, discipulos mios lo digo à todos* (a).

¿Y si à todos lo dice , amados hijos , sobre que fiais , ò con que pretendéis justificar el profundo olvido , y la necia seguridad , con que vivis en medio de estas incertidumbres ? ¿Fiais acaso en la juventud ? ; Ah ! Què las cuerdas de una cítara no se hieren y tañen por el orden que estan puestas en el instrumento , sino por el orden de la mùsica , y de la voluntad del tañidor ! ; Quantas veces èste dexando de herir la primera ò la mas endeble , pasa à herir la ùltima ò la mas gruèla , porque asi lo pide el arte , ò porque asi conviene para la uniformidad y la consonancia ; Asi es pues , amados hijos , que la muerte no viene , ni hiera , ni acaba , segun el orden de las edades , sino segun el orden de Dios , y segun la ciencia , y consonancia de sus sabios decretos. Si el decreto de Dios es que muera el joven antes que el anciano , porque asi conviene à su gloria para los altos fines de su Providencia : ¿ quièn librara al joven de este golpe imprevisto , y que èl miraba tan distante de sus pocos años ? El decreto de morir es general , y comprehende

(a) *Marc cap. 13. v. 37.*

à todos los hombres ; pero aun siéndolo vemos, que los jóvenes que mueren , son muchos mas que los ancianos.

¿Y fiareis en la juventud ? ; Ah ! ; Què esta es la edad de los mayores peligros de muerte, por lo mismo que es la edad de los mayores desòrdenes de la vida ! Costumbres licenciosas , pasiones desenfrenadas , placeres excesivos , banquetes inmoderados , deseos de venganza , riesgos de la guerra , ansias por fama y por gloria, movimientos de honor y de ambicion ; decid la verdad : ¿ à quàntos jóvenes teneis en el sepulcro , y aun en el Infierno ? Adonais hubiera llegado à ser viejo , sino hubiera sido sensual. Lo mismo Absalon , sino se hubiera entregado à la ambicion y à la venganza. Lo mismo el Príncipe de Sichen , sino se hubiera enamorado ciegamente de Dina. Lo mismo Jonatas , si la guerra y la fama no le hubieran abierto el sepulcro en las montañas de Gelvoe. Lo mismo.... Pero sería nunca acabar , si quisiéramos poner en lista todos los jóvenes delgraciados.

¿Pues en que fiáis ; amados hijos ? ¿ En la robustez de vuestra salud ? ; Ah ! ; Què un solo día de enfermedad grave y violenta , basta à cesifourar , y aun à destruir el cuerpo mas robusto y animado ! Un solo muelle que falte à la

rueda de un relox, traetorna toda la màquina, y hace parar todo su movimiento, aunque sea de hierro ò de bronce. Este muere, decia el Santo Job, robusto y sano: *Iste moritur robustus & sanus (a)*; porque sano y robusto como era, y lo parecia, su misma robustez fermentò en lo mas interior de la entraña un humor craso y desolante, que lo aniquilò en pocas horas, y que contra todas las apariencias lo trasladò al sepulcro: *Viscera ejus plena sunt adipe (b)*.

¿Y fiareis en la robustez? Pues advertid, que Dios por su Profeta Amos dice, que no hay velocidad que libre de los alcances de la muerte: *Et peribit fuga à veloce (c)*. Y añade, que no hay valor, que defienda de los golpes de la muerte: *& fortis non obtinebit virtutem*. Y concluye: que no hay robustez, que salve de los extragos de la muerte: *Et robustus non salvabit animam suam*. Ella es como el rayo, que los hace mayores y mas sensibles, y donde haya mayor robustez y resistencia. ¿Pues en que fiáis, amados hijos? ¿Es caso, en que si errais la muerte à la primera, y enmendareis el error à la segunda? ¿Què escudis? La muerte no solo es infalible, è ineluctable, sino que tambien es sola y una. Y estaròs en el noveno golpe.

(a) Job. cap. 21. v. 23.

(b) Job. cap. 20. v. 13.

(c) Amos. cap. 1. v. 9.

§. IX.

Noveno golpe. No ha de morir el hombre mas que una vez.

Statutum est hominibus semel mori.

Establecido està por Dios, que los hombres han de morir solo una vez. *San Pablo en la Epistola à los Hebreos, Capitulo 9. versiculo 27.*

LA muerte no es mas que una, así como no es mas que uno el nacimiento del hombre. Una es la entrada de todos à la vida, dice el Sabio, y una es tambien la salida: *Unus::introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus (a).* Una es no mas en el hombre la entrada al mundo, y esta es su nacimiento. Nace una vez: pues ya no nacerà otra. Entrò en el mundo, sin pie, sin mano, ò sin ojo: pues ya no volverà à entrar en èl con todos estos miembros, porque la entrada es una y no mas: *unus::introitus.* Podemos preguntar aqui, los que Nicodemus: *Nunquid potest in ventrem matris sue iterato introire, & renasci (b).* Pero es una el hombre ya nacido, podrá volver al vientre de su madre, para con-

(a) Sap. cap. 7. (b) Joan. cap. 3. v. 4.

cebirse en él , formarse , y repararse de los defectos naturales , que sacò de allí , y con los que entrò en el mundo , para nacer segunda vez ? No es posible , amados hijos : porque la entrada es una no mas , y esta quedò cerrada para siempre , desde el mismo instante en que nació : *unus introitus est omnibus ad vitam.*

Pues una y no mas es tambien la salida del hombre de este mundo , y esta es la muerte : *& similis exitus.* Muere una vez : pues ya no morirà otra. Saliò de esta vida , sin virtud , sin santidad y sin gracia ; pues ya no volverà à salir con gracia , con santidad y con virtud , porque la salida es una no mas : *Similis exitus.* Preguntamos aqui tambien : ¿ Por ventura el hombre ya muerto podrà volver à la vida , à concebirse de nuevo , à reformarse en sus costumbres , à reparar y enmendar los defectos de la primera muerte ? No es posible , amados hijos : porque la salida es una no mas , y quedò cerrada para siempre , desde el punto mismo en que murió : *unus introitus , & similis exitus.* ; Oh muerte una ! ; Oh unidad de la muerte mas temible y espantosa , que la muerte misma !

La Ley general de morir , intimada en Adan à todo hombre , dice : moriràs : *morte morieris.* La glosa del Apòstol añade : moriràs una sola

vez: *ſe nel mori.* ; Ved aqui una gloſa de la Ley mas terrible y formidable , que la Ley miſma! ; Terrible pena el morir ; pero mas terrible el morir una vez no mas! En los males de la vida, lo mas formidable y terrible de ellos es la multiplicacion , y por eſo le dixo Dios à Eva: *Multiplicarè tus trabajos* ; pero en el mal de la muerte , amados hijos , lo mas formidable y terrible de èl es la unidad , y por eſo le dixo Dios à Adan: *Moriràs , y moriràs ſola una vez.* En eſecto , ſi Dios hubiera condenado al hombre à morir dos veces , tendria que ſufrir eſtos dos males , ò penas terribles ; pero eſtos dos males , repetidos, duplicados , y multiplicados , no equivalen al mal de tener que morir una ſola vez. Y es la razon : porque muriendo dos veces , podria enmendar los defectos de la primera muerte con los aciertos de la ſegunda ; pero muriendo no mas que una ſola vez , qualquiera defecto cometido en ella , queda irremediable para ſiempre.

En eſta parte , y limitàndonos à ſola eſta unidad de la muerte temporal del cuerpo , podemos decir , que es mas temible y formidable que la muerte eſpiritual del alma : y eſta razon. Para la muerte de la vida eſpiritual ha dejado Dios remedio ; porque el Sacramento de la Penitencia , la contricion , y las làgrimas tienen

virtud para refucitar al hombre , de muerte à vida , y refucitado , puede en adelante con el dolor reparar los defectos de su primera muerte espiritual. ; Pero ah ! ; Què para la muerte de la vida temporal no ha instituido el Señor remedio alguno ; porque ni el Sacramento de la Penitencia , ni la contricion , ni las lágrimas tienen virtud para sacar al hombre del sepulcro , y restituirlo à la vida , ni podrán hacer , que muriendo segunda vez , enmiende los defectos de la primera muerte !

; Gran Dios ! ; Quien llegará à comprehender vuestros juicios ! Pero ya que no podemos comprehenderlos , adoremos , amados hijos , su misericordia , y su justicia. Confesemos que la muerte del alma , por lo mismo que consiste en el pecado , es infinitamente mas terrible que la del cuerpo , que solamente es pena. Alabemos la incomparable misericordia de Dios , que para esta muerte de la vida espiritual nos ha dexado remedio infalible en su Sangre , y en nuestro dolor ; pero temamos tambien , y mucho su justicia , al ver que para la muerte de la vida temporal no ha querido dexar remedio alguno : que sobre necesaria , ha de ser una ; que solo hemos de morir una vez , y que los yerros de la primera no pueden enmendarse en la segunda : y aqui

viene puntual aquella letrilla : *una vez has de morir , si esta yerras ; ay de ti !*

; Oh si esta consideracion la tuvieran los hombres fixa en su memoria ! San Macario Anacoreta penitentissimo ; tenia siempre à la vista una targeta , y en ella escritas estas tres sentencias : *Un Dios ! Una alma ! Una muerte !* ; Què tres factas para un corazon bien puesto , y para un entendimiento bien informado en la fè ! ; *Un Dios !* ; Ay Dios mio ! ; Y si vos me condenais , à que otro Dios apelarè de vuestra sentencia ! ; *Una alma !* ; Ay alma mia ! ; Y si una vez os pierdo , quien me darà otra para recompensar la que perdi ! ; *Una muerte !* ; Ay muerte terrible ! ; Y si una vez te yerro , quando enmendarè este error !

Preguntado el Jurisconsulto Anarandrina : porque los Espartanos procedian con tanta lentitud en los juicios criminales , no observando esta misma en los civiles : respondiò pronta y sabiamente : *quia non est correctio erroris* ; porque el reo no tiene mas que una vida , y si esta se la quitan injustamente , es un error sin enmienda . No dixo bien quien dixo : *non licet bis in bello errare* , que no era lícito errar dos veces en la batalla : no dixo bien si habiò de otras batallas que de la de la muerte ; porque en las demas vemos , que lo que se yerra en una se repara en

otra , y que lo que se perdió en un reencuentro, se refarce en una accion general. Solo en la batalla de la muerte es donde el error de la primera no puede repararse , ni refarcirse en la segunda , porque no la hay. Vencido una vez el hombre , vencido para siempre : *non licet bis in bello errare.*

David entrò à pelear con el Gigante Goliat, armado del nombre del Señor , y prevenido de cinco piedras en un zurrón que tomó del torrente ; y sin embargo el lance fue tan temible , como arriesgado ; porque si hubiera errado el tiro en las cinco veces , ya no le quedaban mas piedras , y era su error irremediable. ¿ Pues què , si hubiera entrado David à la pelea solo con quatro ? ¿ Y què , si hubiera entrado con solas tres ? ¿ Y què , si hubiera entrado solamente con dos ? ¿ Pero y quanto mas temor , y quanto mayor peligro si hubiera entrado à pelear con el Gigante solo con una piedra ?

¡ Ay , amados hijos ! Una sola vez ha de morir el hombre : Una sola piedra ha de llevar en la mano en la batalla necesaria con la muerte : si erra el primer tiro , no espere apelar al segundo , y su error quedará sin remedio para empre. Luego erramos , decian aquellos , que poco antes decian , coronèmonos de rosas : *Coro-*

nemus nos rosis (a)::::ergo errabimus (b). Pues si erraron, y lo conocen, y lo confiesan, enmienden quanto antes su error, y arrojen las rosas de su cabeza. Pero ya no era tiempo, porque fue error en la muerte, donde por ser una no mas, todo error es irremediable. Si, amados hijos: Quien una vez muere coronado de rosas, ya no puede morir coronado de espinas. Quien una vez muere Judas, ya no puede morir como un Pablo. Quien una vez muere ladron, ya no puede morir Anacoreta. En una palabra: quien una vez muere mal, ya no puede morir bien, y serà eternamente infeliz. Ved como la eternidad infeliz y espantosa, pende de la hora y momento de la muerte. Y estamos en el dècimo golpe.

§. X.

Decimo golpe. La eternidad infeliz no tiene comparacion.

Ob momentum à quo eternitas!

; Oh momento del qual depende la eternidad!

EN efecto, amados hijos: de un momento necesario, de un momento incierto, y de un

(a) Sap. cap. 2. v. 8. (b) Sap. cap. 5. v. 6.

momento solo, qual es el de la muerte, depende de la eternidad, ò por decirlo mejor dependen dos eternidades. El momento es uno no mas, y las eternidades, que penden de èl, son dos; ò ver à Dios eternamente; ò eternamente carecer de la vista de Dios. Hablemos de esta eternidad infeliz. ¿Y què cosa es eternidad? ; Ah! ; Què es cosa espantosa el hablar, y aun el pensar en ella!

Asì es, asì lo confieso, y asì lo han confesado los mayores Heroes de la fantidad! ¿Pero què? ¿Por mas que no pensemos, ni hablemos de ella, dexarà de ser verdadera y espantosa esta eternidad? ¿Nuestro silencio, nuestro olvido, ò nuèstra reprehensible indiferencia, sobre una verdad tantas veces anunciada en las Escrituras, amenazada tantas veces por los Profetas, y que tanto diò que pensar, y que temer à los mayores Santos, le quitarà à la infeliz eternidad el ser o que es, ò nos darà à nosotros la seguridad de no caer, y venir à parar en ella? Pensemos pues, hablemos, y preguntemos: ¿què cosa es eternidad? Pienfa, y di lo que quisieres de ella, dice san Agustín, que por mas que pienses y digas, todo es menos de lo que se puede decir, ni pensar: *Quia quidquid dixeris, minus dicis (a)*.

La eternidad es un círculo, cuyo centro es

a) Aug. Psalm. 60.

el *siempre*, y cuya circunferencia es el *jamás*; esto es, un voltear de días, de años, y de siglos, que siempre empieza, y que jamás acaba: *in circuitu impii ambulat*. La eternidad es una rueda de cuchillos, que girando siempre para el tormento, jamás cesa, ni cesará para el descanso. El hambre, la guerra, la peste, los dolores, las calamidades, y la muerte misma, hechas con que castiga Dios en esta vida, corren, vuelan, y se pasan; pero la voz del trueno, y de la ira de Dios en la rueda de la eternidad, ni corre, ni vuela, ni pasa, sino que dura siempre y sin fin: *Sagittæ tuæ transeunt: vox tonitruï tui in rota (a)*.

La eternidad es un mar inmenso de aguas, de penas y de duración, que recogiendo siempre lo mismo que vierte, nunca cesa de recoger y de durar: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat (b)*. La eternidad es un laberinto de donde nunca se sale; un censo que nunca se redime; una noche, que jamás llega à la mañana, ni le amanece el día, ni la ilumina el Sol, y en cuya misera lóbreguez y tempestad de tinieblas han de vivir los condenados siempre, y mientras Dios sea Dios: *Quibus procellæ tenebrarum servata est (c)*. La eternidad es un momento eterno, que abraza todo el tiempo, el

(a) *Psalms. 76. v. 18. & 19.* (b) *Eccl. 6. 1. v. 7.* (c) *Epist. Jude v. 13.*

pasado; el presente y el futuro , porque tiene y siente en cada instante , lo que ha de tener y sentir en todo tiempo : *Imago eternitatis omnia tempora completentis (a)*.

¿ Què cosa es eternidad? No preguntemos así; y preguntemos solamente : ¿ Què cosa no es la eternidad? Pues siendo incomprehensible , como el mismo Dios , conoceremos mejor lo que ella es , por lo que no es , y explicaremos mas claramente su naturaleza por negaciones , que por afirmaciones. La eternidad no es círculo; porque el círculo se compone de partes , y por lo mismo puede dividirse , deshacerse y resolverse en ellas ; pero la eternidad no tiene partes , ella es toda en todo , y toda en qualquiera cosa fuya ; y por lo mismo no tiene division , ni resolucion , ni aniquilacion. La eternidad no es rueda , porque la rueda girando sobre el exe que la sostiene , se mueve quando èl se mueve , y se para quando èl se para ; pero la eternidad no tiene movimiento alguno , es inmutable , siempre està fixa , y tan fixa è inmutable , como el mismo Dios que es el exe , que la gobierna y la sostiene.

La eternidad no es mar ; porque el mar tiene su fluxo y refluxo ; sus calmas y sus tormen-

(a) S. Bernardus Serm. 1. in fest. omn. San7.

tas; sus crecientes y sus menguantes; pero la eternidad ni crece, ni mengua, ni sube, ni baja, y todo lo que es una vez, lo es siempre, y siempre lo será, sin diminucion ni mudanza alguna. La eternidad no es laberinto; porque el laberinto entre sus vueltas, rodeos y confusiones tiene fin y término, pero las confusiones, los rodeos y las vueltas de la eternidad, no conocen término ni fin. La eternidad no es noche; porque à la noche sucede el dia, y à sus tinieblas suceden el resplandor y la luz de la mañana; pero en la eternidad no hay sucesion alguna: lo que posee al principio, esto mismo posee en el fin, y al fin, y al principio: toda ella es una posesion interminable de todas las noches, de todas las tinieblas, y de todos los males.

La eternidad no es tiempo, ni parte del tiempo; porque el tiempo y sus partes, son medida del movimiento que se mueven y pasan; pero en la eternidad nada se mueve, ni se puede mover, nada pasa, ni puede pasar, y todos los tormentos con que una alma entrò en el Infierno, esos mismos, despues de millares de años, le atormentaràn tan entera y vivamente, como le atormentaron en el principio. Digámoslo de una vez. La eternidad no es alguna de todas estas cosas, ni qualquiera otra de quantas se pue-

den pensar y decir ; porque todas quantas pensemos y digamos , son comparables , son terminables , y son mudables. Todas ellas tienen fin , padecen mudanza , y admiten comparacion. Pero la eternidad es incomparable , es interminable y es inmutable. Ella no tiene , ni puede tener fin. Ella no padece , ni puede padecer mudanza. Ella no admite , ni puede admitir comparacion. Este es todo el golpe de que hablamos ahora.

Sì , amados hijos : La eternidad no tiene comparacion ; porque así como no la hay de lo infinito à lo finito , así no la hay , ni puede haberla de lo eterno à lo temporal. Un minuto de tiempo tiene comparacion con mil años ; pero mil años no tienen comparacion alguna con la eternidad , siendo cierto que al respeto de ella , esos mil años no son otra cosa , que el dia de ayer que ya pasó , y por lo mismo , que ya no es : *Mille anni:::tamquam dies hesternæ , quæ præterit (a)*. Un quarto de hora puede muy bien compararse con cien mil años , y con millones de años y de siglos ; pero millones de años y de siglos ninguna comparacion tienen con la eternidad : *Tamquam dies hesternæ , quæ præterit*.

Un dia tiene proporcion , y comparacion con tantos millones de años , como àtomos hay en el

(a) *Psalm. 89. v. 4.*

ayre : como gotas de agua en el mar : como ojas en los árboles : como arenas en la tierra , y como estrellas en el Cielo. Pero ni todos estos , aunque los dupliques , aunque los tripliques , aunque los estès multiplicando dia y noche por millares de millones de años , y en llegando aqui vuelvas à multiplicarlos por otro tanto tiempo y mas , nada de esto tiene comparacion con la eternidad : *Tamquàm dies hesternà , quæ præterit*. La razon de todo esto es una miisma : porque todo este número casi innumerable de años y de siglos , al fin es tiempo , y tiempo limitado ; al fin es número , y número finito , y lo que es finito y limitado no puede compararse con la eternidad , la qual es ilimitada è infinita.

Expliquemos lo que apenas admite explicacion , con dos exemplos. Una sola superficie tiene proporcion y comparacion con millares de millones de superficies ; pero todos estos millares de millones de superficies no tienen proporcion , ni comparacion alguna con un solo cuerpo sólido , aunque sea el mas chico y reducido de todos. ¿ Y por què ? Porque todas ellas juntas no son capaces de formar no solamente un cuerpo sólido , pero ni una sola parte del tal cuerpo. De esta manera , y respeto del cuerpo sólido , lo mismo es una superficie , que millares de millo-

nes de superficies. Así pues tambien respecto de la eternidad , lo mismo es un minuto de tiempo , que millares de millones de años. ¿Y por qué? Porque todos estos millares de millones de años no son capaces de hacer no solo una eternidad, pero ni una parte de la eternidad.

Un lugar el mas pequeño del mundo , qual es el que ocupa un granito de arena , tiene proporcion y comparacion con toda la grandeza y extensión del Cielo y de la Tierra ; pero ni el Cielo , ni la Tierra , ni quantos lugares juntos hay en la Tierra y en el Cielo tienen proporcion, ni comparacion alguna con la inmensidad de Dios. ¿Y por qué? Porque todos estos lugares juntos no son capaces de componer ni una inmensidad, ni una parte de la inmensidad de Dios. De esta manera , y respecto de la inmensidad de Dios , lo mismo es un lugar el mas pequeño , que todos los lugares del Cielo y Tierra. Así pues tambien, respecto de la infinidad de la eternidad , lo mismo es un día que tantos siglos , como átomos hay en el ayre , como gotas de agua en el mar, como hojas en los árboles , como arenas en la Tierra , y como éstrellas en el Cielo. ¿Y por qué? Porque todos ellos , siendo como son finitos , no pueden componer ni una infinidad , ni una parte de la infinidad , que la eternidad tiene.

Esta es la razon porque hablando Eliu de la eternidad de Dios, dixo, que el número de sus años era inestimable ó incomparable: *Numerus annorum ejus inestimabilis* (a); porque quantos años puedan imaginarse y decirse, no se pueden comparar con su eternidad, respecto de la qual todo tiempo sea largo ó corto, todo es igual, ó para decirlo mas propriamente, todo desaparece, todo es vanidad y lo mismo que nada, segun aquella sentencia del Sabio, que dice: si el hombre viviere muchos años, acuerdese del tiempo tenebroso, y de los muchos dias de la eternidad, y verá como estos arguyen y convencen de nada à todos los años que vivió: *Qui cum venerint, vanitatis arguentur. præterita* (b).

¿De nada? Sí, amados hijos: de nada, ¿Qué son mil años en comparacion de la eternidad? Nada: *Vanitatis arguentur.* ¿Qué son millares de años comparados con la eternidad? Nada: *Vanitatis arguentur.* ¿Que son millares de millones de años y de siglos comparados con la eternidad? Nada: *Vanitatis arguentur.* ¿Qué son....? ¿Pero para qué es cansaros? aunque esteis preguntando desde aqui al dia del Juicio, y aunque estos años y siglos los multipliqueis sobre todo lo que es multiplicable, al fin os responderè lo

(a) Job. cap. 36. v. 26. (b) Eccle. cap. 11. v. 8.

Undécimo golpe. La eternidad infeliz no tiene término.

Et regnò ejus non erit finis.

Y su reyno no tendrá fin. *San Lucas al capítulo
lo 1. versículo 33.*

EL Reyno de Dios, amados hijos, se forma y compone de su misericordia, y de su justicia; de la justicia que exerce sobre los miserables condenados en el Infierno; y de la misericordia que hace con los bienaventurados en el Cielo: pero Reyno sin fin en ambos atributos y lugares; porque ni tiene, ni tendrá fin su misericordia en el Cielo, ni tiene, ni tendrá fin su justicia en el Infierno. Cielo sin fin: misericordia sin fin: gozos sin fin: bienes sin fin. ; Què palabras tan consolantes para los justos! Infierno sin fin: justicia sin fin: tormentos sin fin: males sin fin. ; Què palabras tan espantosas para los pecadores! Expliquemos lo mucho que añade à los bienes la circunstancia de no tener fin, ni haberse de acabar, y por aqui entenderemos lo mucho que añade à los males la circunstancia de no haberse de acabar, ni tener fin.

Un bien considerado en la linea que se quiere, tanto es mayor, mas amable y mas estimable, quanto mas dura. Serà grande, si durase cien años: mas grande, si durase mil años: grandísimo, si durase millares de millones de años; y configuientemente si durase siempre, por siempre y sin fin, seria un bien infinitamente grande, è infinitamente estimable, por razon de la infinita duracion que habia de tener. De aqui es, que aunque Dios no nos prometiera en la otra vida sino un solo bien, la satisfaccion de una sola potencia, ò el gusto de un solo sentido; pero que hubiera de durar eternamente y sin fin; este solo bien seria infinitamente mayor, è infinitamente mas amable y estimable, que todos los bienes y gustos de esta vida, aunque hubieran de durar juntos por millares de millones de años, y por lo mismo despreciando y dexando todos estos, deberiamos apreciar y escoger solo aquel. ¿Pero què mas? Hagamos una suposicion imposible. Si el mismo Ser de Dios, que es un junto y origen de todos los bienes, fuera solamente por tiempo, y hubiera de tener fin, se podria en tal caso dexar por otro ser que fuese eterno, y no hubiera de acabarse jamas. Tal es la infinidad de mayoria, de amabilidad y estimacion que añade à los bienes la circunstancia de no haber

de tener fin.

Pues igual infinidad de mayoria , de espanto y de terribilidad , es la que añade à los males una eternidad sin fin y para siempre. Un mal tanto es mayor , mas espantoso y mas terrible, quanto mas dura. Serà grande , si dura cien años: serà mas grande , si dura mil años : serà grandísimo , si dura millares de millones de años , y con-
 figuientemente si durase siempre , por siempre y sin fin , seria un mal infinitamente grande , è infinitamente espantoso y terrible por razon de la infinita duracion que habia de tener. De aqui es, que si Dios à un condenado le diera à escoger en el Infierno : ò padecer quantos tormentos y males juntos padecen los condenados , y esto por mil millones de años y de siglos ; ò padecer un solo dolor de xaqueca eternamente y sin fin , sin duda que escogeria antes padecer todos aquellos tormentitos y males juntos , que no padecer este solo dolor ; porque aunque aquellos excedian tanto en grandeza à este ; pero este excedia à aquellos infinito en la duracion , siendo cierto que aquellos aunque tantos , y tan excesivos eran temporales , y este , aunque menor y solo , era eterno y sin fin.

Expliquemos de otro modo lo infinito que añade à los bienes y à los males la circunstancia

de una eternidad interminable. La posesion de un bien eterno, y que no ha de acabarse jamas, es una posesion perfecta, total, junta y de una vez, la qual une y recoge en cada instante para el deleite y para el gozo todos, y los mismos bienes que ha de tener mientras ella durare: y como ha de durar eternamente, puede decirse con verdad, que en cada instante une, recoge, y goza el bienaventurado de una infinidad de bienes. Y ved porque la eternidad feliz puede definirse de este modo: *posesion perfecta y total de una vida interminable.*

Pues lo mismo en su linea hacen los males de una eternidad interminable y sin fin. Ella es una posesion desgraciada, total, junta y de una vez, que une y recoge en cada instante para el sentimiento, para el dolor y para la desesperacion, todos, y aquellos mismos males que ha de tener mientras durare: y como ha de durar siempre y sin fin, puede decirse con verdad, que en cada instante recoge, siente y padece el condenado una infinidad de males que aunque futuros, el los aprehende como presentes. Y ved porque la eternidad infeliz puede explicarse de este modo: *posesion desgraciada, total, y junta de una muerte interminable.*

; Ay, amados hijos! Debiamos temblar los

hombres con solo oír esta sentència : *La eternidad no tiene fin.* Si un condenado derramara de mil en mil años una lágrima sola , y cada lágrima de estas se fuese guardando , hasta que de ellas y con ellas se formase un mar : ¿ cuántos millares de millones de años nõ serian menester para ver este mar formado y corriente ? ; Ah ! En esta suposicion aun no hubiera llorado Cain desde que esta en el Infierno mas que cinco ò seis lágrimas , y Judas aun no hubiera llorado dos , desde que está en aquel infeliz lugar ! Pero sin embargo , ello es que llegaria el dia despues de tantos años y siglos de formarse este mar de lágrimas ; y ello es tambien que formado este mar , la eternidad no se acabò , y que vuelve à empezar como si nunca hubiera empezado. Empiece pues entonces , repitase la formacion de este mar de lágrimas por diez veces , por cien veces , por mil veces , por mil millares de veces : ya finalmente se formarían mil millares de Oceanos de aquellas lágrimas , derramada cada una de mil en mil años. Y pregunto : ¿ se acabò la eternidad ? ; Ay de mi ! ; Que ni se acabò , ni se acabará , y que entonces empezaria para nunca tener fin.

Con sola una palabra explica el Salvador en su Evangelio este fin fin de la eternidad, que no-

lotros no podemos explicar con muchas. Si alguno, dice Christo por San Juan, no permaneciere en mi, esto es: si alguno muriere separado de mi, y en desgracia mia, entienda que lo apartaràn como sarmiento inutil: *Mittetur foras* (a): entienda que se secarà: *& arefcet*: entienda que lo tomaràn: *Colligent eum*: entienda que lo echaràn al fuego: *In ignem mittent*: entienda: aqui es donde viene toda la expresion de una eternidad fin fin, entienda que arde: *Et ardet*. Solo este verbo lo pone Jesu-Christo de presente, despues de haber puesto todos los demas en futuro. Lo apartaràn: se secarà: lo tomaràn: lo arrojaràn al fuego: ya està en el fuego, y no dice Christo, que arderà, sino que arde.

; Què expresion tan misteriosa y terrible!
 ; Què hace el pecador luego que cae en el Infierno? Arder. ; Què hace despues de estar en aquel fuego cien años? Arder. ; Què hace despues de estar en aquel fuego millares de millones de años? Arder. ; Què hace despues de pasar en aquel fuego mas años, que hojas hay en los àrboles, y granos de arena en los mares? Arder. ; Què hace despues de pasar en aquel fuego quantos pudieran escribirse por nùmero en los

(a) *Joann. cap. 15. v. 6.*

once Cielos, si todos ellos fueran pergaminos? Arder. ¿Qué hace...? Pero no me preguntéis mas, amados hijos, porque aunque me esteis preguntando por toda una eternidad, no sabré, ni podré daros otra respuesta, que las palabras de Jesu-Christo: *In ignem mittent, & ardet*, que arde, y arderá mientras Dios sea Dios, porque la eternidad no tiene cabo ni fin.

¿Preguntad ahora, y decid: ¿Pues qué? ¿Dios puede ejercer esta venganza eterna sobre un cuerpo flaco y corruptible, y por medio de un fuego material, cuya virtud y accion son finitas y limitadas? ; Ay, amados hijos! Dios puede todo esto y mucho mas, porque es infinitamente poderoso. Dios que hizo incorruptible al alma, puede tambien hacer incorruptible al cuerpo: puede hacer que alma y cuerpo padezcan en el Infierno, y que padezcan siempre, sin que reciban la mas leve alteracion, ni disminucion entre los mas violentos ardores. Dios que hizo al fuego de la nada, y lo ha tomado por instrumento de su ira, puede darle qualidades superiores y proporcionadas, para que contra todo el orden natural abraze, y no consume, y para que sin alimento, ni materia propia, ni su virtud descaezca, ni su accion se debilite. Si un solo dedo de Dios puede tanto para castigar aun

en esta vida, donde no hace mas que destilar su furor à gotas : *Stillabit furor meus* (a) : ¿quánto no podrá todo su brazo para castigar en el Infierno, donde dice que empezará y no acabará, y que pondrá todo el colmo à su indignacion : *Et complebo:::indignationem meam* (b) ?

Preguntad, y decid : ¿Pues qué ? ¿Dios que guarda medida y proporcion en todas las cosas, puede sin saltar à ella castigar con penas eternas el pecado de un momento ? ; Ay, amados hijos ! Antes bien digo yo, que Dios no guardaria proporcion entre la pena y la culpa, sino castigara con penas eternas la gravedad de una culpa, que en razon de ofensa es infinita. Un pecado pues, cuya malicia es infinita, por ser infinito el Dios ofendido con él, pide justamente una pena infinita, y no pudiendo serlo en sí misma y en su esencia, resta que lo sea del modo que lo puede ser, esto es, en la eternidad de su duracion.

Preguntad, y decid : ¿pues qué ? ¿Dios, que hace justicia en todo, puede, sin excederse en ella, castigar con penas eternas el pecado de un momento ? ; Ay, amados hijos ! La justicia pide que Dios castigue el pecado tanto quanto el subsiste : el pecado subsiste, mientras no se borra y se repara : el pecado no se borra sino con el do-

(a) 2. Paralip. cap. 34. v. 25.

(b) Exeq. cap. 5. v. 13.

lor, ni se repara fino por medio de una satisfaccion digna de ser aceptada: ni esta, ni aquel son posibles en el Infierno: ¿Pues què mucho que un pecado irreparable se castigue irreparablemente? ¿Què un pecado que subsiste eternamente se castigue eternamente? ¿Què un pecado que siempre es pecado, sea siempre objeto de la ira y de la justicia de Dios? *Merito*, dice San Bernardo, *ultio sempiterna deserviet, quod nunquam possit culpa delerit* (a).

Preguntad, y decid: ¿pues què? ¿Dios que todo lo juzga con equidad, puede castigar con penas eternas el pecado de un momento? ¿Ay, amados hijos! En una voluntad perversa y culpable, no es el efecto lo que precisamente se ha de mirar, sino aun mas el deseo y el afecto del corazon. Es verdad que el acto de una culpa no dura mas que un momento, pero el deseo y amor à ella es eterno en algun modo; porque en la disposicion del pecador se contiene una voluntad, quando no expresa, al menos secreta, tática, è interpretativa de ser siempre pecador, y de no dexar jamas, si le fuera posible, esta vida presente para gozar en ella del objeto de sus pasiones. ¿Pues un pecado que aunque momentaneo en el efecto, ha tenido en el afecto y

(a) *D. Bernardus de Conver. ad Cler.*

en el deseo la malicia de una duracion eterna, no es equidad que Dios lo castigue por una eternidad? *Merito*, dice San Agustin, *malus punitur affectus, etiam cum non succedit effectus.*

No pregunteis mas, amados hijos, ni me obligueis à responder, y à que yo quiera justificar los juicios de Dios, quando ellos se justifican por sî mismos, segun la expresion del Profeta; y respondedme à sola esta pregunta que yo os harè. ¿Un acto de virtud, que tal vez no durò mas que un momento, no lo premia Dios con una eternidad de gloria? Vosotros confesais, y a fè lo enseña asî, que si el hombre despues de una vida la mas larga, y la mas disoluta, estando ya en el mismo lecho de la muerte, hiciese un acto de perfecta contricion, ò una sincèra confession de su culpa, este solo acto lo pondria y trasladaria à la eterna posesion del Parayso. Pues por què no decis aqui: donde està la equidad? ¿Donde està la justicia? ¿Donde està la proporcion entre una eternidad de gloria, y una conversion, obra que fue de solo un momento?

¡Ah! Nosotros comprehendemos facilmente por lo bien que nos està, que una virtud de un momento, la premia Dios con una eternidad de gloria; y se nos hace como incomprehensible, por lo mal que nos està, que Dios castigue con

una eternidad de penas el pecado de un momento. Digamoslo con Tertuliano. Nosotros tenemos gran cuidado en indemnizar, y no ofender la bondad de Dios, y no tememos hacerle autor de la mentira para salvar su misericordia, como si Dios fuera menos verdadero en sus palabras, que favorable en sus juicios: *Deum satagunt perhibere misericordem, & non verentur predicare fallacem.* Pasemos ya al último golpe de la eternidad sin mudanza.

§. XII.

Duodécimo golpe. La eternidad infeliz no tiene mudanza.

Si ceciderit lignum:::in quocumque loco ceciderit; ibi erit.

En donde cayere el arbol, allí permanecerà para siempre. *Capitulo 11. versiculo 3. del Ecclesiastes.*

SI ya que la eternidad no admite comparacion, ni tiene fin, tuviera al menos alguna mudanza ò alteracion; podriamos decir que entre tantos males y desconsuelos, tenia esta pequeña parte de consuelo y de bien; ;pero ah! Que

para que ni este escaso bien , ni reducido consue-
 o tenga un infeliz condenado , la eternidad de
 sus penas es no solo incomparable , è intermina-
 ble , sino tambien inalterable , inmutable , siem-
 pre fixa , siempre quieta , siempre sin alteracion
 ni mudanza alguna : *donde cayere el arbol , alli
 permanecerà para siempre.*

Todas las cosas del mundo se alteran y se
 mudan. Los montes mas altos : los edificios mas
 obervios : los linages mas antiguos : los estados
 mas nobles : los Reynos mas florecientes , todos
 padecen sus alteraciones y mudanzas con el tiem-
 po. Los que hoy reynan , mañana obedecen. Los
 que hoy son pobres , mañana ya se ven ricos. Los
 que hoy estan alegres y sanos , mañana ya gi-
 nen tristes y enfermos. Los que hoy viven , ma-
 ñana mueren. Una generacion pasa , y otra vie-
 ne. Un dia trahe otro dia. Una noche trahe otra
 noche : y finalmente todas las cosas del mundo,
 males y bienes ; gozos y penas ; alivios y fatigas
 estan padciendo mil mudanzas ; y quando todas
 se mudan ò se alteran , solo la eternidad de las
 penas de un condenado jamas tiene mudanza ni
 alteracion.

¡ Què circunstancia esta tan terrible ! Aun los
 mayores gustos del mundo con esta circunstan-
 cia de ser inmutables ò inalterables se converti-

rian en penas acerbísimas ! ¿ Què feràn pues unas penas eternas que no se mudan, ni se alteran jamas ? Poned à un hombre, dice San Buenaventura, aposentado en una casa suntuosa, y ricamente alhajada : recostadlo sobre una cama blanda y deliciosa : satisfaced sus sentidos con quanto rico, deleitable y agradable haya en el mundo : presentadle objetos alegres à la vista : manjares exquisitos al gusto : mùsicas sonoras al oydo : placeres sensuales al tacto. Despues de todo esto decidle que de aquel mismo modo, y en aquella misma situacion ha de estar y vivir treinta, quarenta ò cinquenta años, sin mudanza, ni variacion alguna de lugar, de objetos, y de gustos.

¡ Ah ! Ya desde ese punto seria para èl la cama blanda un potro cruel è infufrible, y la casa suntuosa le seria una carcel estrecha, tenebrosa è inaguantable. Ya desde ese punto serian para èl afficcion è inquietud los placeres ; llanto y gemidos las mùsicas ; fastidio è insipidez los manjares ; tristeza y luto las alegrías. Ya desde ese punto, dice San Buenaventura, querria èl morir, antes que vivir en una situacion nunca aliviada con la mudanza, ni jamas divertida con la novedad y la variacion : *Prius vellet esse mortuus, quàm vivus* (a). ; Pues que dirà, ò que

(a) S. Bonavent. Serm. 94.

harà un condenado ; quando aposentado en la infeliz casa de su eternidad , y recoitado en una cama eterna de fuego , se vea cercado de tormentos que siempre seràn tormentos ; de pesares que de continuo seràn pesares ; de arrepentimientos que inmutablemente seràn arrepentimientos ; de desesperaciones que inalterablemente seràn desesperaciones , y que lo seràn sin novedad , sin alteracion , y sin mudanza alguna ! *Ergo quid est* , concluye el Santo Doctor , *ubi acerbissima pœna eternitatis est ?*

Aun siendo el manà alimento tan sabroso y regalado , como que sabia à todo quanto podia ò queria apetecer el gusto de los Israelitas ; solamente porque fue continuado sin mudanza , ni variacion en muchos años , vino à fastidiarlos y causarles nausea , hasta desear y suspirar por los ajos , y cebollas de Egipto . ¿ Pues què hicieran , si en mil años , si en dos mil años , si en millares de millones de años no les dieran à comer otra cosa , ò si en lugar del manà les hubieran dado manjares insipidos ò ponzoñosos ? ; Ah ! ; Y què serà de un condenado , cuyo alimento no serà otro , que corazones de vivoras , y ponzoña de animales viles y asquerosos , y esto no por quarenta años , no por millares de millones de años , sino siempre , sin fin , mientras Dios sea Dios , y

fin que en un dia solo haya en su comida alivio , ni mutacion!

Hablando San Paulino de la vida penitente de San Martin , dixo : que su alivio y descanso era el variar ò mudar de un trabajo en otro; porque à la verdad , aunque esta variacion no sea para descansar absolutamente ; pero la misma mudanza del trabajo en otro igual , ò superior, le parece alivio , y lo recibe como tal la naturaleza. Pues ni este , que en la serie de los alivios puede reputarse por el menor de todos , lo tendrá un condenado en la eternidad. En donde cayere el arbol , alli estará , y estará así como cayere , sin mudanza y sin alteracion , ni en la substancia , ni en el modo de estar , y de padecer : *Si ceciderit lignum::in quocumque loco ceciderit , ibi erit.*

Se estremece el corazon , y se llena de horror solamente con leer aquella penitencia que Dios intimò al Profeta Ezequiel , de que à vista y frente de la Ciudad de Jerusalem , y en manifestacion del cerco y desolacion que la esperaba , estuviese tendido en tierra , recostado sobre el lado izquierdo , sin moverse , ni mudar de postura por el espacio de trescientos y noventa dias , y luego quarenta dias mas sobre el lado derecho : *Et dormies super latus tuum sinistrum::*

numero dierum trecentos & nonaginta (a). ; Ah !
 ; Y como estaria de cansado el triste Profeta à los treinta dias de una situacion tan violenta ! ; Y como estaria de fatigado à los sesenta ! ; Y como estaria de quebrantado su cuerpo à los tres meses ! ; Y como estaria quando ya llegó à los seis siempre sobre la tierra , y siempre sobre el lado izquierdo ! ; Què ansias y deseos no tendria por ver concluido aquel tèrmino fatal , y gozar el pequeño alivio de mudar de postura , y descansar sobre el derecho quarenta dias , segun el orden de Dios !

¿ Pero què es todo esto , amados hijos , sino una sombra de la eternidad inmutable de penas , que espera al pecador en el Infierno , y de la inalterable , è infructuosa penitencia que alli hará de sus deleites pasados à vista y memoria de la celestial Jerusalem , que èl ha perdido tan voluntariamente , y cuyas glorias y felicidades , ya no tiene esperanza de ver , ni gozar jamas ? El estará tendido en el lugar donde cayere , sin movimiento , ni mudanza alguna en sus penas. El estará recostado sobre el lado izquierdo , que es el lado de su mal corazon , de su desesperado corazon , y estará no trescientos y noventa dias , sino dias y años eternos , estará siempre , sin fin ,

(a) *Ezech. cap. 4. v. 4. & 5.*

y por mientras Dios sea Dios, y aun sin la pequeña esperanza de mudar algun dia de tormento, y descansar algun tanto sobre el lado derecho.

¡ Oh eternidad inmutable ! ; Oh eternidad interminable ! ; Oh eternidad incomparable ! ; Oh eternidad sin comparacion , sin término , y sin mudanza , que dependes del momento de la muerte ! ; Oh muerte temible por ser una , temible por ser incierta , y temible por ser necesaria ! ; Oh muerte necesaria , incierta , y una , de la qual depende mi eterna salvacion ! ; Oh salvacion eterna , objeto para mí el mas incierto , el mas raro , el mas difícil , pero el mas amable y deseable ! ; Oh salvacion eterna , negocio para mí el mas importante , y el mas necesario , como que es el último fin , para que me ha criado Dios !

Y ved aqui , amados hijos , disparado , y concluido el Dispertador espiritual con la repeticion de los doce golpes , de que os hemos hablado hasta aqui. ¿ Pero que importará haber oido estos doce golpes , ó verdades de Religion , si al ruido de ellos no dispertaís para la prevencion , y disposicion de una muerte que os espera , y de la qual depende nada menos , que ser felices , ó infelices por una eternidad ? Pues de esta prevencion os vamos à hablar ahora.

S. XIII.

Debe el hombre prevenirse para una buena muerte.

Et vos estote parati : quia qua hora non putatis, Filius hominis veniet.

Y vosotros estad prevenidos : porque el Hijo del hombre vendrà en la hora que menos lo penseis.

San Lucas al Capitulo 12. versiculo 40.

Puede asegurarse que no hay cosa , à que tanto nos haya exortado el Divino Salvador , como à esta vigilancia y preparacion para morir bien. *Velad*, dice, *porque no sabeis la hora en que ha de venir vuestro Señor (a)*. *Velad*, repite en otra parte , *porque no sabeis el dia , ni la hora de vuestra muerte.* ; Ah ! ; Què sabia bien , que la felicidad y bienaventuranza del hombre consistia en esta vigilancia y prevencion ! Bienaventurados los siervos , añade por San Lucas , à quienes, quando viniere su Señor , los hallase despiertos y prontos , para correr à abrirle la puerta : *Beati servi:::quos cum venerit ominus , invenit vigilantes (b)*. Sì , amados hijos : Dios , que es el supremo àrbitro de la vida y de la muerte , pa-

(a) *Matth. cap. 24. v. 42.* (b) *Luc. e cap. 12. v. 37.*

rece que ha unido la gracia de bien morir à la diligencia , ò cuidado que cada uno pusiere en prepararse para este ùltimo momento.

¿ Què otra cosa quiso Christo darnos à entender en la paràbola de las diez Virgines? Oye-se el ruido y clamor à la media noche , y viene el esposo : esto es , venir ò llegar la muerte: *Media autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit (a)*. ¿ Y què sucede? Que las prudentes , las despiertas , las prevenidas , y que tenian làmparas encendidas en la mano , entran con el esposo , y son admitidas à las bodas eternas: *Intra-verunt cum eo ad nuptias (b)*. Pero las fatuas las dormidas , las descuidadas , y que se hallaban sin aceyte , y sin luz en las làmparas, las desconoce el esposo , las reprueba , y las da con la puerta en los ojos: *Clausus est janua:::nescio vos (c)*. Tanto como esto importa , amados hijos, el cuidado , la vigilancia , y la preparacion para morir bien , y son pocos los que no viven persuadidos de esta importancia. Pero pregunto: ¿ las diligencias , y las obras corresponden à esta Christiana , y debida persuacion? ; Ah ! Nada hay en que se piense menos , y apenas se hallará negocio , que los hombres miren con tanta indiferencia.

(a) *Matth. cap. 25. v. 6.* (b) *Ibi v. 10.* (c) *Ibi v. 10. & 12.*

Un Padre de familias ; ¿què prevenciones no hace de plata , de ajuar , de criados , y de toldos para emprehender un viaje largo , difícil y costoso , pero de utilidad y ventajas para su casa ? **Un Abogado** , ¿què prevenciones no hace de textos , de leyes , y de citas , para hablar en público à frente de un Consejo , y defender un pleyto de honor , ò de interes ? **Un Gefe de esquadra** , ¿què prevencion no hace de cables , de velas , y de àncoras para votarse al mar , y cruzar un cabo , expuesto à vientos , à tormentas , y à escollos ? **Un Gobernador** , ¿què prevencion no hace de gente , de viveres , y de municiones para defender una plaza puesta à su cargo , y que enemigos fuertes y valerosos la quieren sitiari , y tomar por asalto ?

Pregunto : ¿espera este à prevenirse , quando ya los sitiadores baten la plaza , quando ya ponen las escalas , ò quando ya estan abriendo las trincheras ? ¿Espera aquel à prevenirse , quando ya votado al mar , y entrado en el cabo , los vientos se agitan , las olas se embravecen , y la furiosa tempestad amenaza un naufragio ? ¿Espera el Abogado à prevenirse en el mismo dia , y al punto mismo en que sentados los Jueces en su folio , le mandan que entre , que hable , y que alegue , y quando èl apenas puede proferir una

palabra forprehendido de la novedad , y del respeto ? ¿ Espera el Padre de familias à prevenirse en el mismo dia , en que ha de emprehender el viage , quando ya el cuidado y dolor de dexar su amada patria y familia lo tienen sin gusto , y sin accion para pensar en cosa alguna ?

; Ay , amados hijos ! ; Què otra cosa es la muerte , segun el Sabio , sino un viage largo y peligroso , que el hombre hace à la eternidad ! ¿ Y dexais las prevenciones para el dia y punto mismo de emprehenderlo ? ; Què otra cosa es la muerte , segun Job , sino un pleyto de por vida , en que el hombre ha de hablar en pùblico , y se ha de presentar ante el Tribunal supremo de Dios à defender una causa , en que le va su vida , ò su muerte eterna ! ¿ Y dexais la prevencion para la hora misma , en que ha de verse , y sentenciarse esta gran causa ? ; Què otra cosa es la muerte , segun el Profeta David , que una navegacion peligrosa , donde cruzando de un cabo à otro , se pasa desde el tiempo à la eternidad por escollos , y tempestades ! ¿ Y dexais las prevenciones para el momento mismo , en que la furiosa tempestad venga sobre vosotros ? ; Què otra cosa es la muerte , segun San Lucas , que un terrible sitio en que el alma se halla improvisamente cercada , y asaltada de enemigos fuertes,

è irreconciliables! ¿Y dexais la prevencion para el instante mismo del ataque y del asalto? ! Qué errados vivimos, amados hijos, si omitiendo las disposiciones en vida, las dexamos todas para el tiempo mismo de la muerte!

Por esto es, que el Salvador no dixo: *preveniros*, sino: *estad prevenidos*, para quando venga el Hijo del hombre: *estote parati*, porque la hora de la muerte no es tiempo de prevenciones, que se hayan de hacer entonces, sino de prevenciones, que esten ya hechas con igual cuidado, que anticipacion. Es necesario que el hombre se prevenga, y vaya sobre la muerte, para que la muerte no se prevenga, y caiga sobre el hombre, segun aquellas dos sentencias de David, que tanto han dado en que entender y dificultar à los Padres y Expositores. *Venga, dice, la muerte sobre ellos: y baxen al infierno vivos (a)*. Porque ¿como pueden baxar vivos al Infierno, si fuere David que ya vino sobre ellos la muerte? Ay, amados hijos! que no habla David del estado en que han de llegar al Infierno, quando rayan, sino del estado en que los tomarà la muerte, quando mueran. Expliquemos esta sentencia.

Todos los hombres han de morir, y todos

(a) *Psalms. 54. v. 16.*

mueren ; pero unos mueren , y la muerte viene sobre ellos : viene de golpe : viene de improviso : viene sin pensar , porque jamas ellos la pensaron , ni la previnieron , ni se dispusieron para morir : *Veniat mors super illos*. Pues estos son los que vaxan vivos al Infierno , descienden vivos allà , por lo mismo que los hallò la muerte sin otro pensamiento , ni esperanza , que la de vivir : *Descendant in infernum viventes*. Otros mueren , y ellos van sobre la muerte ; porque la pensaron en vida , la meditaron , la previnieron , y se dispusieron para ella. Pues estos son los que mueren muertos. ¿ Y de estos que serà ? ¿ Y estos à donde iràn ?

Oydfelo al Evangelista San Juan en aquella voz que èl oyo del Cielo , y que escrita en el Apocalypsi es la exposicion mas propia de estas dos sentencias de David : *Beati mortui , qui in Domino moriuntur* (b) : bienaventurados , dice , los muertos , que mueren en el Señor. ¿ Y quienes son los que mueren muertos ? ¿ Y quienes los que mueren vivos ? Aquellos , dice San Ambrosio , que antes de morir naturalmente , y à la carne , mueren espiritualmente à si mismos ; mueren al mundo ; mueren à las riquezas y placeres del mundo , y que con esta muerte espiritual , y des-

(a) *Apocalyp. cap. 14. v. 13.*

prendimiento voluntario del mundo, se preparan y disponen para morir, estos son los que mueren muertos, dice el Santo Doctor: *Qui prius moriuntur mundo, postea carni*; y estos son los felices y bienaventurados, de quienes escribe San Juan, que mueren en el Señor: *Beati moriuntur, qui in Domino moriuntur.*

Pero aquellos que hasta morir temporalmente, y à la carne, jamas mueren espiritualmente, ni à sí mismos, ni al mundo; aquellos que jamas se desprenden de las riquezas y placeres del mundo, que jamas piensan, sino en vivir, y obrar segun el mundo. En una palabra: aquellos que amas se previenen en vida para morir bien, y en el Señor: estos son los que mueren vivos, y estos son tambien los que baxan vivos al Infierno; porque la muerte vino sobre ellos, quando ellos debieran haber ido sobre la muerte: *Venia mors super illos: descendat in infernum viventes.* Todo esto es haber hablado en comun de la disposicion para morir; hablemos ya de la disposicion particular, que principalmente consiste en vivir bien, y en pensar de continuo, que hemos de morir.

§. XIV.

Debe el hombre disponerse para una buena muerte , viviendo bien.

Dicite iusto quoniam bene.

Decidle al justo que bien. *Isaias al Capitulo 3: versiculo 10.*

SI, amados hijos : La disposicion para bien morir consiste principalmente en vivir bien , en vivir siempre , como que hemos de morir , y del mismo modo , que quisiéramos haber vivido al tiempo de morir. Si tuvieras buena conciencia , dice el Venerable Kempis , no temieras la muerte , y pues la temes tanto , señal es , de que te punza , ò remuerde la conciencia. Ello es cierto , que el estímulo , acicate , ò punzon de la muerte , es el pecado : *Stimulus:::mortis peccatum* (a) ; y consiguientemente lo es tambien , que donde no hay pecado , no tiene la muerte estímulo con que punzar , ni hacer temer , ò que si algun temor causa , se vence con facilidad , sin daño alguno , y antes bien con mucho mèrito , segun aquella sentencia de San Juan : *Quien ven-*

(a) 1. *ad Corinth.* cap. 15. v. 56.

venciere, ningun daño recibirà de la muerte segunda (a). Porque siendo esta segunda muerte la temporal y del cuerpo; y siendo la primera la espiritual y del alma, fue decirnos, que no habiendo pecado alguno en el alma, tampoco hay daño alguno que temer en la muerte, y que para vencer y triunfar de la muerte, no hay medio, como vencer y triunfar del pecado: *Qui vicerit, non lædetur à morte secunda*. Dicho lo pues el justo, que vencedor de la primera muerte del alma, con su buena vida, nada tendrá que temer en la segunda muerte, que es la del cuerpo.

Por eso Dios manda decirle, *que bien: Dicite justo quoniam bene*, mensaje que puede aplicarse en todas las cosas, siendo cierto, que todas cooperan y contribuyen al bien, y eterna felicidad de los que son justos y santos, segun el propósito y decreto de Dios. Decidle pues al justo, *que bien*: que morirà en paz, y en el òsculo santo del Señor, por lo mismo que siempre vivió en su gracia y amistad: *In pace::dormiam, & requiescam* (b). Decidle al justo, *que bien*: que morirà recogiendo consuelos y alegrías, por lo mismo que vivió sembrando aflicciones y lágrimas: *Qui seminant in lacrimis, in exultatione metent* (c).

(a) *Apocalyp. cap. 2. v. 11.* (b) *Psal. 4. v. 9.* (c) *Psal. 125. v. 5.*

Decidle al justo , *que bien* : que aun quando muera en lo mas florido de su juventud , morirà lleno de dias , por lo mismo que todos los de su vida los llenò con obras de caridad y penitencia : *Mortuus est: plenus dierum* (a). Decidle al justo , *que bien* , que aun quando se halle preocupado de la muerte , esta serà alegre , y muy pensada , por lo mismo que siempre estuvo previendiéndose para ella : *Iustus autem sic morte preoccupatus fuerit , in refrigerio erit* (b). Finalmente decidle al justo , *que bien* : que su muerte serà siempre preciosa y feliz en mis ojos , aunque à los de los hombres parezca infeliz y desgraciada : *Preziosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus* (c).

¡ Què anuncios tan consolantes , para quien vive bien ! ¿ Y podrá esperar estos mismos el pecador ? Bien lejos de poderle prometer semejantes consuelos , tendremos que decirle con el mismo Profeta Isaias : *Vae impio in malum* (d) : decidle al pecador , *que mal* : que morirà mal , infelizmente , y en su pecado : que buscarà à Dios entonces , y no lo hallarà , por lo mismo que jamas lo buscò en vida , y que siempre vivió en su pecado : *Et in peccato vestro moriemini* (e). Decidle al pecador , *que mal* : que morirà reco-

(a) 1. Paralip. cap. 29. v. 28. (b) Sap. c. 4. v. 7. (c) Psalm. 115. v. 15.
 (d) Isaiæ cap. 3. v. 11. (e) Joann. cap. 8. v. 21. & 24.

giendo aflicciones, y cercado de angustias, por lo mismo que vivió siempre sembrando alegrías, y rodeado de placeres: *Interfice me: quoniam tenent me angustie* (a).

Decidle al pecador: *que mal*: que aun quando muera en la vejez, y despues de una vida larga, morirà en medio ò à mitad de sus dias, porque todos los que vivió los hallarà vacios de obras y de merecimientos: *In dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi* (b). Decidle al pecador, *que mal*: que aunque muera en su lecho, avisado de que se muere, su muerte serà imprevisita, ò repentina para èl, porque nunca pensò, ni se previno para morir: *Animam tuam repetunt* (c). Finalmente, decidle al pecador, *que mal*: que su muerte serà no solamente mala, sino pessima en los ojos de Dios, por mas que à los de los hombres parezca dichosa y feliz: *Mors peccatorum pessima* (d).

Esta es, amados hijos, una providencia ordinaria y regular: que se muere, como se vive; y que la muerte del hombre corresponde siempre à la vida del hombre, del mismo modo, que el eco de una voz corresponde à la misma voz que se profiere. ¿Quando se ha visto, que una

(a) 2. Reg. cap. 1. v. 9. (b) *Isaiæ* c. 38. v. 10. (c) *Lucæ* c. 12. v. 20.
(d) *Psalms*. 33. v. 22.

vida buena hasta la muerte ; haya parado en mala muerte ? ¿ Y quando se ha visto , que una vida mala hasta la muerte , haya parado en buena muerte ? De solo uno se refiere en la Escritura , dice San Agustín , que habiendo sido Ladrón toda la vida , se arrepintiese en la muerte de haberlo sido , y mereciese el Paraíso . ; Pero ah ! que este fue uno , y fue solo , prosigue el Santo Doctor : uno para que nadie desespere : y solo para que nadie presume : uno para que se vea que no es imposible absolutamente haber vivido siempre pecador , y arrepentirse en la muerte de haberlo sido : solo para que se vea lo difícil que es esta mudanza y conversión en la muerte , despues de no haber pensado en mudarse , ni convertirse en la vida. Uno , y solo , para que se vea que siempre será verdadera y terrible aquella sentencia de David : *Quoniam non est in morte qui memor sit tui* (a) ; porque ninguno hay que en la muerte se acuerde de Dios.

¿ Ninguno ? así lo dice David ; y luego prosigue comparando , y preguntando : *In inferno autem quis confitebitur tibi ?* Pues en el Infierno : ¿ quien será el que confiese à Dios ? Donde parece que el Profeta iguala la imposibilidad de confesar à Dios en el Infierno , con la imposibi-

(a) *Psalms. 6. v. 6.*

lidad de acordarse de Dios en la hora de la muerte. ; Ay, amados hijos ! Yo no quiero contristaros , ni contristaros con la explicacion de toda la propiedad y fuerza que tiene esta comparacion del Rey David. Lo que digo es , que así como es imposible absolutamente que confiese à Dios saludablemente , quien ya cayò en el Infierno; así es muy difícil , que se acuerde saludablemente de Dios en la muerte , quien en la vida se olvidò siempre de Dios , y nunca se dispuso para morir , ni pensò jamas en la muerte que le esperaba , que es la otra parte de la disposicion particular de que ahora os hablaremos.

§. XV.

Debe el hombre disponerse para una buena muerte , pensando siempre en ella.

Memento iræ , quoniam non tardabit.

Acuerdate del dia de la ira y de la tribulacion, porque no tardarà en venir. *Capítulo 7. versículo 10 18. del Eclesiástico.*

SI , amados hijos : el pensamiento , y la frecuente meditacion de la muerte , es una de l

disposiciones mas propias para morir bien. Ved aqui la ocupacion mas conveniente à un Cristiano , cuya vida no debe ser otra cosa , que una continua memoria de que nació para morir ; que infaliblemente ha de morir ; y que no sabe quando , ni como , ni en donde morirà. Ved aqui el pan de cada dia con que se alimentaba David , templando las delicias del Cetro y de la magestad con la triste , pero util memoria de que formado del polvo , vendria otra vez à convertirse en el polvo de que habia sido formado : *Cinerem tanquàm panem manducabam* (a). Ved aqui el nido en que moraba de continuo el Santo Job , y que compuesto de meditaciones las mas humillantes , pero las mas verdaderas de su podre y corrupcion , le sirvieron de asilo y disposicion para bien morir : *In nidulo meo moriar* (b). Ved aqui el ceñidor à los lomos , y las lãmparas encendidas en las manos , con que los mayores Santos vivieron siempre prevenidos y preparados para la hora de la muerte : *Sint lumbi vestri præcincti , & lucerne ardentes in manibus vestris* (c).

Acordaos , le decia San Bernardo al Papa Eugenio , acordaos en quanto obrais , de que aunque fois Príncipe , fois tambien hombre ; y llevad siempre ante los ojos el temor à un Dios

(a) *Psalm. 101. v. 10.* (b) *Job cap. 29. v. 18.* (c) *Luca cap. 12. v. 35.*

terrible , que quita el espíritu y la vida à los hombres , aunque sean Príncipes. Para que no os deslumbre el resplandor de vuestra dignidad, meditad de continuo en la muerte , y pensad seriamente , que à los que succedisteis en la gloria y brillantèz del Trono Pontificio , los seguiréis tambien en la miseria y obscuridad de un sepulcro : *Quibus successisti in sedem , ipsos sine dubio sequeris ad mortem (a)*. ; Què pensamiento este tan util , tan necesario , y tan propio para allanar las dificultades , y vencer los temores y peligros de una muerte incierta è inevitable !

Pensamiento propio , direis , pero que incomoda y amarga demasiadamente. Pensamiento necesario , añadiréis , pero que affige y contrista poderosamente. Pensamiento util , concluiréis , pero que inquieta y turba necesariamente. ; Ay , amados hijos ! Yo os digo , que el pensamiento de la muerte solo incomoda y amarga , à los que fundan su paz , y tienen puesto todo su amor en los bienes caducos de la tierra : *Homini pacem habenti in substantiis suis (b)*. ; Pero què ? No vale mas que una muerte pensada nos amargue por algunos breves dias , que no que enteramente olvidada nos amargue siempre , y por una eternidad ?

(a) *Bernardus Epist. 237. ad Eugen.* (b) *Eclii cap. 41. v. 1.*

Yo os digo que el pensamiento de la muerte solo affige y contrista à aquellos , que se alegran quando hacen el mal , y se complacen en los mayores crímenes : *Letantur cum male fecerint , & exultant in rebus pessimis (a)*. ¿ Pero què ? ¿ No vale mas contristarfe en vida para la penitencia , como David , que no contristarfe en la muerte para la desesperacion , como Antioco ? Yo os digo que el pensamiento de la muerte solo inquieta y turba à los espíritus fuertes , y à los necios de corazon , que quisieran no hubiese Dios , ni muerte , ni juicio , ni Infierno , para no tener que pensar , ni que temer estas verdades , y para vivir , y pecar sin freno , ni sobresalto alguno : *Turbati sunt omnes insipientes corde (b)*. ¿ Pero què ? ¿ Estas verdades dexaràn de ferlo , porque ellos no las piensen , ò la muerte les turbarà menos , vista de cerca , y en original , que mirada de lexos , y como en prespectiva ?

Pensamiento util , necesario , y propio , volvereis à decir , pero que repetido , y profundizado abrevia los dias del hombre , y lentamente lo conduce à la sepultura. ; Què necedad ! Antes yo creeria , que este pensamiento alarga los dias , y contiene à la muerte , para que no venga , ò al menos para que no venga con todo aquel apa-

(a) *Prov.* cap. 2. v. 14. (b) *Psalm.* 75. v. 6.

rato de horror , que le es natural , y con que se presenta à los pecadores. Jesu-Christo nos ha dicho , que en la hora que no pensamos vendrà la muerte. *Qua hora non putatis* : luego no vendrà en la hora que la pensamos : luego el medio de evitar la muerte es pensar en ella. Digamos la verdad. Ello es , que la muerte vendrà , que la pensemos , ò que la olvidemos ; pero estemos tambien ciertos , que si la pensamos , si la meditamos , y si la prevenimos seriamente , serà lo mismo que si no viniera , porque nuestra misma disposicion le quitarà las armas , las fuerzas , el horror , el susto , la amargura , y con fiadamente le podrèmos decir : *Ubi est mors victoria tua? Ubi est mors stimulus tuus (a) ?* ¿ Donde està , muerte , tu victoria ? ¿ Donde està tu aguijon ? Donde està tu espanto y terribilidad ? De todos hemos despojado con nuestra disposicion para morir.

Mas no penseis , amados hijos , que esta disposicion consiste solo en el pensamiento filosòfico , ò meditacion especulativa de la muerte. Es menester que sea un ensaye pràctico y reducido à hacer en salud y en vida lo mismo que quisièramos hacer en la enfermedad y hora de la muerte ; siendo cierto , que las ciencias ò artes

(a) 1. ad Corintb. cap. 15. v. 55.

pràcticas , no se aprenden solo con la especulacion , sino con el exercicio. ¿ Còmo se aprende à navegar ? Navegando. ¿ Còmo se aprende à escribir ? Escribiendo. ¿ Còmo se aprende à luchar ? Luchando. Así pues se aprende à morir , no solamente meditando , sino muriendo : y no pudiendo morir dos veces en la realidad , es preciso que sea muriendo muchas en el ensaye. Y aqui viene puntual el similitud del luchador que San Pablo proponia à los de Corinto , para que à su exemplo se ensayasen à morir.

Un luchador antes de entrar en la esgrima , y como si ya tuviera à frente à su enemigo , se dispone , se desnuda , se arma , lo espera , ò le acomete ; huye sus golpes , ò se los tira ; burla sus artificios ; previene sus sorpresas : y de esta manera probando sus fuerzas con un ribal figurado , se ensaya para pelear , y vencer despues al competidor verdadero. Pues así se ha de ensayar y prevenir el hombre , para luchar con la muerte que algun dia vendrà sobre el. Pienfe que una grave enfermedad lo postra en la cama , y que aumentàndose por puntos el mal , ya el Mèdico lo defengaña , y le avisa del peligro en que se halla de morir. Pienfe que ya le mandan disponer sus cosas , confesar sus culpas , y recibir al Señor por viático de la jornada que va à empre-

hender. Píense que ya le administran la Extrema-Uni6ion: que le llegan las ùltimas agonias; que el alma se separa del cuerpo, y que quando este queda yerto en la cama, aquella es presentada en el Tribunal de Dios à oír la sentencia decisiva de su fuerte.

¿Què es todo esto, sino prevenirse para la lucha, antes de entrar en ella? ¿Què es todo esto, sino luchar primero con una muerte figurada, para luchar y vencer despues à la muerte verdadera? ¿Què es todo esto, sino un ensaye Christiano y práctico para morir bien, y en que tanto se exercitaron, y se exercitan los hombres de Dios, y que verdaderamente desean su salvacion eterna? ¿Pero, y quando, y en donde se ha de hacer este ensaye ò exercicio de la buena muerte? San Pablo nos dice que se ha de hacer todos los dias: *Quotidie morior* (a); y la experiencia nos enseña, que en ninguna parte se hace, ni con mas viveza, ni con mas propiedad, ni con mas provecho, que en el retiro y la soledad.

Sì, amados hijos, en la soledad y en el retiro es donde Dios acostumbra derramar sus mas abundantes gracias, y donde las verdades de nuestra Religion, muestran mas clara y sensible-

(a) 1. ad Corinth. cap. 15. v. 31.

mente, que lo son en la fuerte y viva impresion que causan en los corazones. Es preciso confesar, que así como la demasiada distraccion y trato continuo con las gentes del mundo, relaxa el espíritu, y hace olvidar la muerte, así el retiro y abstraccion de criaturas renueva el fervor, y hace acordar del último fin. San Bernardo confiesa de sí, que solo quando lo dexaba todo, y se retiraba à la soledad podia decir con confianza: *Hablad, Señor, que vuestro siervo oye, y está pronto à obedeceros* (a). Dichosos aquellos, que à exemplo del Santo Job, se edifican en cada año una casa de soledad ò de retiro, donde por ocho ò diez dias todo su pensamiento es prepararse ò ensayarse para morir bien: *Qui edificant sibi solitudines* (b). Hablemos de esta disposicion.

(a) S. Bernardus de inter. Dom. cap. 66.

(b) Job. c. 3. v. 14.

§. XVI.

Quanto importa al hombre dedicar algunos dias de retiro , para prepararse à morir bien.

Ducam eam in solitudinem: & loquar ad cor ejus.
La llevarè à la soledad , y alli la hablarè al corazon. *Oseas al Capitulo 2. versiculo 14.*

NO hay duda , amados hijos , que para hablar Dios à una alma , para convertirla , para mejorarla y disponerla à vivir , y morir bien , no necesita absolutamente llevarla à la soledad , extraerla del tumulto de una poblacion , sacarla de los afanes y cuidados de su casa , y ponerla en un santo retiro y clausura voluntaria de algunos dias. La palabra de Dios es poderosa , eficaz , y obradora en todas partes ; y el espíritu del Señor alienta , inspira , conmueve , y obra como quiere , quando quiere , y en donde quiere , sin que puedan limitar su fuerza y operacion , ni las personas , ni los tiempos , ni los lugares.

Asì es verdad , pero igualmente lo es tambien , que en el retiro y soledad habla Dios al alma mas por sî ; que le habla mas al corazon ;

que le habla con mas continuacion; que le habla con mas quietud, y que por lo mismo sus palabras son mas enèrgicas, mas vivas, mas penetrantes, y mas capaces de hacer toda aquella impresion que Dios quiere, y de que ella tiene necesidad. Digamos alguna cosa sobre estos quatro artículos, de los que tal vez nos valdremos algun dia, para excitar y promover en toda nuestra Diòcesi la ereccion y apoyo de estas casas de ejercicios, que repetidos y frequentados, pueden ser el ùnico, ò principal remedio de los muchos males que en ella vemos y lloramos con dolor.

Sì, amados hijos: Dios habla en el bullicio y turbulencia del mundo, es verdad; pero regularmente no habla, sino por boca de otros, esto es, ò por medio de un sermon que se oye, ò de un libro que se lee, ò de un delengaño que se presenta. Voces son fuyas, y voces que en todos tiempos han obrado maravillosas mudanzas y conversiones; pero voces, que las mas veces se olvidan con la misma facilidad que se presentan, que se leen, y que se oyen. Pero en el retiro y soledad, habla Dios à una alma por sì mismo: *Ducam eam in solitudinem: & loquar*: Le hablarè dice; no dice que le hablaràn. ¿Y què diferencia no hay de una palabra proferida por boca del

mismo Dios ; à otra proferida por boca de un Ministro fuyo ?

No dudeis, amados hijos, que en los dias de retiro y soledad os hablarà Dios por si mismo. La voz misma de Dios ferà el desengaño que deshaga vuestras ilusiones : el libro que advierta vuestras ignorancias, y el sermon que corrija y enmiende vuestras costumbres. Pues que frutos no podreis prometeros de un desengaño propuesto y presentado por el mismo Dios : de un Libro compuesto, y leydo por el mismo Dios, y de un sermon predicado y proferido por el mismo Dios ? Sin duda que siendo èl, como dice San Pablo, *virvo, eficaz, y mas penetrante que una espada de dos filos (a)*, vendrà à dividir, cortar, y hacer en vuestras almas, lo que tal vez no pudieron hacer fuera del retiro y de la soledad, las muchas voces, y repetidas misiones de los Ministros del Señor.

Dios habla entrè los negocios y afanes del mundo : es verdad ; pero habla no mas que al oydo. En el retiro y soledad, habla al corazon : *Loquar ad cor ejus.* ¿Y què diferencia no hay de una voz que habla al corazon, se reconcentra en sus mas profundos senos, y ya apenas puede salir de alli, à otra que proferida solamente al oy-

(a) *ad Hebr. cap. 4. v. 12.*

do la disipa con facilidad , la disminuye ò se la lleva el viento? No dudeis , amados hijos , no dudeis , que Dios en los dias de retiro y de soledad , os hablarà al corazon , y que puesto à las puertas de èl , tocarà cien veces , os llamarà , os avisarà , os prevendrà , y os sollicitarà , como un tierno padre sollicita à un hijo desconocido que se le pierde , ò como un amante esposo sollicita à una muger que ingratamente se le retira.

¿ Pues que mudanza interior no podeis prometeros de unas voces dulces , y de unos llamamientos amorosos , dados por un Dios à las puertas de vuestro mismo corazon? Sin duda podreis decir en vuestro retiro y soledad , lo que la alma santa de los Cantares decia en la soledad y retiro de su celda: *Anima mea liquefacta est, ut locutus est* (a) : mi alma se ha desecho, derretido , y mudado enteramente : ella està ya dispuesta à todas las impresiones y movimientos de la gracia : ya desde hoy se acabaron para mi todas las dulzuras y vanidades del mundo : ya no soy la que fui , desde que mi Dios , desde que mi Padre , y Esposo Dios , por un efecto de su infinita misericordia se ha dignado hablarme al corazon en esta soledad.

Dios habla en la agitacion y conmocion del

(a) *Cantic. cap. 5. v. 6.*

mundo : es verdad ; pero habla à la ligera , no mas que como de palo , y si puede decirse así , con interrupcion de palabras , y de horas. Pero en el retiro y en la soledad habla despacio , habla con frecuencia , habla con continuacion , y aun podemos decir que està siempre hablando. ¿ Y què diferencia no hay de una voz que mañana y tarde , dia y noche , y à todas horas està resonando en los oidos , à otra que solo se oye al paso , à la ligera , y no mas que una ù otra vez ? Sì , amados hijos : Dios en los dias de retiro y soledad no cesarà de hablaros. Sus voces seràn tan seguidas , como vuestros exercicios , y tan continuas , como vuestras distribuciones ; no habiendo una sola entre tantas , en que su voz no resuene en vuestros corazones. ¿ Pues que efectos no podreis prometeros de unas voces de Dios tan repetidas y continuadas ?

Sin duda seràn los efectos aquellos mismos que David atribuye à las voces de Dios , y que cada dia vemos cumplirse en estas casas de retiro , y de soledad. Casas de retiro , donde Dios habla , y su voz tierna y amorosa , saca dulces aguas de compuncion y de dolor de unos corazones que poco antes parecian piedras en la dureza è insensibilidad : *Vox Domini super aquas* (a). Casas de retiro ,

(a) *Psalms*. 28. v. 3.

donde Dios habla , y su voz saludable y poderosa , tiene virtud para criar nuevos hombres , y renovar en sus entrañas un espíritu de rectitud y de fervor , relaxado ò absolutamente perdido hasta entonces con la ociosidad y placeres criminales de su vida : *Vox Domini in virtute (a)*. Casas de retiro , donde Dios habla , y su voz magnifica y bienhechora , derrama abundantes gracias y luces sobre unas almas , que antes moraban tranquila y gustosamente en la region de las sombras y de la muerte : *Vox Domini in magnificentia (b)*.

Casas de retiro , donde Dios habla , y su voz eficaz y omnipotente , abate los cedros del Libano , humilla los genios mas altivos y sobervios ; y postrándolos en tierra , los hace entrar en pensamientos , que jamas tuvieron de humildad , de moderacion y de paz : *Vox Domini confringentis cedros (c)*. Casas de retiro , donde Dios habla , y su voz pura y cortadora , apaga las llamas impuras de una concupiscencia rebelde , cuyo ardor avivado con la ocasion ò la costumbre , parecia no haberse de supurar , sino en el sepulcro : *Vox Domini intercidentis flammam ignis (d)*. Casas de retiro , donde Dios habla , y su voz , delicada y penetrante , conmueve hasta los desiertos , esto es , almas las mas endurecidas y

(a) *Ibi v. 4.* (b) *Ibi v. 4.* (c) *Ibi v. 5.* (d) *Ibi v. 7.*

obstinadas ; que hacian antes impia ostentacion de su dureza , y en cuyo seno jamas hubo cultivo , ni semilla que produgese , sino espinas y abrojos de iniquidades : *Vox Domini concutientis desertum (a)*.

Casas de retiro , donde Dios habla , y su voz fecunda y animosa fortalece los espíritus tardos , tímidos è irresolutos , y los prepara à concebir , parir , y poner en execucion los proyectos y propósitos de una vida verdaderamente Christiana , que por medio de la penitencia y del dolor , les abra y facilite el paso para una muerte dichosa y feliz : *Vox Domini preparantis cervos (b)*. Tales son los efectos que las voces de Dios obran cada dia en estas casas de retiro y de soledad. ¿ Y à vista de esto extrañareis , amados hijos , que el retiro haya hecho en todos tiempos tan grandes Santos ? ¿ Extrañareis que en todas las Comunidades bien reguladas se haga todos los años un retiro de algunos dias ? ¿ Y finalmente extrañareis las ansias de vuestro Prelado , porque este uso se introduzca , en quanto sea posible en todas las Ciudades y Pueblos de su Diócesi ? Pero concluyamos.

Dios habla en el bullicio , agitacion y ocupaciones del mundo : es verdad ; pero siempre es entre aquel ruido , distraccion è inquietud , que

(a) *Ibi v. 8.* (b) *Ibi v. 9.*

son configuientes al bullicio mismo. Pero en el retiro y soledad habla Dios entre aquel silencio, abstraccion y quietud, que son compañeros inseparables de la soledad misma. ¿Y qué diferencia no hay de una voz obscura y lánguida, que proferida en el ruido y conmocion de una Ciudad populosa, apenas la oyen y la perciben los mismos habitantes de ella, à otra voz clara y penetrante, que proferida en la quietud y silencio de un desierto, resuena por todo èl, y su eco se dexa percibir, aun de los que se hallan à mayor distancia? ; Ah! qué con razon està escrito: *Non in commotione Dominus (a)*, que no habla Dios, ni habita en la comocion. Y por la misma razon està escrito tambien: *Vox clamantis in deserto (b)*, que la voz de Dios habita y clama en el desierto.

No dudeis, amados hijos, que un hombre retirado por algunos dias, quieto, abstraído, y separado de los negocios y cuidados de su casa, se halla mas dispuesto para oír, y mas capaz de dexarse penetrar de las voces de Dios, y de las verdades de nuestra fè, que otro que se halla rodeado y embarazado de las ocupaciones y añas del siglo. El es en tales dias propriamente aquel pájaro solitario, de quien habla David, que co-

(a) 3. Reg. cap. 19. v. 11, (b) Matth. cap. 3. v. 3.

locado sobre el techo mas alto de su casa ; separado de los castos enlaces de su consorte ; olvidado del afan y cuidado de sus hijos ; distante del trato y comercio de sus amigos y compañeros ; libre de los embarazos y peligros de la tierra ; y ocupado solamente en mirar y meditar las maravillas de su Criador ; goza en dulce quietud los vientos suaves de una gracia interior ; que lo refrigera y lo conforta à un mismo tiempo : *Sicut passer solitarius in tecto (a)*.

El en tales dias es propiamente aquel solitario de quien habla Jeremias ; que sentado en silencio à los pies del divino Salvador ; y elevándose sobre si mismo ; en nada piensa ; sino en el último y grande fin para que fue criado. En nada piensa ; sino en conocerse à si mismo ; para arrepentirse y enmendarse ; y en conocer à Dios para amarlo y servirlo. En nada piensa ; sino en que ha de morir ; y en asegurar aquel último momento del qual depende una eternidad. En nada piensa ; sino en poner la boca en el polvo ; y clamar à Dios y à sus Santos ; por si todavia puede concebir alguna esperanza de levantarse ; de rehacerse ; de mejorarse ; y de perseverar hasta la muerte en un bien que ya ha conocido ; y que no quisiera perderlo jamas : *Sedebit solita-*

(a) *Psalm. 101. v. 8.*

rius, & tacebit:::ponet in pulvere os suum, si forte sit spes (a).

Y pregunto, amados hijos: ¿corresponderá el efecto à esta esperanza? Yo nunca lo podrè dudar siempre que èl continùe en la pràctica de estos exercicios santos, y disposiciones previas de la muerte, y siempre que à este fin busque, y halle un santo Protector que se asista à la hora del morir. Esto es lo que le aconsejaba à el paciente Job uno de sus siete amigos, al ver que enfermo atribulado, y aun arrepentido de haber nacido, y de vivir en un mundo tan lleno de miserias, suspiraba por la muerte, y deseaba verse cerrado y quieto en la triste soledad de un sepulcro. Clama le decia, si es que hay quien te responda, y convièrtete à alguno de los santos en la grande tribulacion que te cerca: *Voca ergo; si est qui tibi respondeat, & ad aliquem factorum convertere (b).*

Tan antigua, como esto, es en los fieles la invocacion de los Santos, y tan fundada la esperanza que podemos tener en su intercesion y valimiento para con Dios. Ellos son sus amigos, y el exceso con que los honra, se extiende à no dispensar ciertas gracias, sino movido y obligado de sus ruegos y mediacion. Nosotros les pe-

(a) *Ibren. cap. 3. v. 28. & 29.* (b) *Job. cap. 5. v. 1.*

limos, y ellos piden por nosotros. La experiencia de un mundo en que vivieron expuestos à peligros y lazos de toda especie, les hace conocer, quanto necesitamos de un socorro continuo y eficaz; y este es el que ellos nos solicitan, pidiéndolo al Dios de las misericordias, que ya están viendo y gozando, y en quien al mismo tiempo están viendo todas nuestras necesidades.

A vista pues de esto, y siendo entre todas la mayor, y la mas temible la de la muerte, yo osuego, amados hijos, y os encargo, como el amigo del Santo Job, que para este lance clameis, y busqueis un Santo que os acompañe y asista en ella, y se digne tomaros baxo su amparo y protección: *Et ad aliquem sanctorum convertere.* ¿Y quién mejor entre todos, que el glorioso Patriarca San Joseph, cuyo Patrocinio, siendo universal, y para todas las necesidades, se manifiesta particularmente con los que agonizan, y se hallan entre las últimas tribulaciones de la muerte? Pues esto es lo que voy à persuadiros en los quatro siguientes párrafos.

El Patrocinio de S. Joseph es universal , y se estiende à todas las necesidades.

Ite ad Joseph : & quidquid ipse vobis dixerit, facite.

Recurrid à Joseph : y haced quanto èl os diga.
Genesis Cap. 41. versiculo 55.

CON estas palabras manifestó el Rey Faraon el poderoso valimiento , y la universal proteccion , que el antiguo Joseph tenia en todos sus Pueblos , queriendo por lo mismo , que ninguno de sus valallos moviese pie ni mano sin su orden , y que todos recurriesen en sus necesidades à èl , como à la segunda persona de su Reyno, y en cuya mano estaba el anillo sigilatorio de todas las gracias y provisiones reales: *Ite ad Joseph.* Palabras , que à ningun Santo pueden aplicarse, ni mejor , ni con mas propiedad , que al Glorioso Patriarca San Joseph , de quien el antiguo no fue mas que figura y lombra , tanto en la grandeza y gloria , como en el poder y valimiento que tiene sobre todo el imperio de la militante Iglesia.

En efecto : ¿ que tiene que ver la grandeza de

haber sido el antiguo Joseph esposo de Asenet, hija de Putifar, Sacerdote del Sol, con la de haber sido San Joseph Esposo verdadero de Maria, hija del Príncipe de las eternidades? ¿Qué tiene que ver la gloria de haberse llamado el antiguo Joseph, padre del Rey Faraon, con la de haber sido San Joseph, Padre putativo, Padre legal, Padre adoptivo, y Padre matrimonial, y por elección del Rey de los Reyes Jesu-Christo? ¿Qué tiene que ver la dignidad de haber sido el antiguo Joseph Tesorero y Administrador de la Casa y hacienda Real, con la de haber sido San Joseph Señor y Príncipe de la Hacienda, Casa y Familia de todo un Dios? Ahora pues: si por un tanto menos de dignidad de gloria y de grandeza, así honró y distinguió al antiguo Joseph en todo el Reyno de Egipto, un Rey hombre, y un Rey gentil, como era Faraon; ¿quánto no habrá honrado y distinguido à San Joseph, en todo el Reyno de la militante Iglesia, un Dios Rey de los Reyes, y Señor de los Señores por un tanto mas, y un mas tanto de grandeza, gloria y dignidad, que apenas puede comprehenderse, ni decirse?

No dudeis pues, amados hijos, que Dios haya distinguido à San Joseph entre todos los Santos de su Iglesia, y que lo haya coronado de

una gloria, y honrádolo con un lugar y valimiento superior al de todos: *Ad tui oris imperium cunctus populus obediet: uno tantum regni solio te præcedam* (a). No dudeis, que Dios haya depositado en sus manos el anillo de su Omnipotencia, y que haya fiado à su disposicion y arbitrio el despacho de todas las gracias: *Tulitque annulum de manu sua, & dedit eum in manu ejus* (b). No dudeis que Dios le haya conferido una proteccion universal y sin limites, queriendo que su Patrocinio se estienda à todas las necesidades: *Ut:::præpositum esse scirent universe Terræ* (c), y que por lo mismo seamos nosotros, à quienes propiamente se dirigieron aquellas palabras: *Ite ad Joseph: & quidquid ipse vobis dixerit, facite* (d).

Recurrid para todo à San Joseph. ¿Para todo? Sì, amados hijos, para todo hemos de recurrir primeramente à Dios, principio de todo bien, dueño y dispensador absoluto de todas las gracias; pero siempre, y para el logro seguro de ellas hemos de recurrir à Dios, por medio del Patriarca San Joseph, cuyas súplicas oye y atiende, como que son no de un mediador siervo ò amigo suyo, que ruega è intercede; sino de un Señor, Superior y Padre, que dispone, y le

(a) *Genes. cap. 41. v. 40.* (b) *Ibi v. 42.* (c) *Ibi v. 43.* (d) *Ibi v. 55.*

manda en el Cielo con aquella misma autoridad que le diò para que le mandase en el mundo: *Quanta fiducia*, escribe el docto Gerson, *in Joseph! quanta vis imperandi! quia dum Pater filium orat, velut imperium reputatur (a).*

Recurrid para todo à San Joseph. ¿Para todo? Sì, amados hijos, para todo, y para todos los bienes de naturaleza, de fortuna y de gracia; para todo, y para todos los peligros de conciencia, de honra y de vida; para todo, y para todas las necesidades, sean las que fueren, espìrituales ò temporales, de alma ò de cuerpo; pues nada niega Dios, dice San Francisco de Sales, de quanto pide San Joseph, y antes bien, como añade el devoto Infolano: quando ve, que alguno es devoto del Señor San Joseph, que lo obsequia è implora su intercesion, se regocija de que honre al Padre de su Hijo, le cumple sus deseos, lo oye con mas piedad, y por la gloria de tal Padre, colma con mas abundancia de celestiales dones à los que lo invocan: *Pro paterna gloria abundantius munera invocantibus effundit caelestia (b).*

Recurrid para todo à San Joseph. ¿Para todo? Sì, amados hijos, aun para aquellos bienes, aun para aquellos peligros, y aun para aquellas ne-

(a) Gerson in Joseph, & in serm. natiuit. Maria. (b) Infol. 4. pars. cap. 4.

cesidades à que no llega, ni se estiende el valimiento de otros Santos, porque el Patrocinio de San Joseph es universal, y los poderes que le ha conferido Dios, son amplos, absolutos y generales, sin condicion, sin limite, y sin restriccion alguna. A otros Santos, dice el Angelico Doctor Santo Tomas, les ha concedido Dios el privilegio de favorecer en especiales causas y necesidades; pero à San Joseph le ha hecho la gracia de que favorezca en todas. Puede decirse que los demas Santos patrocinan como estrellas, cuya virtud è influxo es particular sobre la tierra, segun aquel nombre propio que cada una tiene, y con que las llama Dios: *Omnibus eis nomina vocat* (a). Pero San Joseph patrocina como el Sol, que à todo generalmente da ser, vida, calor, y hermosura, sin que puedan esconderse de sus benignos rayos, ni las entrañas mas profundas de la tierra: *Nec est qui se abscondat à calore ejus* (b).

Recurrid para todo à San Joseph. ¿Para todo? Sì, amados hijos, aun para aquellas cosas, dice el devoto Padre Bohurs, que parecen imposibles, y que lo son, segun el curso ordinario de la divina providencia, porque en tal caso sabe Dios en gloria del Patriarca San Joseph, y

(a) *Psalm. 146. v. 4.* (b) *Psalm. 18. v. 7.*

ufando del infinito y extraordinario poder que tiene, obrar maravillas, que espantan à la naturaleza misma, y hacer ver, que lo que es imposible à los ojos de los hombres, no lo es à su Omnipotencia, ni à la virtud de hacer milagros, que ha comunicado à la vara de su Padre putativo San Joseph: *Quæ impossibilia sunt apud homines, possibilia sunt apud Deum (a)*.

Recurrid para todo à San Joseph. ¿Para todo? Sì, amados hijos, aun para aquello, que ò por mal pedido, ò porque no lo pedimos bien en la substancia, ò en el modo, nos hacemos indignos de que Dios nos lo conceda, y damos motivo, à que justamente nos diga: *Pedis, y no recibis, porque habeis pedido mal (b)*. Aun para esto pues sirve el Patrocinio de San Joseph, quien igualmente sabio, que poderoso Abogado y Protector, endereza nuestras peticiones, corrige y enmienda nuestros memoriales hasta ponerlos en un tono y estilo de humildad, confianza y resignacion, que puedan inclinar y persuadir à Dios al despacho y concesion de las gracias que le pedimos. Así lo escribe mi gran madre Santa Teresa de Jesus, quien al capitulo sexto de su vida, y en menos de una sola página, supo recopilar quanto del Patrocinio de San Joseph han-

(a) *Lucæ cap. 18. v. 27.* (b) *Jacob. cap. 4. v. 3.*

dicho Santo Tomas de Aquino, San Bernardino de Sena, San Francisco de Sales, Gerson, Infolano, y otros muchos. Dice pues así.

„Pues como me ví tan tullida, y en tan poca edad, y qual me habian parado los Médicos de la tierra, determinè acudir à los del Cielo, para que me sanasen::y tomè por Abogado y Señor al Glorioso San Joseph, y encomendè-me mucho à èl: ví claro, que así de esta necesidad, como de otras mayores de honra, y pérdida de alma, este Padre y Señor mio me sacò con mas bien, que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa, que la haya dexado de hacer: es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado Santo, y de los peligros que me ha librado, así de cuerpo, como de alma. Que à otros santos parece les diò el Señor gracia para socorrer en una necesidad; à este Glorioso Santo, tengo experiencia, que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos à entender, que así como le fue sugeto en la tierra (que como tenia nombre de Padre siendo ayo, le podia mandar) así en el Cielo hace quanto le pide. Esto han visto otras algunas personas, à quien yo decia se encomendafen à èl tambien por experiencia: ya hay

„muchas que le son devotas de nuevo, experimen-
 „tando esta verdad:: Querria yo persuadir à to-
 „dos, fuesen devotos de este glorioso Santo por la
 „gran experiencia que tengo de los bienes que
 „alcanza de Dios. No he conocido persona, que
 „de veras le sea devota, y haga particulares ser-
 „vicios, que no la vea mas aprovechada en la
 „virtud; porque aprovecha en gran manera à
 „las almas que à èl se encomiendan. Pareceme
 „ha algunos años, que cada año en su dia le pi-
 „do una cosa, y siempre la veo cumplida. Si và
 „algo torcida la peticion, èl la endereza para
 „mas bien mio. Si fuera persona que tuviera au-
 „toridad de escribir, de buena gana me alargàra
 „en decir muy por menudo las mercedes, que
 „ha hecho este Glorioso Santo à mi, y à otras
 „personas:: Solo pido por amor de Dios, que lo
 „pruebe, quien no me creyere, y verà por ex-
 „periencia el gran bien que es encomendarse à
 „este Glorioso Patriarca, y tenerle devocion.
 „En especial personas de Oracion siempre le
 „habian de ser aficionadas: que no sè, como se
 „puede pensar en la Reyna de los Angeles en el
 „tiempo que tanto pasò con el Niño Jesus, que
 „no den gracias à San Joseph, por lo bien que
 „les ayudò en ellos. Quien no hallare Maestro
 „que le enseñe Oracion, tome à este Glorioso

„Santo por Maestro, y no errarà en el camino.“

Haſta aqui las palabras de mi ſeràfica Madre, con las que queda perſuadido todo quanto hemos dicho del Patrocinio del Patriarca San Joſeph. Eſto es: que ſu Patrocinio es para todo, y que ſus ruegos para con Dios ſon mandatos: *Quiere el Señor*, dice la Santa, *darnos à entender, que aſi como le fue ſugeto en la tierra, aſi en el Cielo hace quanto le pide.* Que el Patrocinio de San Joſeph es para todo, y para todos los bienes; para todo, y para todas las neceſidades: *Vi claro*, ſigue la Santa, *que aſi de eſta neceſidad, como de otras mayores de honra y pèrdida de alma, eſte Padre y Señor mio me ſacò con mas bien, que yo le ſabia pedir.* Que el Patrocinio de Joſeph es para todo, y aun para aquello à que no llega, ni ſe eſtiende el de los demas Santos: *A otros ſantos*, proſigue la Santa, *parece que les diò el Señor gracia para ſocorrer en una neceſidad; à eſte Glorioso Santo, tengo experiencia que ſocorre en todas.*

Que el Patrocinio de San Joſeph es para todo, aun para aquello que parece impoſible, y lo es en el curſo ordinario de la providencia: *Es coſa que eſpanta*, añade la Santa, *las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de eſte bien-aventurado Santo.* Finalmente, que el Patrocinio de San Joſeph es para todo, aun para aquello que

noftros pedimos mal; ò no lo pedimos bien, y con aquèlla pùreza de intencion con que quiere Dios que le pidamos: *Paraceme ha algunos años, concluye la Santa, que en cada año le pido una cosa, y siempre la veo cumplida; y si va algo torcida la peticion, èl la endereza para mas bien mio.* ¿Puede decirse mas de la estension, de la seguridad, y de la eficacia del Patrocinio del Glorioso Patriarca San Joseph?

¿Pero donde consta, direis, ò con que podrá probarse, que este Patrocinio universal de San Joseph es particular ò especial, para los que se hallan en la hora ò agonias de la muerte? Pues yo respondo: que puede probarse, y se probarà con autoridad y testimonio de los Santos. Que puede probarse, y se probarà con las mismas palabras de mi gran madre Santa Teresa de Jesus. Que puede probarse, y se probarà con razones de congruencia fundadas en la muerte misma de San Joseph. Y ultimamente que puede probarse, con lo que mas prueba y convence à los hombres, que es el efecto y la experiencia. Digamos de todo alguna cosa.

§. XVIII.

Patrocinio especial de San Joseph
para la hora de la muerte. Pruebase
con autoridad y testimonio
de los Santos.

Cum appropinquare cerneret diem mortis suæ , vocavit::: Joseph.

Viendo Jacob que se le acercaba la hora de su muerte , llamó à Joseph. *Genesis al Capitulo 47. versiculo 29.*

NO dice la Escritura , que Jacob en esta ocasion llamase , ni à Ruben , ni à Simeon , ni à Judas , ni à Isachar , ni à Zabulon , ni à Benjamin , ni à Dan , ni à Neptali , ni à Gad , ni à Aser , sin embargo de que todos eran hijos suyos , y que à todos los amaba tiernamente ; y solo dice , que llamó à Joseph : *Vocavit Joseph* , à aquel mismo Joseph , à quien poco antes le habia dicho : ya morirè con gusto y con alegria , una vez que he tenido la fortuna de ver tu rostro : *Jam letus moriar , quia vidi faciem tuam (a).*

Es verdad que à todos los llamó despues,

(a) *Genes. cap. 46. v. 30.*

In die necessitatis (a); y socorriendo San Joseph à sus devotos en todas, no es creible que les falte su Patrocinio en esta; que es la mas grave, la mas urgente, y la mas extrema. La Santa dice, que el Patrocinio de San Joseph, se estiende à librar de todos los peligros. ¿Pues quales son mayores, ni mas temibles, que los que cercan à un agonizante ò moribundo? David los llama peligros de Infierno: *Pericula inferni invenerunt me* (b); y librando San Joseph à sus devotos de todos los peligros, no es creible, que les falte su Proteccion en estos, que son los mas arriesgados, y de unas consequencias tan funestas, como irremediables.

La Santa dice, que San Joseph es Protector y Maestro especial, que ensena à sus devotos el camino de la Oracion. ¿Pues quando mas necesitada una alma de saber orar, rogar y clamar à Dios, que al tiempo de morir, quando se ve rodeada de dolores de muerte, tentada y convida por todos lados de los enemigos de su salvacion eterna? No es creible pues, que el Patrocinio de San Joseph falte à sus devotos en el dia de su mayor tribulacion. Santa Teresa dice, que el Patrocinio de San Joseph alcanza de Dios todos los bienes. ¿Y faltaria Joseph en solicitar,

(a) *Tobia cap. 4. v. 10.* (b) *Psalm. 114. v. 3.*

à los que le aman y le invocan , un bien ; del qual penden todos los demas bienes , y una gracia , que pone el fello à todas las demas gracias , qual es el bien y la gracia de una buena muerte ?

¿ Podrà decirse ; que le falta à Joseph el poder , ò la voluntad para asistir à sus devotos en esta hora , ò que le falta el conocimiento de que este es el lance , donde mas ellos necesitan la proteccion de un amigo fiel , y de un medianero eficaz y poderoso ? ; Ah ! Que Joseph murió como hombre , y sabe bien lo que es aquella hora ; y lo que pasa en ella , y que alli es donde se verifica aquella sentencia de Job , de que van y vienen los horribles , esto es , los demonios , viendo ya el poco tiempo que les queda , para combatir y ganar , si pudiesen , aquella alma : *Vadent , & venient::horribiles (a)*. Pasemos pues à probar esta especial proteccion del Glorioso Patriarca San Joseph con razones de congruencia , fundadas en su misma muerte.

(a) Job cap. 20. v. 25.

§. XIX.

Pruebase el Patrocinio especial de San Joseph con razones de congruencia , fundadas en su misma muerte.

Sol cognovit occasum suum.

El Sol conociò , ò llegò à su ocafo. *Pfalmo 103. versiculo 19.*

Muriò San Joseph , porque aunque Sol entre todos los Santos , habia nacido hombre , y era preciso que muriese ; pero muriò , como el Sol , que se pone y se inclina al ocafo , para mas lucir y resplandecer. Muriò San Joseph , el justo por antonomasia , y muriò con la muerte de los justos , probada ocho años antes su paciencia con recias enfermedades y dolores que lo purificaron y acrisolaron , como el fuego purifica y acrisola al oro y la plata. Muriò Joseph , y muriò con la muerte de los Santos , coronado de mèritos y de consuelos entre los dulcìsimos brazos de Jesus , y de Maria. Muriò San Joseph.... Pero oigamos la historia de su preciosa muerte, conforme la refiere la Venerable Madre Maria

de Jesus en su Mística Ciudad de Dios (a).
Dice pues así.

„Corrian ya ocho años, que las enfermedades y dolencias del mas que dichoso San Joseph, le exercitaban, purificando cada dia mas su generoso espíritu en el crisol de la paciencia y del amor divino, y creciendo tambien los años con los accidentes, se iban debilitando sus flacas fuerzas, desfalleciendo el cuerpo, y acercándose al término inescusable de la vida, en que se paga el comun estipendio de la muerte que debemos todos los hijos de Adan. Crecia tambien el cuidado y sollicitud de su divina Esposa en asistirle, y servirle con inviolable pureza: y conociendo la amantísima Señora con su rara sabiduria, que ya estaba muy cerca la hora ò el dia último de su castísimo Esposo, para salir de este pesado destierro, se fue à la presencia de su Hijo Santísimo, y le habló diciendo: Señor, y Dios altísimo, Hijo del Eterno Padre, y Salvador del mundo; el tiempo determinado por vuestra voluntad eterna, para la muerte de vuestro Siervo Joseph, se llega, como con vuestra luz divina lo conozco. Yo os suplico por vuestras antiguas misericordias, y bondad infinita, que le asista en

(a) *Místic. Ciud. de Dios* 2. part. Lib. 5. cap. 15.

„esta hora el brazo poderoso de vuestra Magestad , para que su muerte sea preciosa en vuestros ojos , como fue tan agradable la rectitud de su vida , para que vaya de ella en paz con esperanzas ciertas de los eternos premios , para el dia que vuestra dignacion abra las puertas de los Cielos à todos los creyentes. Acordaos , Hijo mio , del amor y humildad de vuestro siervo ; del colmo de sus mèritos y virtudes ; de su fidelidad y sollicitud conmigo , y que à vuestra grandeza , y à mi humilde sierva nos alimentò el justo con el sudor de su cara.

„Respondiòla nuestro Salvador : Madre mia , aceptables son vuestras peticiones en mi agrado , y en mi presencia estan los merecimientos de Joseph , yo le asistirè ahora , y le señalarè lugar y asiento para su tiempo entre los Principes de mi Pueblo , y tan eminente , que sea admiracion para los Angeles , y motivo de alabanza para ellos y los hombres ; y con ninguna generacion harè lo que con vuestro Esposo. Diò gracias la gran Señora à su Hijo dulcissimo por esta promesa , y nueve dias antes de la muerte de San Joseph , le asistieron Hijo , y Madre Santissimos de dia y de noche , sin dexarle , sin solo alguno de los dos. Y en estos nueve

„dias por mandado del mismo Señor , tres veces
 „cada dia los Santos Angeles daban mùsica celest-
 „stial al dicho enfermo con cànticos de loores
 „del Altísimo , y bendiciones del mismo Santo.
 „A mas de esto se sintiò en toda aquella humil-
 „de , pero inestimable casa , una suavísima fragan-
 „cia de olores tan admirables , que confortaba
 „no solo al varon Santo Joseph , sino à todos los
 „que llegaron à sentirla , que fueron muchos de
 „de fuera ; à donde redundaba :

„Un dia antes que muriese , sucediò que in-
 „flamado todo en el divino amor con estos be-
 „neficios , tuvo un extasis altísimo , que le durò
 „veinte y quatro horas , conservàndole el Señor
 „las fuerzas y la vida por milagroso concurso ; y
 „en este grandioso raptò viò claramente la divi-
 „na esencia , y en ella se le manifestò sin velo
 „ni rebofo , lo que por fè habia creido , así de
 „la Divinidad incomprehensible , como del Mis-
 „terio de la Encarnacion y Redencion humana ,
 „y de la Iglesia militante con todos los Sacra-
 „mentos que à ella pertenecen. La Beatísima
 „Trinidad le señalò y destinò por Precursor de
 „Christo nuestro Salvador , para los Santos Pa-
 „dres y Profetas del Limbo , y le mandò que les
 „evangelizase de nuevo su redencion , y les pre-
 „viniese para esperar la ida y visita , que les

„haria el mismo Señor , para sacarlos de aquel
 „seno de Abraham à la eterna felicidad y delcan-
 „so. Todo esto conociò Maria Santísima en la al-
 „ma de su Hijo Santísimo , y en su interior en la
 „misma forma que otros misterios , y como le
 „habia sucedido à su amantísimo Esposo ; y por
 „todo hizo la gran Princesa dignas gracias al
 „mismo Señor.

„Volviò San Joseph de este raptò lleno su
 „rostro de admirable resplandor y hermosura , y
 „su mente toda deificada de la vista del ser de
 „Dios ; y hablando con su Esposa Santísima , la
 „pidiò su bendicion , y ella à su Hijo benditísi-
 „mo que se la diese , y su divina Magestad lo
 „hizo. Luego la gran Reyna , Maestra de la hu-
 „mildad , puesta de rodillas , pidiò à San Joseph
 „tambien la bendigese como Esposo , cabeza ; y
 „no sin divino impulso el varon de Dios por
 „consolar à la prudentísima Esposa , la diò su
 „bendicion à la despedida ; y ella le besò la ma-
 „no con que la bendixo , y le pidiò , que de su
 „parte saludase à los Santos Padres del Limbo ;
 „y para que el humildísimo Joseph cerrase el
 „Testamento de su vida con el sello de esta vir-
 „tud , pidiò perdon à su divina Esposa , de lo
 „que en su servicio y estimacion habia faltado ,
 „como hombre flaco y terreno , y que en aquella

„hora no le faltase su asistencia , y con la inter-
 „cecion de sus ruegos. A su Hijo Santissimo agr-
 „decidole tambien el Santo Espofo los beneficios
 „que de su mano liberalissima habia recibido to-
 „da la vida , y en especial en aquella enferme-
 „dad , y las ùltimas palabras que dixo San Jo-
 „seph , hablando con ella , fueron : Bendita sois
 „entre todas las mugeres , y escogida entre to-
 „das las criaturas : los Angeles y los hombres os
 „alaben : todas las generaciones conozcan , mag-
 „nifiquen y engrandezcan vuestra dignidad , y
 „sea por vos conocido , adorado y exaltado el
 „nombre del Altissimo por todos los futuros si-
 „glos , y eternamente alabado por haberos cria-
 „do tan agradable à sus ojos , y de todos los
 „espìritus bienaventurados. Espero gozar de
 „vuestra vista en la Patria celestial.

„Convirtióse luego el Varon de Dios à Chris-
 „to Señor nuestro , y para hablar à su Magestad
 „con profunda reverencia en aquella hora , in-
 „tentò ponerse de rodillas en el suelo ; pero el
 „dulcissimo Jesus llegó à èl y le recibió en sus
 „brazos , y estando reclinada la cabeza en ellos,
 „dixo : Señor mio y Dios altissimo , Hijo del
 „Eterno Padre , Criador y Redentor del mundo,
 „dad vuestra bendicion eterna à vuestro esclavo,
 „y hechura de vuestras manos : perdonad , Rey

„piadosísimo , las culpas que como indigno he
 „cometido en vuestro servicio y compañía. Yo
 „os confieso , engrandezco , y con rendido cora-
 „zon os doy eternamente gracias , porque entre
 „los hombres me eligió vuestra inefable digna-
 „cion , para Esposo de vuestra verdadera Madre.
 „Vuestra grandeza y gloria misma sean mi agra-
 „decimiento por todas las eternidades. El Reden-
 „tor del mundo le dió la bendicion , y le dixo:
 „Padre mio, descansad en paz, y en la gracia de mi
 „Padre celestial y mia ; y à mis Profetas y San-
 „tos , que os esperan en el Limbo , dareis alegres
 „nuevas , de que se llega ya su redencion. En
 „estas palabras del mismo Jesus , y en sus brazos
 „espiró el Santo y felicísimo Joseph , y su Mage-
 „stad le cerró los ojos. Y al mismo tiempo la multi-
 „tud de Angeles , que asistían con su Rey supre-
 „mo , y Reyna hicieron dulces cánticos de ala-
 „banza con voces celestiales y sonoras , luego
 „por mandado de su Alteza llevaron la santísima
 „alma al Limbo de Padres y Profetas , donde to-
 „dos la conocieron llena de resplandores de in-
 „comparable gracia , como Padre putativo del
 „Redentor del mundo , y su gran Privado , dig-
 „no de singular veneracion ; y conforme à la
 „voluntad y mandato del Señor , que llevaba,
 „causó nueva alegria en aquella innumerable

„congregacion de Santos con las nuevas que les
„evangelizò , de que se llegaba ya su rescate.“

Halta aqui la relacion de la muerte del Patriarca San Joseph , que en todo es muy propia y conforme à lo que escribe San Bernardino de Sena. Piadosamente se ha de creer , dice este Santo Padre , que à la muerte de San Joseph se hallaron presentes el mitericordiosísimo Jesus , y la sacratísima Virgen su Esposa : *Pie igitur credendum est , quod in obitu suo præsens fuerit pius Jesus , & sacratissima Virgo Sponsa sua (a)*. Quantas y quales , añade el mismo Santo , fueron las exhortaciones , los consuelos , las promesas , las inflamaciones y manifestaciones de los bienes eternos , que en su dichoso tránsito recibió del Hijo y de la Madre , yo lo dexo à la contemplacion y consideracion de las almas devotas : *Quantas exhortationes , consolationes , promissiones , illuminationes , inflammationes , & æternorum bonorum revelationes recepit in transitu suo à sanctissima Sponsa sua , & à dulcissimo Filio Dei Jesu , relinquendo devotæ menti contemplandum vel confidenrandum (a)*.

El devoto Infolano escribe , que este fue el lance , en que el divino Salvador le dixo à San

(a) S. Bernardinus Senen. in serm. S. Joseph cap. 3.

(b) S. Bernardinus Senen. Ibi eod. cap.

Joseph : *Yo favorecerè à todos los hombres , que en la Iglesia de los justos ofreciesen en tu obsequio sacrificios à Dios , y meditasen en los trabajos de tu vida (a).* Y ved aqui , amados hijos , la razon de congruencia para persuadir esta gracia y proteccion singular de San Joseph con sus devotos à la hora de la muerte. Porque habiendo sido la suya tan feliz y preciosa , como asistida y honrada con la presencia corporal de Jesus y de Maria, y entre los brazos del Hijo y de la Madre, piadosamente podemos creer , que el Santo en memoria de este beneficio , no logrado por alguno de los mortales , se haya constituido Protector y amparo de agonizantes , solicitando à sus devotos en aquel peligroso trance los consuelos , favores y gracias , que èl mereciò à la mano bienhechora y omnipotente de su Dios.

¿ Puede pensarse sin temeridad , que si Jesu-Christo cerrò los piadosos ojos de San Joseph, fue para que ya nunca los abriera à favor de las almas fieles , que se quisiesen poner baxo su sombra y Patrocinio? ¿ Puede decirse , sin manifesto agravio de la heroica caridad de este gran Santo, que lo que el quiso , solicitò , y logrò para si en el dia de su dichoso trànsito , no lo quiera tambien, lo solicite , y lo logre , para los que lo aman , lo

(a) *Injta. cap. 9. Excl. D. Josephi.*

veneran y lo invocan en la hora de la muerte? Hablen ya aqui las Historias, y las experiencias de aquellos que tiernamente le amaron, que fielmente le veneraron, y que devotamente lo invocaron: último argumento con que ofrecimos persuadir esta especial Proteccion de San Joseph; y à cuyo fin nos valdrèmos de aquellas palabras, que el antiguo Joseph dixo à sus hermanos para calmar sus temores, y asegurarlos de su amor y proteccion en vida, y despues de su muerte.

§. XX.

Pruebase con las experiencias el Patrocinio de San Joseph para la hora de la muerte.

Nolite timere:: Post mortem meam Deus visitabit vos, & ascendere vos faciet:: ad terram quam juravit Abraham, Isaac, & Jacob.

No temais, hermanos mios; Dios despues de mi muerte os visitará, y os sacará de la esclavitud de Egvpto, y os conducirá à la tierra que prometió con juramento à Abraham, Isaac, y Jacob.

Genesis cap. 50. versic. 21. y 23.

ESta es la gran promesa que el antiguo Joseph

hizo à sus hermanos, y que en efecto se viò cumplida, quando sacàndolos Moyfes de la tierra de Egypto, y llevando consigo los huesos de Joseph, los conduxo à fuerza de milagros à la tierra de Promision. Pues esta misma es la promesa que San Joseph tiene hecha à sus verdaderos devotos, y que cada dia la cumple y la verifica en ellos, visitàndolos en su ùltima enfermedad, consolàndolos en los trabajos, alentàndolos en las tribulaciones de la muerte, y acompañàndolos, hasta que salidos de esta miserable vida, los introduce en la tierra de los vivientes, prometida à los justos, è hijos de Dios.

El es quien visitàndolos visible ò invisiblemente, alienta sus desconfianzas, calma sus temores, y los dispone para aceptar la muerte con una perfecta resignacion: *Nolite timere: Post mortem meam Deus visitabit vos.* El es, quien con el poder y virtud de su prodigiosa vara, ablanda y mueve sus corazones, hace que rompan en aguas dulces de dolor y penitencia, y los previene à expiar sus culpas por medio de una sincera y fructuosa confesion: *Percutiens virga:::egresse sunt aquæ (a).* El es, quien los alienta y prepara à que reciban el dulcísimo manà, ò adorable Sacramento de la Eucaristia,

(a) Numer. cap. 20. v. 11.

para que sustentándose con este sagrado viático y pan de Angeles , no echen menos las miserables viandas de Egipto , y caminen alegres hasta llegar al término de la jornada , que es la eternidad : *Panem cæli dedit eis (a)*.

El es , quien levantando sus poderosos brazos al Cielo , y dirigiendo sus amorosos ruegos al Dios de los exércitos , los arma y fortalece para que puedan pelear y vencer todas las tentaciones del Demonio: *Cumque levaret:: manus, vincebat Israel (b)*. El es, quien sirviéndoles de columna de nube en el dia , y de columna de fuego en la noche , no los pierde de vista en todo el tiempo de su enfermedad hasta que separada el alma del cuerpo , la acompaña , y presenta al Dios que la ha de juzgar y dar el premio , segun sus obras : *Per diem in columna nubis , & per noctem in columna ignis: Dux:: itineris utroque tempore (c)*. ¿ No son estos los efectos , que las almas fieles experimentan del Patrocinio de San Joseph en la hora de la muerte?

Yo pudiera , amados hijos , alegar aqui por comprobantes de esta verdad los muchos casos y exemplos , que refieren los Autores , hablando del Patrocinio de este glorioso Patriarca; pero ni nos lo permite la brevedad de esta Carta , ò Dispertador , ni gustamos de hablar , du-

(a) *Psalm. 77. v. 24.* (b) *Exod. cap. 17. v. 11.* (c) *Exod. c. 13. v. 21.*

dando de lo mismo que hablamos, y menos de intentar persuadir à los demas con lo mismo que à nosotros no nos persuade, y que ni puede persuadir à ningun buen entendimiento, hasta que despues de una juiciosa crítica, se averigua la fè que debe darse à semejantes historias. Por lo tanto nos contentaremos con referiros solamente un caso, que se halla en los Sermones de San Vicente Ferrer, y con acordaros las muertes alegres y dichosas de algunas personas, que fueron particularmente devotas del glorioso San Joseph.

Éscribe pues el Santo, que en la Ciudad de Valencia su Patria, vivia un Mercader singularmente afecto y devoto de este glorioso Patriarca, en cuyo obsequio todos los años el dia de su fiesta convidaba à comer tres pobres, un varon, una muger, y un niño, à quienes servia y regalaba en la mesa, con igual devocion, que esplendidez. Enfermò el Mercader de muerte, y rodeado de los temores y sobresaltos, que son tan regulares en aquel trance, se hallaba su espíritu en lo sumo de la tribulacion, quando apareciéndosle Jesus, Maria, y Joseph, le dixeron: *Pues que tú tantos años nos regalaste en tu casa: ahora nosotros te regalaremos en la nuestra;* y oyendo estas palabras, espirò con mucha paz, y pasó à recibir el premio de su caridad y devo-

cion. Así visita Dios, y así consuela en la muerte à los devotos de San Joseph : *Post mortem meam Deus visitabit vos.*

San Bernardino de Sena, singular predicador y venerador de las glorias del Patriarca San Joseph, al recibir la noticia de su cercana muerte, fue tanto el gozo y jubilo de su corazon, que reclinàndose en tierra para morir, como pobre y humilde siervo de Jesu-Christo, le entregò su alma con la rifa en los labios, y entre cànticos de alabanza. Así visita Dios, y así consuela en la muerte à los devotos de San Joseph : *Post mortem meam Deus visitabit vos.*

San Francisco de Sales, que tanto se esmerò en promover de palabra y por escrito las grandezas y virtudes de San Joseph, estando ya para morir, dixo con igual alegria, que confianza y resignacion : *Padres mios, ya ven, que en el estado que me hallo, solo tengo necesidad de la misericordia de mi Dios. Implorenla por mi, y para mi, que yo todo lo espero de bondad: mucho tiempo ha, que tengo hecho al Señor sacrificio de mi vida.* Así visita Dios, y así consuela en la muerte à los devotos de San Joseph : *Post mortem meam Deus visitabit vos.*

Mi gran Madre, y Seráfica Doctora Santa Teresa de Jesus, que por tantas razones puede

llamarle la mayor, y la mas tierna hija y devota de San Joseph, estando para morir mas à violencias del amor, que de la enfermedad, exclamò inundada en gozos y deseos de ver à Dios: *Ya, esposo mio, llegò el punto feliz de salir de esta miserable carcel del cuerpo, y de que yo os vea y goce por una eternidad: bagase en mi, segun vuestra santissima voluntad.* Así visita Dios, y así consuela en la muerte à los devotos de San Joseph: *Post mortem meam Deus visitabit vos.*

La Venerable Beatriz de Jesus, sobrina de mi Santa Madre, è hija fuya en la profesion y en la virtud, no menos, que en el tierno amor al Patriarca San Joseph, al oir la noticia de su muerte, que se la diò el mismo Santo, no pudo disimular su gozo espiritual à las Religiosas: con èl espirò, y con èl mismo se apareciò luego à una de sus hermanas, dándole cuenta de su eterna felicidad. Así visita Dios, y así consuela en la muerte à los devotos de San Joseph: *Post mortem meam Deus visitabit vos.*

Concluyamos ya. El Doctissimo Padre Fray Raymundo Lumbièr, de quien justamente puede decirse, que fue el hombre de las Letras en su siglo, como el Varon de las confianzas de San Joseph, le pidiò siempre la gracia de una muerte

tal , que despues de recibir los Sacramentos de la Confesion y Comunión , lo privase del uso de los sentidos y potencias , para librarle de este modo de las tentaciones y argumentos contra la fè , que temia habia de hacerle el Demonio en aquel trance : así fue , y así se lo concedió ; porque despues de estas dos piadosas diligencias , le comprendió un profundísimo letargo , pero de tan maravillosa calidad , como venido de manos del Santo ; pues privàndolo del uso de potencias para todo lo temporal , solo daba prendas , y señales de un gran despejo y serenidad de juicio , quando le hablaban de Dios , concediéndole un intervàlo absoluto de èl , para pedir y recibir devotamente el Sacramento de la Extrema-Unción , y así murió . Así visita Dios , y así consuela en la muerte à los devotos de San Joseph : *Post mortem meam Deus visitabit vos.*

No lo dudeis , amados hijos , y và sobre mi palabra , y lo que es mas , sobre la de mi Madre Santa Teresa de Jesus , quien dice : *Solo por amor de Dios , que lo pruebe , quien no me creyere , y verà por experiencia el gran bien , que es encomendarse à este glorioso Patriarca y tenerle devoción.* Y pues el presente Dispertador se dirige à solicitar esta gracia especial por medio del Patriarca San Joseph con nueve dias de exerci-

cios tenidos en su obsequio; y todos ellos ordenados à morir bien; pasemos ya à proponer el mètodo, que deberà observarse en el diario de sus distribuciones, no sea que por mal formado perdais el tiempo, y el fruto que podriais lograr en tan dichosos dias.

§. XXI.

Proponesse el mètodo que se podrà llevar en estos ejercicios.

Dies formabuntur, & nemo in eis.

Se formaràn, dice David, los dias, y ninguno en esos dias se formará. *Psal. 138. versiculo 16.*

ES à la letra, lo que no pocas veces sucede en los dias, que algunas personas consagran cada año à ejercicios espirituales, para vivir y morir bien: esto es, que sin embargo de estar formados, y muy bien formados los tales dias, ellas ni se forman, ni se reforman, ni se convierten, ni se mudan, y salen del retiro santo iguales en costumbres, ò los mismos con poca diferencia de lo que entraron. Y la causa es, el que aunque los dias estuvieron bien formados, pero no

lo estuvieron los ejercicios ; ni las distribuciones por falta de discrecion, y de experiencia en los Directores, quienes gobernados por su genio, ò capricho, cada uno quiere formarlas y acomodarlas à su modo, sin pensar en acomodarlas y formarlas al respeto de las circunstancias del tiempo, del lugar, y de las personas, que concurren à los ejercicios. La prudencia es la fazon de todas las obras buenas, asì como la sal lo es de todos los manjares.

Unos quieren que todos, ò los mas de los ejercicios sean de Oracion vocal, empleando la mayor parte de las distribuciones en rezos, Coronas, Rosarios, Estaciones, Via-Crucis, Lecciones, &c. persuadidos, de que la Oracion mental, no es para las personas que vienen à ejercicios, por lo comun seglares, gentes de mundo, y poco acostumbadas à este ejercicio todo interior, y del Cielo. Pero no advierten, que la Oracion mental es, y debe ser el pan de cada dia, para todos los Christianos de qualquier estado, ò condicion que sean. No advierten, que la Oracion mental es, y debe ser el manà para todos los que caminan por el desierto y peligros de este mundo.

No advierten, que la Oracion mental es, y debe ser la principal arma, que deben usar to-

dos los que hacen profesion de foldados de Jesu-Christo , y que hacen gloria de vencer , y no ser vencidos del Mundo, del Demonio, ò de la Carne. No advierten que la Oracion mental , es el apoyo , y aun el alma , si puede decirse así , de las Oraciones vocales, las quales, sin ella son estèriles , infructuosas , y semejantes al heno , que naciendo en los texados, se seca alli mismo donde nace, y antes de llegar à sazón, ni à dar fruto alguno : *Quod priusquàm evellatur, exaruit (a)*. ¿De què sirven rezos, ni alabanzas à Dios con los labios, quando el corazon està distante del mismo Dios, à quien se alaba con la boca?

Otros tomando el rumbo enteramente contrario, quieren que toda la ocupacion de los exercitandos sea estar continuamente como Magdalena à los pies de Christo, y à este fin los tienen mañana y tarde en el Oratorio, ò Capilla, dedicados y precisados al exercicio de la Oracion mental. Fundan su dictamen en que esta es la parte mejor, y el exercicio mas util y ventajoso à una alma que de veras quiere convertirse à Dios, y entrar en los caminos santos de su Ley; y añaden, que así aprenden à tenerla los que jamas han sabido, ò no la han querido tener, y se aficionan à ella, gustando de las dul-

(a) *Psalms. 128. v. 6.*

zuras que alli comunica el Señor. Pero no advierten , que en toda arte y facultad debe empezarse siempre por lo mas facil. No advierten, que todo lo violento cansa, muele , rinde , y no tiene duracion.

No advierten, que este ejercicio , aunque el mejor y mas util , no es para continuo à todas las personas , y menos à aquellas , que para recogerse y determinarse à un punto fixo de meditacion , tienen que violentarse mucho , y que lidia poderosamente con una imaginacion disipada , inquieta , y bulliciosa por naturaleza , ò por costumbre. Estos dos extremos deben evitarse tomando el prudente medio de atemperar las distribuciones , variando , ò interpolando en ellas los ejercicios , de manera , que unos sean de Oracion mental , y otros de vocal , atendiendo à que aquella sea siempre preferida à esta, como mas principal y necesaria para todo , y nos parece serà bastante , que los exercitandos tengan en cada dia una hora de oracion por la mañana, y otra por la tarde , sin precisarlos à que la tengan de rodillas , pues no todos tienen salud , ni constancia para perseverar por tanto tiempo en una postura que le es violenta al cuerpo , y que por lo mismo podria tambien inquietar el alma. Pasemos à otros dos extremos.

Algunos Directores , gobernados por el espíritu de rigor y severidad , quieren que los ejercitandos hagan muchas penitencias y mortificaciones exteriores , y después de obligarlos à que duerman poco , y velen y madruguen mucho , los cargan de rалlos , cilicios , cruces , disciplinas , y ayunos , no solo comunes , sino rigurosos de pan y agua. La razon que alegan para esta practica , es , que el fin de retirarse à estos santos asilos debe ser muy principalmente el de mortificar y castigar la carne , para reparar por este medio los gustos y criminales satisfacciones , que se le han dado en otro tiempo , contra la voluntad de Dios.

Pero no advierten , que la penitencia interior , del corazon , es la que mas satisface y agrada à Dios , quien no dixo à los de su Pueblo : rasgad vuestros vestidos , ni vuestras carnes , sino rasgad y romped vuestros corazones : *Scindite corda vestra , & non vestimenta vestra* (a). No advierten , que estas penitencias , por exteriores , sirven mas al espanto , que à la imitacion , y sirven mas para hacer ruido , que provecho ; y que por públicas estan expuestas à que una vanidad oculta y solapada , las despoje de toda aquella sustancia y mèrito , que ciertamente ten-

(a) Joel cap. 2. v. 13.

drian practicadas en oculto ; y solo à vista del Padre celestial.

Otros por el contrario , guiados de un espíritu de suavidad y genial condescendencia , nada quieren de esto absolutamente en los exercitandos , ni que madruguen , ni que velen , ni que ayunen , ni que se mortifiquen , creyendo que todo esto no sirve mas que para perder la salud , para que tomen fastidio à los exercicios , y aun cobren horror à estas casas de retiro , y salgan de ellos pintando extremos y monstruos , con que lo infundan tambien à otras personas que nunca han pisado esta tierra de promision , y que tal vez la han mirado siempre con mucha indiferencia , ò poca voluntad.

El medio entre estos dos extremos ciertamente viciosos , es , que de tal modo se mortifiquen los cuerpos , que no se extraguen las naturalezas. El medio es , que en los exercicios se coma , y se duerma para vivir ; pero que no se viva en ellos solo para dormir mas , y para comer mejor y mas regaladamente , que en sus propias casas. El medio es , que por todos y de comunidad se hagan algunas penitencias para la satisfaccion , y para el exemplo , dexando à cada uno en particular el arvitrio de que à solas , y ocultamente haga todas aquellas , que el espíritu del

Señor le inspire , precediendo siempre el consejo , y la licencia de su Padre espiritual.

A fin pues de evitar estos y otros extremos , en que suele dar , ò la poca discrecion de los Directores , ò el demasiado fervor de los exercitandos , nos ha parecido conveniente poner aqui el mètodo que de nuestra orden se ha propuesto , y se ha observado en las varias veces que hemos dado exercicios en esta nuestra Diòcesi , tanto à personas Eclesiàsticas , como seglares , y es como se sigue.

Primeramente se despertará à los exercitandos en todo tiempo à las cinco y media , dexàndoles la que resta hasta las seis , para que se visen , se levanten , y se preparen con la direccion de obras , à las muchas que piensan hacer en quel dia.

A las seis precediendo el aviso , ò toque de campana , se juntarán en el Oratorio , ò Capilla , onde despues de leer el punto que ha de dar materia à la meditacion , y podrá ser , ò por alguno de los golpes de este Despertador , ò por las verdades del Señor Lafitau , ò por las meditaciones de Fray Luis de Granada , tendrán Oracion mental hasta las siete. Concluida la Oracion , rezarán los siete Privilegios del Patriarca San Joseph , è inmediatamente se retirarán à

sus aposentos, donde se les administrará el desayuno correspondiente, y perseverarán en retiro, silencio, y leccion hasta las ocho.

A esta hora volverán à congregarse en el Oratorio, donde oirán Misa, rezando despues la Corona dolorosa de Maria Santísima; y concluidos estos dos ejercicios, se volverán à sus aposentos, donde estarán hasta las diez, empleados en leccion, y examen de conciencia.

A las diez se congregarán en el Oratorio à oir la Plática espiritual, que será bien dure una hora poco mas ò menos, y que el asunto ò materia sea de ella sobre alguno de los doce golpes de este Dispertador, ò sobre alguna otra verdad de las mas selectas è importantes à todo Christiano.

Concluida la Plática se recogerán à sus aposentos, gastando el tiempo hasta las doce en leccion, examen de conciencia, ò en algun otro ejercicio espiritual à su devocion, y arvitrio.

A las doce asistirán todos al Refectorio, y mesa comun, donde portandose con la modestia, frugalidad, y silencio correspondiente, oirán, durante ella, y para alimento de sus almas, la leccion espiritual, que podrá ser la del Aprecio de la divina gracia, ò la Diferencia de lo temporal y eterno, ò por otro Libro de los muchos que hay buenos, à juicio y disposicion de los Directores.

Despues de comer podrán juntarse , ò en la huerta , si la hubiese , ò en alguna pieza capaz à tener un rato de quiete ò recreacion , que durarà hasta la hora de siesta , en que todos se recogeràn à dormir , ò descansar hasta las tres.

A esta hora congregados en el Oratorio , tendràn por una hora , ò leccion , ò explicacion , ò plàtica de Doctrina Christiana , sobre alguno de los Sacramentos , ò de los Mandamientos de Dios , y de su Iglesia , lo que durarà por una hora , y en lo que deberàn poner los Directores el mayor esmero , por la grande y general ignorancia que hay en estos Payfes en esta materia.

Concluido este exercicio se retiraràn à sus aposentos , empleàndose hasta las cinco en leccion , en examinar la conciencia , y en prepararse para la confesion general , que serà bien , y aun tal vez necesario hacerla en estos exercicios.

A las cinco volveràn à juntarse en el Oratorio para el exercicio de la buena muerte , que ha de ser el principal entre todos , y que se harà , segun la forma y diario que pondrèmos , y seguirèmos en este Dispertador ; y luego que se haya leído la consideracion correspondiente al dia , se tendrà Oracion mental hasta las seis. Y concluida la Oracion , empezarà la Plàtica espiritual , que durarà una hora , y cuya materia

deberà ser sobre la misma consideracion.

A las siete se retirarán todos à sus aposentos, donde se emplearán en ejercicios espirituales de leccion, examen de conciencia, y otros à su arbitrio, ò el de sus Directores hasta las siete y media.

A esta hora se congregarán en el Oratorio, donde rezarán devotamente el Rosario de Maria Santísima; y concluido irán seguidamente, y de comunidad al Refectorio, donde tomarán la cena que se les administre, con igual silencio, y leccion espiritual, que al medio dia.

Concluida la cena, se irán todos à la Iglesia à dar gracias à Dios, à visitar los Altares, rezar la Estacion, y despedirse del Santísimo Sacramento, para irse à descansar y dormir hasta las cinco y media del dia siguiente, en que volverà à empezar la rueda, ò método de las mismas distribuciones, sin añadir à ellas mas, que la disciplina en los dias Lunes, Miercoles, y Viernes, y el ayuno en este dia por memoria de la Pasion de Christo, y en el Sabado, por obsequio à Maria Santísima.

Y por que estos nueve dias de ejercicios se dirigen principalmente à solicitar de Dios, por medio del Patriarca San Joseph, la gracia de una buena muerte, serà bien que en el Altar del

Oratorio estè colocada una devota Imagen del Santo : que en todos , ò los mas de ellos se le haga algun particular obsequio , y se lea à los exercitandos alguno de los pàrrafos , que tratan de su devocion en este Dispertador , y que en el ùltimo dia , que serà el dècimo , se le cante una Misa con la mayor solemnidad que sea posible, donde comulgaràn todos los exercitandos , y despues de la qual , les harà el Director una breve plàtica , exortàndolos à la perseverancia en el bien , y à la verdadera devocion con este gran Protector , Padre putativo de Jesu-Christo , y Esposo dignissimo de Maria Santissima.

Y por quanto una de las distribuciones diarias , es la de obsequiar al Patriarca San Joseph con la memoria y rezo de sus siete privilegios, los pondremos aqui copiados de la Novena del mismo Santo , que compuso D. Gabriel Maria Galvez de Balenzuela , Sacerdote Barnabita , y son los siguientes.

§. XXII.

SIETE PRIVILEGIOS DEL
Glorioso San Joseph , por los que
se le pide la gracia de una
buena muerte.

PRIMER PRIVILGIO.

YO os saludo con todo mi corazon , ò Joseph, Padre putativo de Jesus , y castísimo Eípofo de Maria , y os suplico por el privilegio que os concedió Dios de ser guia de su unigènito Hijo, y de su Santísima Madre en todos sus viages , y caminatas , me alcanceis de su misericordia , que en la que he de hacer de esta vida à la eterna, tenga tiempo de purificar mi alma en el Sacramento de la Penitencia.

Padre nuestro , Ave Maria , Gloria Patri.

SEGUNDO PRIVILEGIO.

YO os saludo con todo mí corazon , ò Joseph, Padre putativo de Jesus , y castísimo Eípofo de Maria , y por el privilegio que os concedió Dios de guardar , y defender de las manos de Herodes, para beneficio de todo el mundo , à Jesu-Christo verdadero pan de vida , os suplico me alcanceis,

que antes de morir le reciba por viático, y prenda de vida eterna.

Padre nuestro , Ave Maria , Gloria Patri.

TERCER PRIVILEGIO.

Yos saludo con todo mi corazon, ò Joseph, Padre putativo de Jesus, y castísimo Esposo de Maria, y por el privilegio que os concedió Dios de ser fortalecido en el cuerpo, y santificado en el alma, con el frecuente contacto de su unigénito Hijo; os suplico me alcanceis, que antes de morir, sea yo armado con el último Sacramento de la Extrema-Uncion, cuya virtud es aliviar el cuerpo de la enfermedad, y sanar el alma de los pecados.

Padre nuestro , Ave Maria , Gloria Patri.

QUARTO PRIVILEGIO.

Yos saludo con todo mi corazon, ò Joseph, Padre putativo de Jesus, y Esposo castísimo de Maria, y por el privilegio que os concedió Dios de creer con fe firme y constante, que el Hijo que pariria Maria vuestra Esposa Virgen, y preñada, era concebido por el Espíritu Santo, os suplico me alcanceis, que antes de morir pueda

yo con toda fè y devocion renovar la protesta-
cion de la Santa Fè Catòlica.

Padre nuestro , Ave Maria , Gloria Patri.

QUINTO PRIVILEGIO.

YO os saludo con todo mi corazon , ò Joseph, Padre putativo de Jesus , y Esposo castìssimo de Maria , y por el privilegio que os concediò Dios de tener en vuestro feliz transito , por custodio al mismo Jesus , Angel del gran consejo , os suplico me alcanceis , que en mi transito tenga à mi Angel custodio propicio y favorable.

Padre nuestro , Ave Maria , Gloria Patri.

SEXTO PRIVILEGIO.

YO os saludo con todo mi corazon , ò Joseph, Padre putativo de Jesus , y Esposo castìssimo de Maria , y por el privilegio que os concediò Dios de llevar al Limbo de los Santos Padres la alegre nueva del advenimiento del Redentor , y de morar tan poco tiempo en aquel obscuro seno , privado de la vista de Dios ; os suplico me alcanceis , que sea yo preservado de las penas infernales , merecidas por mis gravìsimos pecados , y salga quanto antes de las temporales del Purgatorio

con el beneficio de vuestras satisfacciones , atesoradas en la Iglesia con las de Jesus y Maria , y de los demas Santos.

Padre nuestro , Ave Maria , Gloria Patri.

SEPTIMO PRIVILEGIO.

YO os saludo con todo mi corazon , ò Joseph, Padre putativo de Jesus , y Esposo castitimo de Maria , y por el privilegio que os concediò Dios de que gozais , viador de la vista de aquel Señor , que beatifica à los Angeles y Santos en el Cielo , y refucitar juntamente con èl , y acompañarle en su gloriosísima Ascension ; os suplico ne alcanceis , que en el tránsito de mi alma , ne halle en estado de entrar en posesion de aquel Reyno y Gloria que vos gozais , para alabar , bendecir , y dar gracias eternamente à Jesu-Christo con el Padre , y con el Espíritu Santo. Amen.

Padre nuestro , Ave Maria , Gloria Patri.

ANTIFONA.

⁊ Ave Patriarchale decus , & Ecclesiæ Sancte Dei Æconomus , qui panem vitæ , & fru-

mentum electorum conservasti.

V. Ora pro nobis castissime Joseph.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi

O R E M U S.

Virginum custos , & Pater S. Joseph , cujus fidei custodiae Christus Jesus , & Virgo virginum Maria in terris commissa fuit , te per utrumque charissimum pignus Jesum , & Mariam , obsecro , & obtestor , ut me ab omni immunditia præservatum , mente incontaminata , puro corde , & casto corpore , Jesu , & Mariæ semper facias castissime famulari. Amen.

§. XXIII.

Exercicio de la buena muerte.

DIA PRIMERO.

Oracion à Dios con que se darà principio al exercicio en todos los nueve dias.

Dios y Señor mio , principio , fin , y bien eterno de mi alma : Aqui està quien siempre quisiera haber estado , y estar con Vos y en vuestra gracia. Aqui teneis à quien desea teneros ; à quien suspira por serviros ; y à quien ansia por

poseeros, amaros y gozaros eternamente. A este fin, Señor, os consagro estos nueve dias de ejercicios, donde retirado y solo con Vos, os harè presente toda mi alma, os manifestarè todas mis llagas, os confesarè todas mis culpas, os presentarè mis làgrimas, y os ofrecerè mis suspiros juntamente con los deseos de enmendar mi vida en adelante, de practicar la virtud, y de serviros con todo mi corazon: ea pues, Dios mio, acceptad este corto sacrificio de vuestro siervo: compadeceos de mis miserias, perdonad mis ingratitudes, recibidme entre vuestros brazos, fortalecedme con vuestros auxilios, y por intercesion de vuestro putativo Padre, y Protector mio San Joseph, despertad mi memoria, inflamad mi voluntad, enterneced mi corazon, para que deshecho, y abrafado todo en vuestro amor, dexé yo de ser lo que fui, y empiece à ser desde estos ejercicios, lo que Vos queréis que sea, y lo que yo tambien quiero ser, esto es, un nuevo hombre, todo enteramente de Vos en mis pensamientos, palabras y obras; un nuevo hombre, que en nada piense, sino en Vos, que nada busque, sino à Vos, y que nada quiera, sino à Vos, bien sumo, y origen de todos los bienes. ;O bondad infinita, y que tarde os he conocido! Quanto siento, Señor, solo por ser Vos quien

fois , el haberos ofendido tantas veces. ; Ay , mi Dios ! ; primero morir que volver à pecar ! Antes no ser , que ser ingrato à Vos.

*Oracion al Patriarca San Joseph , que se dirà
todos los dias despues de la
antecedente.*

Joseph dulcísimo , y Padre amantísimo de mi corazon. A vos , Santo mio , os elijo Protector de estos santos exercicios , que amante y tierno confagro à vuestro culto en recompensa y satisfaccion de los muchos dias que vanamente he dado al mundo , y à sus vanísimas vanidades. Yo os suplico con todo mi corazon , que por vuestros siete dolores , y gozos me alcanceis de vuestro putativo Hijo Jesus , y de vuestra verdadera Esposa Maria Santísima , la gracia de hacerlos à mucha honra y gloria suya , y para bien y provecho de mi alma. Alcanzadme en ellos vivas Luces para conocer la gravedad de mis culpas ; lágrimas de contricion para llorarlas y detestarlas ; propósitos firmes para nunca volver à cometerlas ; fortaleza para resistir à las tentaciones ; perseverancia para seguir el camino de la virtud ; y una christiana disposicion para morir bien. Este es , Santo mio , el fin de mis exercicios , esto es

lo que os suplico, y esto es lo que mediante vuestra poderosa intercesion, espero alcanzar de mi Dios y Señor, à quien amo sobre todas las cosas, y à quien deíeo amar y servir, como vos lo amasteis y servisteis siempre, por siempre, y por una eternidad. Amen.

CONSIDERACION PARA este dia.

Ægrotabat infirmitate, qua & mortuus est.

Estaba enfermo del mal de que murió. *Libro 4.
de los Reyes, Capitulo 13. versiculo 14.*

COnsidèrese el hombre acometido de una enfermedad, que segun el decreto de Dios es la última, y de la que infaliblemente ha de morir, y entre desde luego en aquellos mismos pensamientos, temores, y disposiciones, que quisiera tener entonces. Porque ¿ como piensa un enfermo en aquella hora? ¿ Quantos son sus temores? ¿ Quales deben ser sus disposiciones? Consideremos estos tres puntos, ò verdades.

PRIMERA VERDAD.

Pensamientos del hombre en su última enfermedad.

¿COMO piensa el hombre, como piensa del mundo, y de todas sus felicidades à vista de la muerte, que ya presiente en lo grave, y violento de una enfermedad? ; Ah! el mismo no se conoce en el modo de pensar! y todas aquellas ideas fantàsticas, que antes tenia del mundo, de sus riquezas, honras y placeres, instantaneamente desaparecen, y paran en nada: *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum* (a). El conoce la inutilidad de sus riquezas, y al ver que no le sirven para librarle de la muerte, ya las mira no solamente con indiferencia, sino con desprecio: *Divitiarum jactantia quid contulit nobis* (b)? El conoce la vanidad de unas honras, cuyo esplendor mira, desaparecerse como el humo, y cuya gloria va à marchitarse como el heno, ò como la flor del campo: *Omnis caro fœnum:::quasi flos agri* (c). El conoce el engaño de unos placeres fugitivos, que no fueron mas que ilusiones para su carne, y que ya no son mas que torcedor y afliccion para su espíritu: *Lumbi mei impleti sunt*

(a) *Psalm.* 145. v. 4. (b) *Sap. cap. 5. v. 8.* (c) *Isaia cap. 40. v. 6.*

illusionibus (a). ¿Pues què se han hecho todos aquellos altos pensamientos de los placeres en que vivia, de las honras que sollicitaba, y de las riquezas en que idolatraba tan ciegamente? ;Ah! ; todos se mudaron, ò perecieron à presencia de la muerte presentida en la ùltima enfermedad! ; Quanto diera entonces por no haber tenido mas placeres, que los de una penitencia saludable, ni mas honras, que las de una sòlida virtud, ni mas riquezas, que las de una pobreza voluntaria! Así piensa el hombre quando se vè gravemente enfermo. ¿Y como teme?

SEGUNDA VERDAD.

Temores del hombre en su ùltima enfermedad.

CRece el temor à vista y presencia del mal, que es su objeto, y quanto este se mira mas de cerca, tanto es mayor y mas grave el temor que se tiene de èl. El soldado mas animoso y que miraba la batalla sin miedo, con serenidad, y aun con ardor, teme y se conturba, quando ya sonando la caja, y el clarin, espera la ùltima señal para acometer, y ser ocometido. No es lo

(a) *Psalm.* 37. v. 8.

mismo mirar el hombre de lexos la batalla de la muerte, que verla ya junto à si, segun todas las señas de la enfermedad que padece. Aqui es donde temen hasta los robustos de Moab, quiero decir, los Ateistas, los Materialistas, esos espíritus fuertes, que burlándose de la muerte, y de sus conseqüencias, ò no la creian, ò la miraban cómo una disolucion semejante à la del Bruto, que muere en los campos. Esforzado ànimo tenia el Rey Saul, y sin embargo, quando la sombra de Samuel le dixo: *Mañana tù y tus hijos os vereis acá con migo*, cayò en tierra desmayado, y casi muerto: *Cecidit porrectus in terram (a)*. Aqui es donde tiemblan hasta las columnas del Cielo, quiero decir, hasta los varones justos, y hombres de Dios, quienes por serlo, parece que nada tenían que temer la muerte, sino antes desearla como un fin de sus trabajos, y principio de su corona. La temió el Santo Abad Arsenio, y à sus discipulos que estaban admirados de este temor, les dixo: *Hijos mias, no es nuevo en mi este temor, porque siempre vivi con él.* ; Ah ! que el amor à la vida le es muy dulce y natural al hombre, y por lo mismo le es muy natural y espantoso el temor de la muerte. ¿Pues que serà, quando à este temor se añade el de unas culpas

(a) 1. Reg. cap. 28. v. 20.

que no puede negar haberlas cometido, y que no sabe si le han perdonado? ¿El de un juicio formidable y sin apelacion en que va à entrar, y el de una sentencia decisiva de la fuerte que le ha de caer por mientras Dios sea Dios? Aqui es donde èl mismo dice con David: *Formido mortis cecidit super me. Timor & tremor venerunt super me: & contexerunt me tenebræ (a)*: el miedo de la muerte ha caido sobre mi: sobre mi han venido el temor, el espanto, la consternacion y las tinieblas. Entre estos temores, la enfermedad se agrava, la muerte se acerca, y es preciso disponerse para ella. ¿Y que disposicion ferà?

TERCERA VERDAD.

Disposiciones del hombre en su última enfermedad.

LA primera, la mejor, la mas conveniente, y aun la mas necesaria, es aceptar la muerte con una perfecta resignacion. Dios me llama, y es preciso responderle con aquella prontitud del niño Samuel: *Hablad Señor, porque vuestro siervo ye (b)*, ò con la del Apostol San Pablo: *Señor, ¿què quereis hacer de mi (c)*? Dios me cobra una vida, que es luya, que me la diò, que me

(a) *Psalm. 54. v. 5. & 6.* (b) *1. Reg. cap. 3. v. 10.* (c) *Act. Apost. 9. v. 6.*

la confiò , ò me la prestò para tiempo determinado , y es razon volvérsele con resignacion y agradecimiento , diciendo con el Santo Job: *Dios me la diò , Dios me la quitò , sea su nombre bendito por siempre (a)*. Dios me exige , lo que ha exigido à mis padres , y à todos los nacidos , *Y no siendo yo mejor que ellos , justo es que muera como ellos , y me contente con los dias que el Señor me ha concedido misericordiosamente (b)*. Dios me pide , como à culpable y pecador , hijo de Adan , lo que pidió à su Hijo unigènito , que era la misma inocencia. ¿ Pues por què no aceptarè gustosamente , y en satisfaccion de mis propias culpas , lo que Christo aceptò por mì en satisfaccion de las ajenas ? No importa que la carne flaca tenia y se resista , siempre que el espìritu , pronto y fuerte , diga con el mismo Salvador : *Padre , si es posible , libradme de este caliz amargo , pero no se baga mi voluntad , sino la vuestra (c)*. No le opone à esta resignacion el recurso regular à los Medicos y à las medicinas , siempre que no sea con aquella solitud y vana confianza del Rey Afa , de quien dice la Escritura , *Que en su ùltima enfermedad , confiò mas en los Médicos , que no en Dios (d)*. Menos le opone el pedirle à Dios la

(a) Job. cap. 1. v. 21. (b) 3. Reg. cap. 19. v. 4.

(c) Matth. cap. 26 v. 39. (d) 2. Paralip. cap. 16. v. 12.

salud, siempre que sea con la fè, confianza y resignacion, que el Leproso del Evangelio, dicièndole: *Señor, si quereis, podeis curarme* (a); pero no sabiendo yo, si me conviene, ò no, el curar; si me conviene el vivir, ò el morir, no se haga Dios mio mi voluntad, sino la vuestra: *Muera yo con la muerte de los justos* (b), y sea quando Vos querais, pues estoy cierto, *Que mejor es la muerte, que una vida amarga* (c), y que vuestra misericordia es mejor que mi vida, y que todas las vidas de los hombres (d).

Despues de la Oracion, y Plática sobre estas verdades, se concluye el exercicio con la siguiente Oracion al Patriarca San Joseph.

GLoriosísimo Patriarca San Joseph, Padre, y Protector mio: en este primer dia os pido con todo mi corazon para quando llegue mi última enfermedad, una tierna confianza y perfecta resignacion en la voluntad de Dios, aquella misma con que vos, dexando vuestra Patria, Casa y Familia, fuisteis à empadronaros en Belen, obedeciendo y adorando la providencia y voluntad del Altísimo en el decreto del Emperador Augusto.

(a) *Matth. c. 8. v. 2.* (b) *Numer. 23. v. 10.* (c) *Eccli. c. 30. v. 17.* (d) *Pslm. 62. v. 4*

Esta misma tenga yo, Santo mio, quando cumplido el número de mis dias sea preciso salir de este infeliz mundo, y empadronarme en el Libro de la eternidad. Haced que nada sienta entonces, sino el haber ofendido à mi Dios, y que poseido de una firme esperanza en su misericordia, en vuestra intercesion, y en la de Maria Santísima, diga yo con igual espíritu, que verdad aquellas palabras que vos tan frecuentemente repetiais, viviendo en el mundo: *Ojalà que yo vea siempre cumplida en mì la voluntad de Dios.* Haced que en aquel lance diga yo con David: *Mi corazon, Dios mio, està aparejado, preparado està mi corazon (a)*, para la vida, y para la muerte, porque lo està à quanto Vos querais y dispongais de mì. Y vos, Santo mio, desde ahora para entonces decidle de mi parte à vuestro putativo Hijo Jesus, lo que Marta y Maria le digeron en la enfermedad de Lázaro: *Ecce quem amas infirmatur.* Hijo mio, mirad que està enfermo y de muerte este siervo vuestro, y devoto mio: Vos lo amais, porque es criatura vuestra, redimida con vuestra Sangre, yo lo amo, porque Vos lo amais, porque èl me ama, y porque siempre ha vivido confiado en mi proteccion para esta hora: asáltidlo

(a) *Psalw. 107. v. 1.*

pues , consoladlo , fortalecedlo , y perdonadlo , para que muriendo en vuestra gracia , sea digno de Vos en la Gloria. Así sea , Protector mio , así sea , y esta es la gracia que yo os pido en estos ejercicios.

§. XXIV.

DIA SEGUNDO.

Dase principio al exercicio con las dos Oraciones que están en el dia primero.

Consideracion para este dia.

Dispone domui tuæ , quia morieris tu , & non viues.
 Dispon de tu casa , porque morirás de esta enfermedad. *Isaias al Cap. 38. versiculo 4.*

CONsidèrese el hombre , que aumentándose el peligro de su enfermedad , tiene la dicha de hallar un Confesor santo , un pariente leal , ò un amigo fiel , que le defengaña , y que sin respeto alguno le dice lo mismo que el Profeta dixo al Rey Ezequias : *Dispon de tus cosas , haz tu testamento , porque te mueres.* ; Què dolor para quien tiene puesto el amor , la paz , y el corazon en los bienes caducos de esta vida , y bienes tal vez , que los adquiriò con fraude , y que los retiene con

injusticia ! ; Què dolor ! Pero al fin , aunque sea con èl , es precioso disponer de su casa , de su hacienda , de su alma , y de su cuerpo. Esto es lo que se llama testamento , ò ùltima disposicion. ¿ Pero no sería mejor estar todo esto hecho en sana salud , que no esperar à hacerlo en la ùltima enfermedad ? ; Pero no sería mas meritorio , que todo esto estuviera cumplido en vida , que no cumplirlo despues de la muerte ? ; Pero no sería mas seguro , que todo esto lo dispusiera , è hiciera cada uno por sí , que no dexarlo al cargo y disposicion de los Albaceas ? Asi es , y confidemos estas tres verdades.

PRIMERA VERDAD.

Lo mejor es hacer el testamento en sana salud.

ENcomendar su alma à Dios que la criò : entregar su cuerpo à la tierra de que se formò : escoger y señalar lugar donde haya de ser enterrado : testar de sus bienes , y disponer de su casa y hacienda : esta es una parte del testamento ; pero que regularmente se reserva el hacerla para la ùltima enfermedad. ; Què imprudencia ! Què necedad ! pero que frecuente en los hijos del Siglo , aun en aquellos que pasan plaza de sabios y pru-

dentes! ; Ah necios, pudieramos decirles, como al rico Avaro del Evangelio! ¿Y si en esa última enfermedad os falta el tiempo para pensar, para reflexionar, para consultar, y para resolver? ¿Y si vuestra alma fuese improvísamente arrebatada, y sacada de este mundo, todos esos vuestros bienes de quien seràn, à quien iràn, en que mano pararàn? *Quæ autem parasti, cujus erunt (a)*? Ved aquí, porque tantos testamentos no son mas, que un seminario de dudas, de pleytos, de injusticias, y de penas. ¿Pues no sería mejor que estuviesen hechos en sana salud, quando hay tiempo para pensar, para reflexionar, para consultar, para resolver, y para mudar lo ya resuelto, si se advirtiese no estar conforme à caridad ò justicia? ; Ah! que se siente mucho hacer unas disposiciones tan violentas al natural amor que cada uno tiene à los bienes de esta vida! ¿Pero qué? ¿No se sentirà mas estar en el Infierno para siempre, ò en el Purgatorio muchos años, por no haberas hecho à tiempo, y bien? ; Ah! que causa tristeza y horror anticipar los fùnebres recuerdos de muerte, de sepultura, de entierro, y de juragios! ¿Pero qué? ¿Por que no los anticipes, lexarà de llegar el dia, en que mueras, en que se entierren, en que lo dexes todo, y en

(a) *Luce cap. 12. v. 20.*

que todos , y todas las cosas te dexen à ti? ¿No es mejor anticipar estos recuerdos y sufragios, que posponerlos? ¿No es tambien mas meritorio?

SEGUNDA VERDAD.

Es mas meritorio hacer , y cumplir el testamento en vida , que no despues de la muerte.

ENtregar su alma al Dios que la criò : señalar el número de misas que se hayan de celebrar por ella : declarar las piadosas fundaciones que se hayan de hacer : limosnas que se hayan de repartir : deudas que se hayan de pagar : caudales que se hayan de restituir : injurias que se hayan de reparar. Esta es otra parte del testamento , pero que regularmente no se hace , ò no se cumple , sino despues de la muerte. ; Què otra imprudencia ! ; Què otra necedad ! Porque mientras no se cumple el testamento , ¿què serà de la alma del finado ? ; Què serà de su alma , mientras que las injurias hechas no se reparan : mientras que los caudales agenos no se restituyen : mientras que las deudas contrahidas no se pagan : mientras que las limosnas señaladas no se reparten : mientras que las piadosas memorias no se egecutan , y mientras que las Misas asignadas no se celebren? ; La sola voluntad , ò la mera disposicion de què

se celebren las Misas: de que se cumplan las fundaciones: de que se repartan las limosnas: de que se restituya lo ageno: de que se paguen las deudas: de que se reparen las injurias; esta sola disposicion no cumplida, y que pudo cumplirse en vida, bastará à librarlo, ò sacarlo del Purgatorio? ; Ah! El podrá decir con el Rico del Evangelio, y quiera Dios no sea desde el mismo lugar en que èl lo decia: *Crucior in hac flamma* (a): yo padezco entre estas llamas voraces, y padecerè sin alivio, mientras no se cumplan unas disposiciones que pude cumplirlas en vida, y no las cumpli, contento con disponer que se cumplieran despues de mis dias! ; No hubiera sido de mas mèrito, y de mayor satisfaccion haber hecho y cumplido todas estas cosas en vida, que no dexar el cumplimiento de ellas para despues de la muerte? Una luz alumbra mas, se goza mejor, y conduce mas seguramente al que la lleva delante, que no à quien la lleva tras de sì: por esta razon no dixo Christo à sus Discipulos, que llevaran la luz de sus buenas obras tras de sì, à la espalda, sino delante de sì, y en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris* (b). Misas celebradas en vida, fundaciones hechas en vida, limosnas repartidas en vida, caudales resti-

(a) *Luca cap. 16. v. 24.* (b) *Lucæ cap. 12. v. 35.*

tuidos en vida , deudas pagadas en vida , injurias reparadas en vida. Estas son luces que van delante , que se gozan mejor , que alumbran mas , y que merecen y satisfacen mas y mejor , que las que vienen detras , y se cumplen despues de la muerte. ¿ Pero , y ya es seguro que se cumpliràn por sus Albaceas ? ¿ No fuera mas seguro haberlos cumplido por si ?

TERCERA VERDAD.

Es mas seguro cumplir el testamento por si , que no fiarlo al cuidado de los Albaceas.

T Estar el hombre de sus bienes : instituir heredero de todos ellos : nombrar Albaceas con el cargo , de que cumplan bien y prontamente su última voluntad. Es otra parte del testamento ; pero tambien otra necesidad igual à las dos antecedentes , y necesidad que conocida , y llorada tantas veces , jamas pone à los hombres en el camino de la prevencion y del escarmiento. ¿ Pues no seria mas seguro hacer , y cumplir el hombre por si , aquello mismo que quiere lo hagan y cumplan sus Albaceas ? ¿ No es esto exponerse à que , ò lo hagan mal , ò lo hagan tarde , ò tal vez à que nunca lo hagan ? Ved aqui los tres plazos frecuentes de aquellos testamentos , cuyo

cumplimiento se fiò al cuidado ageno , tarde , mal , y nunca. Pero mis Albaceas son hombres de bien , de honor , y de palabra. Sean hombres de palabra , de honor , y de bien ; pero al fin son hombres , y escrito està : *Maldito el hombre , que confia en otro hombre (a)*. Pero me estan obligados , y no olvidarán el bien que les hice en vida. Así debiera ser , y así feria , si el mundo no fuera una habitacion de ingratos , donde con el sonido de las campanas perece la memoria del beneficio , y del difunto bienhechor : *Periit memoria eorum cum sonitu (b)*. Pero son mis amigos , y no faltarán à las Leyes de la verdadera amistad. ; Ah ! que no lo son todos los que parecen serlo , y escrito està : *que entre mil amigos , apenas hay uno que lo sea fiel y verdadero*. Pero son mis deudos , y obrará el parentesco , la sangre y la connexion. ; Ah ! que tal vez al cubierto de la connexion , de la sangre , y del parentesco , obrará mas seguramente el fraude , el olvido , la dilacion , y la iniquidad ! Son pocos los que despues de la muerte del pariente , pueden decir con David , que ni se olvidaron de èl , ni embrollaron , ò dilataron iniquamente su testamento : *Nec obliti sumus te . & iniquè non egimus in testamento tuo (c)*. Pero son mis hijos , y se acor-

(a) *Jerem. cap. 17. v. 5.* (b) *Psalms. 9. v. 7.* (c) *Psalms. 43. v. 18.*

daràn que les di el fer , la vida , y la hacienda .
 ; Ah ! que tal vez acordàndose solo de la hacienda , olvidaràn enteramente à quien les diò la hacienda , la vida y el fer ! Son hijos : tambien lo era Joseph , y el mejor de quantos tuvo Jacob , y sin embargo no le confiò este la egecucion de su testamento , sino hacièndole antes jurar que lo cumpliria puntualmente : *Jura ergo :: mibi (a)*.
 Dexèmonos de contingencias en una materia donde la experiencia hace ver , que la codicia apoderada del corazon , olvida , vence , y desprecia todos los sagrados rèspectos de honor , de palabra , de agradecimiento , de amistad , de parentesco , y de filiacion . La seguridad està en seguir y practicar el consejo del Espìritu Santo , que dice : *Lo que puedas hacer por ti mismo , hazlo prontamente , y no lo fies à los demas (b)*.
 ¿ Quantos estuvieran ya libres del Purgatorio , si hubieran seguido este consejo en materias de testamento ?

Despues de la Oracion y Plàtica sobre estas verdades , se dà fin al exercicio con la siguiente Oracion al Patriarca San Joseph .

Protector y abogado mio San Joseph : Si la

(a) *Genes. cap. 47. v. 31.* (b) *Eccle. cap. 9. v. 10.*

proteccion mas fuerte es un amigo fiel , yo os ruego con todo el corazon , que lo seais mio en todo tiempo , y especialmente quando ya en la ùltima enfermedad me sea preciso disponer de mi casa y bienes. Disponed que yo lo haga con aquel desprendimiento , arreglo, prudencia, prontitud, y serenidad con que vos dispusisteis de la vuestra , quando obediente y sugeto à los mandamientos del Señor , tuviste que salir de Judea à Egypto , y otra vez de Egypto à Nazareth en compania de Jesus y de Maria. Haced que à imitacion vuestra , viva yo pobre en esta vida, para nada tener que dexar en la hora de la muerte , ò que si tuviese algunos bienes , no ponga en ellos mi corazon , para no sentir dexarlos en aquel trance. Y sobre todas cosas haced , Santo mio , que la ùltima enfermedad me halle con la Làmpara encendida en las manos , esto es , con mi ùltima disposicion hecha y cumplida , en quanto me haya sido posible , para que no teniendo que pensar , sino en la disposicion de mi alma , y en recibir al divino Esposo , merezca entrar con èl , y en vuestra compania à las bodas eternas de la gloria. Amen.

DIA TERCERO.

Dase principio al exercicio con las dos Oraciones que estan en el dia primero.

Consideracion para este dia.

In tua infirmitate:: ab omni delicto munda cor tuum.
 En tu enfermedad limpia el corazon de todo pecado. *El Eclesiástico al Cap. 38. versiculos 9. y 10.*

Considere el hombre , quanto quisiera en su última enfermedad verle limpio de todo pecado. Y siendo para este fin necesaria una confesion entera , clara y dolorosa de sus culpas , prevenga de ante mano , y prevenga el rostro de Dios , con la que quisiera hacer , y que tan difícil es hacerla en aquella hora. Porque ¿ donde está allí el espacio que pide una confesion sencilla y entera ? ¿ Donde está allí el despejo que pide una confesion clara y distinta ? ¿ Donde está allí el auxilio que pide una confesion humilde y dolorosa ? Tres verdades dignas de toda consideracion.

PRIMERA VERDAD.

*Es poco el tiempo de una enfermedad para
confesar enteramente las
culpas.*

Regularmente se yerra, ò se hace mal todo lo que se hace apriesa y con precipitacion. Quanto un negocio es de mas gravedad è importancia, tanto mas pide de reflexion, tiempo y espacio. ¿Pues que negocio mas grave, ni mas importante, que el de una confesion para morir, y por lo mismo la última, y la decisiva de todo nuestro bien, y de todo nuestro mal? ¿Qué reflexion no pide! qué tiempo! qué espacio! ¿Y lo hay en la última enfermedad? ¿Ah! regularmente sucede en ella lo que dixo David: *Se multiplicaron las enfermedades, y luego entraron las prietas, viene la enfermedad, y se conoce el peligro* (a). Pero crueles respetos de carne y sangre, de amistad, de adulacion, ò de interés se lo ocultan al enfermo, quien ya necesita de poco para lisonjearse à si mismo, y esperar contra toda esperanza. Entre estos respetos y esperanzas, la enfermedad se multiplica ò se agrava: *multiplicatae sunt infirmitates*, y aqui entran las prietas y los

(a) *Psalm. 115. v. 4.*

arrebatos : *postea acceleraverunt*. Que llamen al Médico : que venga el Confesor , que defengañe al enfermo : que disponga de sus bienes : que se confiese. Ya se confesò en una hora , en media , y tal vez en minutos contados. ¿ Pero y se confesò bien ? ¿ Pero y se convirtió sincèramente à Dios ? Aqui es donde podemos preguntar con el Profeta : *¿ Por ventura la aridez y esterilidad del Libano podrá en poco tiempo convertirse , y llegar à tener la fecundidad y fertilidad del carmelo (a) ?* Es decir : ¿ Por ventura en media hora de tiempo podrá el pecador àrido , seco y estèril , confesarse bien , y convertirse en un corazon tierno , contrito , humillado , y fecundo de buenas obras ? *Nonne in modico & in brevi convertetur Libanus in charmel ?* ¿ En tan breve tiempo podrá examinar , prevenir , y recoger todo lo que tiene sembrado y derramado en vida , para hacer una confesion sincèra y entera de sus culpas ? ¿ Y quando tuviere tiempo para esto , ya sabe que tendrá despejo y serenidad para hacerla con claridad y distincion ?

(a) *Isaie cap. 29. v. 19.*

SEGUNDA VERDAD.

Falta el despejo en una enfermedad para confesar clara y distintamente las culpas.

PAra que la confesion sea buena es menester que sea clara y distinta, esto es, que el penitente exponga con claridad y distincion todas sus culpas, las de pensamiento, las de palabra, las de obra, las de deseo, las de omision, las de comision, el número, la especie y las circunstancias que agravan, ò mudan la especie. Para toda esta prolixa enumeracion es necesario que el pecador, como otro hijo Pródigo, vuelva en sí, que esté muy sobre sí, y que se halle muy sereno y despejado en todas sus potencias y sentidos. ¿Y lo está en una enfermedad? ; Ah! que si ella es grave y violenta: si à una accesion fuerte se sigue otra mas fuerte: si à una noche mala succede otra noche peor, todo junto produce, ò un delirio que saca al enfermo fuera de sí, ò una turbacion que confunde todas sus potencias. Si bre los ojos, no vé sino vultos y sombras. Si le hablan, apenas oye sino voces vagas y confusas. Si quiere hablar, apenas puede mover una lengua torpe y seca con el ardor de la calentura.

Si acude à su entendimiento , lo halla turbado con la variedad de sus especies : si à su memoria, la halla trastornada con la debilidad : si à su voluntad , la halla caída con el dolor : si à su corazon , su corazon parece que lo ha dexado à èl: *Cor meum dereliquit me* (a). ; Què disposicion esta para confesarle clara y distintamente ! ; Turbadas las facultades , como seràn sus ejercicios ! ; Confusas las potencias , como saldràn sus actos ! ; Quebrados los exes , como se moveràn las ruedas del Carro ! Aqui es donde se verifica lo que la Escritura dice de Faraon: *Subvertit rotas curruum* (b). Quebrò Dios las ruedas de sus carros, y quedando estos inmóviles, èl se viò sumergido en el profundo de las aguas. ¿ Si la enfermedad, ò Dios por medio de ella , quiebra las ruedas, turba y confunde las potencias del miserable y enfermo pecador, como se moverà para el bien? ¿ como se apartarà del mal? ¿ como huirà de la justicia de Dios? ¿ como confesarà clara y distintamente sus culpas? ¿ Y como las detestará y se dolerà de ellas , si Dios le niega su auxilio , en castigo ò pena de su obstinacion?

TERCERA VERDAD.

Regularmente niega Dios el dolor à quien solo lo busca en la última enfermedad.

Pero concedamos que el enfermo tenga tiempo, espacio, despejo y serenidad para confesar entera y distintamente sus culpas: ¿después de esto, ya sabe que tendrá también los auxilios necesarios para confesarlas y detestarlas con aquel dolor sobrenatural, eficaz y universal, sin el qual la confesion no es válida ni fructuosa, ni lo puede ser? ; Ah! este dolor supone amor en la voluntad; y el amor y el dolor suponen en el entendimiento una viva fe, un profundo conocimiento, y una y muchas reflexiones sobre la enorme gravedad y malicia del pecado, y sobre la suma bondad y amabilidad de un Dios ofendido por él. ¿Y el entendimiento y voluntad de un enfermo caído y postrado con los dolores del cuerpo, están en disposición de tener este conocimiento, de formar estos actos, y de hacer estas reflexiones? El dolor es todo del corazón, debe formarse en el corazón, y debe ocupar el corazón, de modo que todo él sin división ni particion alguna se duela, se vuelva y se convierta à Dios: *in toto corde vestro.* ¿Y el cora-

zon de un enfermo , ocupado de cien cuidados , agitado de mil temores , y penetrado de otros tantos sentimientos en aquella hora , podrá decirse que todo èl està vuelto y convertido à Dios ? Este dolor es un impulso venido de arriba , y un don del Espìritu Santo , que no viene , ni Dios lo da , sino à quien lo pide à tiempo , y lo busca de corazon. ¿ Y lo darà Dios à quien jamas lo pidiò , ni lo buscò en la vida , y que solamente lo busca y lo pide , quando se ve à las puertas de la muerte ? Este dolor es un sacrificio libre y voluntario , con que el hombre dexa y detesta sus delitos pasados sin otro motivo , que por ser Dios quien es : *voluntarie sacrificabo tibi.* ¿ Y el dolor de un enfermo tiene estas calidades ? ; Ah ! que las mas veces es un sacrificio violento y forzado , que no lo hace , sino por la triste situacion en que se ve , y que tal vez no lo hiciera à no verse así. Su dolor mas es un temor natural à la pena , que no una detestacion de las culpas , y su penitencia mas es , porque las culpas lo dexan à èl , que porque èl quiera dexar las culpas. No es imposible que el hombre se convierta à Dios à la hora de la muerte ; pero es cosa muy dificil , y sobre lo que los Padres han hablado siempre con mucho temor y desconfianza.

Despues de la Oracion y Plática sobre estas verdades , se dirà la siguiente Oracion al Patriarca San Joseph.

Padre y Protector mio , San Joseph , consuelo y esperanza mia en el tiempo de mi tribulacion , y en aquel dia en que agravado del peligro de muerte , tenga que hacer una confesion de mis culpas , yo os ruego con los alientos que me da vuestra piedad , me alcanceis en tal trance , tiempo , espacio , despejo , serenidad , y auxilio para hacerla con integridad , claridad y dolor. Tenga yo , Santo mio , aquel que tuvisteis , quando perdido vuestro putativo Hijo Jesus en Jerusalem , le buscasteis tres dias con lágrimas salidas de vuestro corazon. Llore yo entonces el haberlo perdido por mi culpa , por mi grande culpa , y por mi grandissima culpa. Búsquelo yo entonces y ahora tres dias , esto es , por medio de los tres actos perfectísimos de la contricion de corazon , de la confesion de boca , y de la satisfaccion de obra. Haced que yo tenga la dicha de encontrar à Dios en el templo de mi alma , de gozarme con su presencia , de tenerlo , y no dexarlo , hasta que en los brazos de vuestra amorosa intercesion , llegue à poseerlo y gozarlo sin riesgo de perderlo ya por toda una eternidad. Amen.

DIA QUARTO.

Dase principio al exercicio con las dos Oraciones que estan en el dia primero.

Consideracion para este dia.

Surge , comede : grandis enim tibi restat via.

Levántate , come : porque es mucho camino el que tienes que andar. *Libro 3. de los Reyes, Capitulo 19. versiculo 7.*

EN este dia ha de considerar el hombre , como despues de la confesion y expiacion de sus culpas , le avisa el Confesor , y lo previene para recibir al Señor por Viático. Esto es ya decirle , como el Angel à Elias , que coma el Pan divino y Sacramentado para emprehender el viaje à la eternidad , à la tierra de los desengaños , à la region de los muertos , y al lugar de los juzgados. ; Què camino tan temible por todas sus circunstancias ! ; Camino desconocido y tenebroso , que necesita de mucha luz ! Pues esta la comunica el sagrado Viático recibido con fè. ; Camino triste y solitario , que necesita de buena compania ! Pues esta la hace el sagrado Viá-

tico recibido con tierna confianza. ; Camino difícil y peligroso que necesita de grande fortaleza ! Pues esta la da el sagrado Viático recibido con piedad y devocion. ¿ Pero y en una enfermedad grave se recibe al Señor con devocion, con confianza y con fè ? Consideremos estas tres verdades.

PRIMERA VERDAD.

El sagrado Viático recibido con fè , da luz en el camino de la eternidad.

¡QUanto consuelo no es para quien caminando de noche , y entre tinieblas por un monte fragoso y desconocido , llega à divisar una luz que lo previene, lo dirige y lo asegura ! ¿ Què otra cosa es la salida de esta vida à la otra , que un camino fragoso y desconocido, donde el triste enfermo se halla cercado de tinieblas , de temores y perplexidades : *In tenebris collocavit me (a)* ? ¿ Pues quien mejor podrá darle la luz que no tiene , y que tanto necesita en aquel trance , como Jesu-Christo Sacramentado , luz por esencia , y que dice de si : *Yo soy luz del mundo : quien me sigue , no anda en tinieblas , sino que tendrá la luz de vida (b)* , con que

(a) *Tren. cap. 3. v. 6.* (b) *Joan. cap. 8. v. 12.*

supere las sombras y obscuridades de la muerte? Así ferà , si lo recibe con viva fè , y le dice lo que el ciego del Evangelio : *Haced , Jhesus mio , que yo vea (a)* , que me vea à mi mismo , y que os vea à Vos en este camino , donde el perderos de vista , es haberlo perdido todo , y el teneros à vista , es haberlo ganado todo , y para siempre. Así ferà , si lo recibe con viva fè , y con ella le dice , lo que David : *Iluminad , Jhesus mio , los ojos de mi alma , para que jamas duerma yo en la muerte , y para que no pueda gloriarse mi enemigo de que ha prevalecido contra mi (b)* . Así ferà , si lo recibe con viva fè , y con ella le dice lo que el Centurion : *Señor , yo no soy digno de que Vos entreis en mi pobre morada , bastando para mi curacion una de esas vuestras palabras dulces , consolantes , è iluminadoras (c)* . Así ferà , si lo recibe con viva fè , y con ella le dice à Dios lo que el Real Profeta : *Si yo anduviere , Señor , entre las sombras de la muerte , no temerè mal alguno , porque Vos estais conmigo y dentro de mi , desde que os he recibido por Viatico de mi peregrinacion (d)* . ¿ Pero tendrà esta fè para recibir à Jesu-Christo en la última enfermedad , quien en salud , ò no lo recibió , ò lo recibió pocas veces , y siempre , ò las mas de ellas sin fè , ò con una fè tibia , ò

(a) *Marc.c.10.v.51.* (b) *Psal.12.v.4. & 5.* (c) *Matth.c.8.v.8.* (d) *Psal.22.v.4.*

tal vez con una fè muerta? Y si le falta la fè, ¿como tendrà la luz? Y sin luz y sin fè, ¿què puede prometerse en el viage à la eternidad?

SEGUNDA VERDAD.

*El sagrado Viático recibido con tierna confianza,
hace compañía en el camino de la
eternidad.*

NO hay caminante tan triste y solitario, como un enfermo, quando ya vecino à la muerte, va à entrar en el camino de la eternidad. Los amigos se retiran: los parientes huyen: todos lo dexan, y nadie lo sigue y acompaña, sino sus buenas ò malas obras. Quanto ama, quanto tiene, quanto posee, riquezas, honras, amigos, hijos y deudos, todos se quedan atras, y en el puerto, mientras èl solo entra en un caos interminable de años eternos, de siglos infinitos, de dia ò de noche sin sucesion y sin fin, donde ninguno de los vivientes ha penetrado jamas. ; Quanto diera entonces por una compañía amable, alegre y segura con quien juntarse, y consolarse! ; Què gozo sería el suyo, si como los Israelitas en el desierto, hallase una columna de nube, ò de fuego, que lo dirigiese y lo iluminase en su

triste soledad ! ; Què consuelo feria el fuyo , si como Tobias encontrase un Angel , que lo condugesse , acompañase , y lo defendiese en su camino ! ; Què dicha feria la fuya , si como los Discipulos que caminaban à Emaus , diera con un peregrino , que lo acompañase , que lo consolase y confortase su corazon ! Pues Jesu-Christo Sacramentado es todo esto y mucho mas , Peregrino , Angel , columna , compañía alegre , amable y segura , para el alma que lo recibe dignamente y con tierna cofianza : Jesu-Christo Sacramentado inflama , defiende , conduce , ilumina y acompaña , à quien lo recibe dignamente y con tierna cofianza. En una palabra : Jesu-Christo Sacramentado es verdad , es vida , es Viático , y es camino , por donde va al Padre , y por donde llega al Padre seguramente , quien lo recibe con tierna cofianza. ; Ah ! ; Y quanto importa una buena comunion en aquella hora ! Sean todas las de nuestra vida tales , que nos merezcan en la última enfermedad la dicha de recibirlo con cofianza , con piedad y devocion.

TERCERA VERDAD.

- *El sagrado Viático recibido con devoción es
fortaleza al enfermo.*

CAmino difícil y peligroso el que empieza un enfermo, quando ya le administran el Santo Viático: *Cuenten los peligros de este mar, los que hayan navegado por él (a).* ; Què golfos! ; Què cables! ; Què cicollos! ; Què calmas! ; Què tormentas! *Peligros de infierno* los llama David, porque son peligros de pecado, à que incita y tienta Satànàs, viendo que ya se le acaba el tiempo de vencer aquella alma. ¿ Què no hace pues, ò que dexa de hacer à este fin? El tienta al triste enfermo contra la fè, porque sabe, *que sin ella no puede agradar à Dios (b).* El lo tienta contra la esperanza, porque sabe, *que toda su fortaleza consiste en esta virtud (c).* El lo tienta contra la caridad, porque sabe, *que sola ella puede cubrir la multitud de sus pecados (d).* El lo tienta contra la paciencia y conformidad, porque sabe, *que ella hace perfecta toda obra (e).* El lo tienta contra la castidad, porque sabe, que la carne flaca sigue siempre su natural inclinacion. El lo tienta, ¿ Pero para

(a) *Eccli. cap. 43. v. 26.* (b) *Ad Hebr. 11. v. 6.* (c) *Isaie cap. 50. v. 15.*
(d) *1. D. Petri. cap. 4. v. 8.* (e) *D. Jacobi. cap. 1. v. 4.*

què es carnosos? El como un Leon rugiente, y delatado, rodea, y da vueltas por todas partes, hasta ver por donde flaquea el miserable enfermo, y por alli lo tienta y acomete. ; Ah! ; Què fortaleza es menester para resistir à unos combates tan obstinados, como continuos! ; Y donde la hallarà? Solo en Jesu-Christo Sacramentado, recibido con piedad y devocion. En la sombra de este Pan del Cielo, la hallò el Profeta Elias para caminar hasta el monte de Dios Oreb: *Et ambulavit in fortitudine cibi illius:::usque ad montem Dei Horeb.* En la figura de este Pan de Angeles, la hallò Gedeon para pelear con los Madianitas, y vencerlos: *Videbatur mihi quasi subcinericius panis::: in castra:::descendere (a).* En la sombra de esta mesa, y comida celestial, la hallò David para resistir y superar à los que lo perseguian y atribulaban: *Parasti:::mensam, adversus eos, qui tribulant me (b).* Y si así fortalecieron las figuras, ¿què no hará la realidad de este sagrado Viático en las almas fieles que lo reciben con piedad y devocion en su última enfermedad? Podemos asegurar, que todas las que alli vencen al enemigo comun, es porque comieron dignamente de este Manà escondido; y que por el contrario, todas las que son vencidas en aquel último mo-

(a) *Judic. cac. 7. v. 13.* (b) *Psalms. 22. v. 5.*

mento, és porque, ò no lo comieron, ò lo comieron indignamente, segun aquella sentencia de San Pablo: Por esto entre vosotros hay tantos enfermos y flacos, que mueren, y que mueren infeliz y desgraciadamente: *Ideò inter vos multi infirmi & invecilles, & dormiunt multi (a)*. Pocos son los que mueren, sin haber recibido el sagrado Viático; ; pero quan pocos son los que lo reciben con piedad y devocion!

Despues de la Oracion y Plática sobre estas verdades, se da fin al exercicio con la siguiente Oracion al Patriarca San Joseph.

DUlcísimo Joseph, Esposo de Maria Santísima, y Padre putativo de Jesus: vos que tuvisteis mejor que el antiguo Joseph, la gloria y encargo de cuidar y conservar el divino Pan para remedio, y consuelo de todo el mundo: vos que tuvisteis la dicha de tenerlo tantas veces en vuestros brazos, y la felicidad de morir reclinado en los suyos, alcanzadme en mi última enfermedad la gracia de que yo le reciba Sacramentado, y por Viático de mi salida y viage à la eternidad. No me vea yo privado de este divino Manà, y

(a) 1. *Ad Corintb, cap. 11. v. 30.*

de esta prenda de vida y de gloria, Haced que yo lo reciba con aquella viva fè, con aquella tierna confianza, y con aquella encendida devocion con que vos lo recibisteis, acompañasteis, y servisteis toda la vida, para que siendo mi luz, mi compañía, y mi fortaleza en camino tan desconocido, solitario y peligroso, su luz ilumine mi entendimiento, su compañía aliente mi voluntad, y su fortaleza sostenga mi corazon, y le dè valor y fuerzas para resistir à las tentaciones, para vencer à mis enemigos, y para consumir la carrera de mi vida en gracia, hasta ver y gozar de Dios por toda la eternidad, y en vuestra amable compañía. Amen.

§. XXVII.

DIA QUINTO.

*Dase principio al exercicio con las dos Oraciones
que se ballan en el dia primero.*

Consideracion para este dia.

*Infirmatur quis in vobis ? inducat Presbyteros
Ecclesie , & orent super eum , ungentes eum oleo
in nomine Domini.*

Enferma alguno de vosotros ? llame à los Presbyteros de la Iglesia , que hagan oracion por èl , y lo unjan en el nombre del Señor. *El Apostol Santiago en su Carta , Capitulo 5. versiculo 14.*

Confidèrese el hombre , como llegando ya al ùltimo riesgo su ùltima enfermedad , le administran el Santo Sacramento de la Extrema-Uncion. Esto es ya perder la confianza en los remedios de la medicina , y recurrir al ùltimo que la Iglesia tiene para sus hijos agonizantes y moribundos. Esto es ya ungirlo , y prepararlo para que salga al campo à luchar con el enemigo , que en aquel trance muestra principalmente que lo es , redoblando sus fuerzas y sus astucias. Esto es

ya ungirlo en los cinco sentidos de su cuerpo, para que el Señor le perdone quanto pecò por la vista, por el oido, por el olfato, por el gusto, y por el tacto. ¡Ah! què recuerdos tan tristes seràn entonces los del hombre libiano ò disoluto, que abusò siempre de los sentidos, ofendiendo al mismo que se los diò, para que lo sirviera con ellos! Detengàmonos en estas quatro verdades.

PRIMERA VERDAD.

Recuerdos de lo que el hombre pecò con la vista.

POr esta santa Uncion, le dirà el Sacerdote, y por su piadosissima misericordia, te perdone el Señor quanto pecaste por la vista. ¡Gran Dios! ¡y quanto tendreis que perdonarme en tantas vistas vanas, locas, indecentes, y licenciosas, con que mis ojos han robado la pureza de mi alma (a), y tal vez han sido causa, de que otras almas inocentes hayan perdido la suya! ¡Quanto tendreis que perdonar à unos ojos, que jamas hicieron pacto alguno con la modestia, recato y mortificacion, sino que siempre anduvieron libres y

(a) *Thren. cap. 3. v. 51.*

vagos por toda especie de objetos! Y si Vos decis, que *el que mira lo ageno, y lo desea, ya ha adulterado en su corazon (b)*: ; quantos adulterios no tendreis que perdonar, à quien todo lo miraba para la complacencia; à quien se complacia en todo para el deseo; y à quien todo lo deseaba para el logro, y para la egecucion! ; Ah, Dios mio! mis ojos lloran con amargura y dolor, todo quanto han mirado con deleite, y tal vez sin escrúpulo. Perdonadme por vuestra infinita misericordia, y por la virtud de esta santa Uncion que estoy recibiendo.

SEGUNDA VERDAD.

*Recuerdos de lo que el hombre pecò
con el oido.*

POr esta santa Uncion, le dirà el Sacerdote, y por su piadosissima misericordia, te perdone el Señor quanto has pecado por el oido ; Gran Dios! ; Quanto tendreis que perdonarme en tantas palabras, como he oido! Palabras ociosas è inutiles, que solo han servido para perder inutil y ociosamente un tiempo precioso, que Vos me concedisteis para serviros, y obrar el gran negocio de

(a) *Matth. cap. 5. v. 28.*

mi salvacion. Palabras blandas y lisongeras, cuyo efecto no fue otro, que aplaudir mis males y defectos, ò ensoberbecerme con los bienes ò dones de naturaleza, de fortuna, ò de gracia, que recibí de vuestra piadosa mano, y que debiera agradecer con humildad y reconocimiento. Palabras detractorias y satìricas, que no fomentaron en mi pecho, sino resentimientos de un agravio, que no lo fue en la realidad, y deseos de una venganza, que hubiera querido lo fuese en el efecto. Palabras deshonestas y provocativas, que tantas veces corrompieron mi corazon, y no pocas me arrastraron à la abominacion y al delito. Palabras impías è irreligiosas, que entibiaron mi fè, y aun la expusieron à la indiferencia, ò à la duda en los misterios mas santos de nuestra Religion. ; Quanto tendreis que perdonar à unos oidos siempre cerrados à vuestras voces, à las de vuestra Ley, à las de vuestros Ministros, y abiertos siempre à las de la serpiente tentadora, à las del mundo, y à las de los seguidores del mundo. ; Ah, Dios mio! mis oidos reconocen estos defectos, y ya desean el gozo y la alegria, que solamente pueden dar vuestras palabras. Perdonadme, Señor, por vuestra infinita misericordia, y por la virtud de esta santa Uncion que estoy recibiendo.

TERCERA VERDAD.

*Recuerdos de lo que el hombre pecò
por el olfato.*

POr esta Santa Uncion , le dirà el Sacerdote, y por su piadosissima misericordia , te perdone el Señor , lo que has pecado por el olfato. ; Gran Dios ! ; Quanto tendreis que perdonarme por aquellos unguentos , perfumes y olores , de que usè tantas veces , sin otra intencion , que la vana de complacerme à mi mismo : sin otro objeto que el criminal de agradar à otros , y tal vez sin otro fin , que el perverso de atraherlos à la adoracion è idolatria de este mi cuerpo fragil y asqueroso , cuyo origen fue el polvo y la tierra , y cuyo fin , que tan cerca està ; serà la podre , y la hediondez ! Yo confieso , Señor , que he entrado no una , sino muchas veces en el número de aquellos insensatos que decian : *Coronèmonos de rosas y flores , antes que pierdan su verdor , y fragancia , y no haya prado que no disfrute nuestra sensualidad (a)*. Yo lloro , Jesus mio , haber entrado en el número , y abominacion de aquellos , que hasta en lo interior del Templo santo , *aplicando un ramo de flores à sus narices , adoraban al Sol , y os*

(a) Sap. cap. 2. v. 8.

volvian à Vos la espalda (a). ; Ah! ; Quanto mejor me fuera haberos adorado à Vos , puesto por mi amor en una Cruz , y caminado como la alma santa tras el olor de vuestros unguentos por una perfecta imitacion de vuestras virtudes ! Perdonadme , Señor , por vuestra infinita misericordia , y por la virtud de esta Santa Uncion que estoy recibiendo.

QUARTA VERDAD.

Recuerdos de lo que el hombre pecò por el gusto , y por el tacto.

P*Or esta Santa Uncion , le dirà el Sacerdote , y su piadosissima misericordia , te perdone el Señor lo que has pecado por el gusto , y por el tacto . ; Mi buen Dios ! ; Quanto tendreis que perdonarme por los gustos y criminales condescendencias , con que yo he procurado servir , regalar y satisfacer estos dos sentidos ! ; Què me ha pedido este miserable cuerpo para satisfaccion de su gula ! ; Què esta infeliz carne para fomento de su sensualidad , que yo no se les haya concedido ! Yo confieso con dolor , que nada he sido mas , que un enemigo declarado de la Cruz de Jesu-Christo : que*

(a) *Ezech. cap. 9. v. 15. & 17.*

el vientre ha sido mi Dios (a); y que como el rico del Evangelio, no he vivido, sino para comer con delicadeza y esplendidez, y para beber con destemplanza y embriaguez. ¿Pues si Vos no me perdonais, que puedo esperar, sino morir con él, y verme como el sepultado en el Infierno? Yo confieso con vergüenza, que la pasión sensual ha sido en mí la dominante en todas las edades, en la niñez, en la juventud, y en la vejez, y que con ella he manchado, y profanado innumerables veces este cuerpo que fue criado por Vos, y purificado en el Bautismo, para ser digno Templo de Vos mismo. Yo he sido el hombre animal, de quien habla el Apóstol, que no percibiendo jamás las cosas del Espíritu, he vivido más propiamente como animal, que como hombre. ¿Pues si Vos no os compadeceis de mí, que puedo esperar, después de haber vivido, según la carne, sino una muerte infeliz y desgraciada? Perdonadme, Señor, por vuestra infinita misericordia, y por la virtud de este Sacramento de Unción que estoy recibiendo.

(a) *Ad Philip. cap. 3. v. 18. U 19.*

Despues de la Oracion y Plática sobre estas verdades , se darà fin al exercicio con la siguiente Oracion al Patriarca San Joseph.

Padre , Abogado y Defensor mio , San Joseph , desde ahora llamo , è imploro vuestra poderosa intercesion para aquel dia en que unguido mi cuerpo , y fortalecida mi alma con la virtud del Sacramento de la Extrema-Uncion , entre à pelear con Satanàs y sus tentaciones. Alcanzadme , Santo mio , que yo lo reciba dignamente, y con todas aquellas disposiciones interiores , y exteriores de un buen Christiano , esto es , en gracia , con fè , conocimiento y despejo de potencias , para acompañar las oraciones y ceremonias del Sacerdote con el espíritu de penitencia, dolor , y detestacion de mis pecados. Alcanzadme , que yo logre en mi alma los muchos y maravillosos efectos de esta Uncion Santa y extrema , quales son , gracia que perdone todas las culpas de mis sentidos : gracia que borre todas las reliquias de mis pecados , gracia que conforte la flaqueza y debilidad de mi espíritu ; gracia que calme la inquietud y remordimientos de mi conciencia ; gracia que me sostenga para padecer con mèrito y resignacion los dolores de mi

enfermedad ; gracia que me fortalezca y dè valor para resistir à las tentaciones del enemigo: gracia que me serene y aquiete el demasido temor à los horrores de la muerte ; y gracia que me alivie , y conceda la salud del cuerpo , si conviene para vuestro servicio. ; O què dichoso serè yo , Santo mio , si por vueltra mediacion logro en sola una gracia todas estas gracias ! Todas ellas las ha puesto el Altísimo en vuestra mano à favor de vuestros devotos , que se hallan en peligro de muerte. Nada os niega de quanto le pedis para ellos. Pedidlas , pues , para este esclavo , hijo y devoto vuestro , que desea morir en gracia , para ver à Dios , y en Dios , à vos por una eternidad. Amen.

DIA SEXTO.

Dase principio al exercicio con las dos Oraciones que se hallan en el dia primero.

Consideracion para este dia.

Et factus in agonia, prolixius orabat.

Y puesto en agonia oraba mas largamente. *San Lucas al Cap. 22. versiculo 43.*

COnfidèrese el hombre en este dia, ya no solamente enfermo, y gravemente enfermo, sino agonizante y moribundo, y que entrando en las agonias de la muerte, empieza en su casa la confternacion, el llanto en su familia, y las oraciones y plegarias en la Iglesia, quien como piadosa y tierna Madre, redobla los ruegos y sùplicas por el hijo que se halla en los brazos de la muerte. Para conocer las miserias de una vida, que tanto se ama, y las amarguras de una muerte, que tan poco se teme, no hay sino fixar la vista, y poner la atencion en un enfermo, quando ya està en la ùltima agonia. ; Què suspiros! ; Què desmayos! ; Què quexidos! ; Què movimientos! ; Què convulliones! ; Què mudanzas! ; Què dolores en el cuerpo!

¿Qué afixiones en el alma! Aquí es donde puede decir con David: me rodearon los dolores de la muerte, y me conturbaron los torrentes de la iniquidad; y ved aquí dos agonias à qual mas terrible y espantosa. Agonia del cuerpo con los dolores de la muerte: *Circundederunt me dolores mortis* (a): y agonia del alma con los temores de las culpas: *Et torrentes iniquitatis conturbarerunt me*. Consideremos estas dos agonias.

PRIMERA VERDAD.

La agonia del cuerpo.

¿QUÈ es agonizar el cuerpo? es ya rendirse la naturaleza al peso del mal, y vencer el mal todos los esfuerzos de la naturaleza. Aquel sopor y aturdimiento de sentidos: aquella posturacion de cuerpo y ànimo: aquella inaccion general en todos los miembros: aquella violencia, ò repugnancia al alimento y medicinas, son otras tantas confesiones de que ya no hay resistencia à las fuerzas del mal, y que las angustias y dolores de la muerte son tales, que ya le hacen desear y llamar à la muerte misma, para que venga y caiga de una vez sobre un cuerpo, que està

(a) *Psalm. 17. v. 5.*

muriendo en cada instante: *Stà super me, & interfice me: quoniam tenent me angustia (a)*. Esto decia el agonizante Saul al soldado Amalecita: ponte sobre mì, saca la espada, y dame la muerte, porque son grandes las angustias, y terribles las agonias que me cercan: *Quoniam tenent me angustia*. Sin duda que serian aun mas terribles y grandes, que la muerte misma, pues que Saul queria mas morir, que agonizar, y morir antes de una vez con la muerte, que morir tantas veces, entre las angustias de una larga agonía.

¿ Què es agonizar el cuerpo? Es ya agitarse y estremecerse toda la fábrica exterior del hombre à violencias del terremoto, revolucion y trastorno de humores, que hay en lo interior: ¿ Quièn vè sin horror un terremoto, ò temblor de tierra? ; Què agitacion! ; Què estremecimiento! ; Què banbaneo hasta en los edificios mas suntuosos y fuertes! ; Y en que paran todos estos amagos y conmociones? En que rompiendo al fin el viento oculto y subterráneo, hace el último estrago, y echa por tierra todos los edificios. Pues esto mismo sucede à un enfermo agonizante. Aquellas convulsiones de nervios: aquellos temblores de pies y manos: aquel

(a) 1. Reg. cap. 1. v. 9.

ruido y crugimiento de dientes : aquellos vuelcos continuos en la cama : aquel tirar y recoger por todas partes la ropa , todas son fatales conmociones , tristes amagos , y anuncios proximos del último extrago , que va à dar con todo el cuerpo en tierra.

¿ Qué es agonizar el cuerpo ? Es desconcertarse el relox interior del hombre ; dispararse absolutamente , y repetir sin concierto golpe sobre golpe para luego pararse en todos sus movimientos. ¿ A quièn no afusta un relox enteramente desconcertado y disparado ? ; Qué golpes ! ; qué descompases ! ; qué ruidos ! ; qué atropellamientos ! ; Y en que para todo este aparato ? En que llegando à fin la cuerda , ò dando la pèndula en el suelo , queda todo el relox parado absolutamente , sin espìritu , sin accion , sin sonido , y sin movimiento alguno. Pues esto mismo sucede à un enfermo agonizante. Aquellos suspiros forzados ; aquellos ronquidos violentos : aquellos desmayos repetidos por instantes : aquellas congoxas que se suceden unas à otras , ¿ qué otra cosa son , sino golpes descompasados de una màquina ya enteramente desquaternada , y cuyo espìritu va à pararse del todo , à fuerzas del último y mortal golpe ?

¿ Qué es agonizar el cuerpo ? Preguntadlo al

misimo agonizante , y nadie mejor que el , os dirà lo que es , y lo que el cuerpo padece en esta agonìa. Aquella mudanza de color : aquel afilamiento de nariz : aquel eclipse ò deslumbriamiento de ojos : aquella palidez ò morateo de labios : aquel deslencage del rostro : aquel levantamiento del pecho , son tristes efectos de esta agonìa , y pruebas terminantes de lo mucho que en ella padece el cuerpo con los dolores de la muerte : *Circumdederunt me dolores mortis.* ¿ Pues què no padecerà el alma entre los torrentes de su iniquidad ? Esta es la segunda agonìa , y aun mas espantosa que la primera.

SEGUNDA VERDAD.

La agonìa del alma.

¿ **Q**UÈ es agonizar el alma ? Es ya ver la muerte cerca de sí , temerla , rehusarla , pelear y luchar con ella , pero inutilmente , y sin esperanza de poderla vencer , porque viene enviada , prevenida y armada por el mismo Dios , contra quien conoce entonces mejor que nunca , que no hay poder en el mas rico , ni valor en el mas fuerte , ni consejo ò prudencia en el mas sabio , para resistir ò frustrar sus jùstos è infalibles de-

eretros. Aquella affliccion de espìritu: aquella pufilanimidad y abatimiento de corazon, ¿què otra cosa fon, fino convencimientos sincèros, de que prontamente se verà separada de fu cuerpo, y de que ni sus fuerzas, ni sus letras, ni sus riquezas podràn redimirla ò librarla de las amarguras de la muerte?

¿Què es agonizar el alma? Es verse ya precisada à salir de un mundo, cuyos bienes le fon tan amables, y tener que hacer viage al otro, cuyos males le fon muy espantosos. Es hallarse como Balan en el estrecho, ò medio de las dos cercas del tiempo y de la eternidad, sin arvitrio para volver atras, y con el temor de proseguir adelante, viendo ante si à el Angel del Señor con espada en mano, desnuda, y pronta à vengar las ofensas hechas al Señor de los Angeles: *Stetit Angelus in angustiis duarum maceriarum* (a). Aquellos temores que la conturban; aquellos sobrefaltos que la inquietan, ¿què otra cosa fon, fino estrechos y apreturas, en que la ponen la pèrdida de un tiempo precioso que siempre despreciò: la vista de una eternidad espantosa, que jamas le espantò, y la consideracion de una justicia temerosa, que nunca temiò, y que ya la ve caer sobre si?

(a) Num. 22. v. 24.

¿Qué es agonizar el alma? Es presentarsele, y ver de una vez, y como en original todas sus culpas: es acordarse entonces, como Antioco de los males que hizo en Jerusalén por sí: de los males que hizo hacer à otros por su escàndalo y mal exemplo: de los males que permitiò hicieran otros por su descuido y tolerancia: de los bienes que debiendo hacerlos, no los hizo absolutamente, ò que si los hizo, no los hizo bien. ; Nada habrá malo en su conciencia, hasta un movimiento de indignacion, hasta un gesto de desprecio, hasta una palabra de ociosidad, que no se presente à su memoria! Aquellas aflicciones y tristezas continuas, que como olas furiosas de mar, la agitan y la conmueven, hasta ponerla à las puertas de la desesperacion, todas son efectos de la triste y viva memoria de unas culpas, cuya comision no puede negar, y cuyo perdon le es tan incierto: *Nunc verò reminiscor malorum, quæ feci in Jerusalem (a).*

¿Qué es agonizar el alma? Es ya abrir los ojos de la fè, que tan cerrados los tuvo hasta aquella hora, y verse, como los Soldados del Rey de Syria en medio de la plaza de Samaria, cercada de unos enemigos poderosos è irreconciliables, que la provocan, que la tientan, que

(a) 1. Mach. cap. 6. v. 12.

la amenazan, y que ya no esperan, sino el último momento para cantar la victoria, y decir: *Hemos prevalecido contra ella.* ; Ah ! ; y quanto quisiera entonces haber vivido bien ! ; Quanto diera por tener à su lado un amigo fiel, y poderoso protector, que la defendiera de sus enemigos ! ; Pues por qué no hemos de querer y procurar ahora, lo que quisiéramos tener y haber hecho en la última agonía ?

Despues de la Oracion y Plática sobre estas verdades, se dará fin al exercicio con la siguiente Oracion al Patriarca San Joseph.

Padosísimo Padre mio San Joseph, Protector especial de agonizantes, y de los que se hallan en el último conflicto de la muerte: Yo os ruego que no me olvideis en aquella hora, y que al agonizar mi cuerpo con los dolores de la muerte, y mi alma entre los torrentes de mi iniquidad, seais mi consuelo, mi amparo, y mi defensor. Sed para mí en aquel lance el Aaron, que sostenga mis brazos para pelear y vencer al diabólico Amalecita. Sed para mí el Abraham, que auyente y arroje de mi morada las aves infernales, que vendrán à impedir ò inutilizar, si

pueden, mi último sacrificio à Dios. No me desampareis, Santo mio, en dia de tanta tribulacion. Estad al rededor de mi, para defenderme con vuestra vara de direccion, y vara de vuestro Reyno. Estad sobre mi para cubrirme, y hacerme sombra con las alas de vuestra amorosa proteccion. Estad cerca de mi, para fortalecerme con vuestra presencia. Estad delante de mi para consolarme y alegrarme con vuestra vista. ¡ Ah! ; y si en aquella última agonía tuviera yo la dicha de ver vuestro amabilísimo rostro, como Jacob, el de su hijo Joseph! Como diria yo entonces con él: *Ya moriré alegre y contento porque he visto el rostro (a) de mi Padre, y Patriarca San Joseph, presagio que me hace esperar, que veré tambien el rostro de mi Dios por una eternidad. Amen.*

(a) *Gene f. cap. 46. v. 30.*

J. XXIX.

DIA SEPTIMO.

Dase principio al exercicio con las dos Oraciones que estan en el dia primero.

Consideracion para este dia.

Siccine separat amara mors?

Asì separa la amarga muerte? *Libro 1. de los Reyes, Cap. 15. versic. 32.*

COnsidere aquí el hombre, como ya entre las agonias del alma y cuerpo, llega à lo último, à lo mas amargo, y à lo mas terrible de la muerte, que es la separacion ò salida del alma. Aqui es donde podrá decirse à sí mismo, lo que à sí mismo se decia el Rey Agag: *Siccine separat amara mors?* ; De esta manera me separa una amarga muerte, de lo mas agradable, de lo mas precioso, y de lo mas amable que yo posehia y gozaba en esta vida! ; Lo mas agradable para mí era el mundo, y ya el mundo va à acabarse para mí! ; Lo mas precioso para mí era, ò debia ser el tiempo, y ya el tiempo se me acaba desde hoy, y se acaba para siempre! ; Lo mas amable

para mí era mi cuerpo, y ya la muerte me separa de él hasta el día del juicio universal! ; Qué separaciones tan amargas y dolorosas! Separacion del mundo: separacion del tiempo: separacion del cuerpo. Consideremos estas tres verdades.

PRIMERA VERDAD.

¿Cuán amarga es la separacion del mundo!

SI lo que se posee con amor, no se dexa sin dolor, y sin dolor igual al amor con que se posehia y se gozaba, ¿qual será el dolor de un mundano en el momento de verse separar del mundo, y de los bienes del mundo, donde tenia puesto su corazon? Una muela tanto mas duele al arrancarla, quanto mas unida y encarnada estaba en las encias; ¿pues que dolor no sentirá un corazon encarnado y apegado à los placeres, à las honras y à las riquezas, quando ya la muerte lo arranque, y separe de todas ellas? ¿Qué sentirá un avaro al verse separar de un oro, y de una plata en cuya vista tenia todo su contento, y en cuya posesion estaba toda su complacencia? ¿Qué sentirá un soberbio al verse separar de unas honras, en que fundaba toda

su gloria , y de unas distinciones que formaban toda su vanidad y satisfaccion? ¿ Què sentirà un voluptuoso al verse separar de unos objetos que le eran tan deleitables , y de unos placeres en que vivia engolfado y sumergido? ; Ah! y como conocerà entonces lo que ahora no conoce , ò no quiere conocer ! No siente el pez toda la amargura è impresion del anzuelo , mientras tiene el cebo en la boca , y se mantiene dentro del agua , como en su centro ; pero quando ya el pescador tira el cordel ò la linea , quando ya lo arranca ò separa del agua , quando ya se ve solo , y pendiente en el ayre , alli es el forcejear , el sentir , y el palpar. Pues esto mismo le sucede al pecador al tiempo de morir , dice el Espiritu Santo : *Sicut pisces capiuntur hama:: sic capiuntur homines in tempore malo* (a). Mientras el hombre vive , y vive cebado , satisfecho , y concentrado en sus placeres , honras y riquezas , no conoce la amargura que ha de causarle la separacion de todas ellas ; pero quando ya Dios , en la ùltima enfermedad , tira la linea , quando ya la muerte lo arranca y separa del mundo , aqui es la amargura , el dolor y el sentimiento. Puede decirse , que èl padece entonces tantos sentimientos , tantos dolores , tantas amarguras , y aun tantas muertes.

(a) Eccle. cap: 9: 4. 12.

quantas cosas amaba con exceso , y ahora tiene que dexarlas por precision. ; Qué amarga separacion la del mundo ! ; Y qué dolorosa separacion la del tiempo !

SEGUNDA VERDAD.

Quan dolorosa es la separacion del tiempo.

NO hay cosa mas preciosa que el tiempo. El vale , dice San Bernardo , tanto como la gloria y como Dios ; porque à Dios y su gloria puede lograr el hombre , logrando el tiempo. En efecto, si los Santos son felices , y lo seràn eternamente, es porque usaron bien del tiempo. Si los condenados son infelices , y lo seràn eternamente , es porque usaron mal del tiempo. ¿ Qué mas ? Los Santos en la gloria , y con los actos mas perfectos , no podrán en una eternidad merecer , ni aumentar su corona ; y el hombre mientras vive , puede aumentar la suya , y merecer por un suspiro , y por una làgrima. Los condenados en el Infierno , y con los castigos mas rigurosos , no podrán en una eternidad aplacar à Dios , ni merecer el perdon ; y el hombre mientras vive , puede merecerlo por un solo arrepentimiento.

Pues de este tiempo tan precioso , y que tanto vale , y cuyo valor y preciosidad conoce el hombre , mejor que nunca , al tiempo de morir , se verá separado , y separado para siempre : *Tempus non erit amplius (a)* . ; Què separacion tan dolorosa ! Desde el punto , dirà , que yo me separè del mundo , ya no hay para mì tiempo , ni de clamar , ni de llorar , ni de arrepentirme , ni de merecer . Yo podrè clamar ; pero mis clamores no seràn oidos . Yo podrè llorar , pero mis lágrimas seràn inútiles , y quedaràn pegadas à mis mexillas . Yo podrè arrepentirme ; pero mis arrepentimientos seràn infructuosos , y nunca alcanzaràn misericordia de un Dios justamente irritado . Se acabará todo el mèrito , porque se acabará todo el tiempo para mì : *Tempus non erit amplius* . ; O tiempo perdido ò malogrado ! Hasta aqui no sabía yo emplear el tiempo , y buscaba mil entretenimientos malos ò inútiles , para divertir su fastidio , y pasar las horas , los dias y los años . ; Ah ! ; y quanto diera en este caso por un año de tantos años perdidos , y por un dia de tantos dias mal empleados ! ; Quanto diera por una hora , por un momento de tantos como he gastado en frivolos entretenimientos ! Pero ya todo es en vano : el tiempo va à separarse de

(a) *Apocai. cap. 10. v. 6.*

mi, y yo à separarme del tiempo, desde el mismo instante en que mi alma se separe de mi cuerpo.

TERCERA VERDAD.

¡Quan terrible es la separacion del cuerpo!

Terrible cosa es la muerte por todas sus circunstancias. Terrible por ser necesaria : terrible por ser incierta : terrible por ser una : terrible porque separa del mundo : terrible porque separa del tiempo ; pero aun es mas terrible por el arranque y separacion que causa entre alma y cuerpo. No tiene la naturaleza cosa , ni mas amarga , ni mas dolorosa , ni mas terrible que esta separacion , por lo mismo que no tiene union , ni mas natural , ni mas íntima , ni mas amistosa , ni mas antigua , que la del cuerpo con el alma: Dos partes, ò dos extremos unidos tan naturalmente , tan íntimamente , tan amistosamente , y tan antiguamente , ¿ quanto no sentiràn al verse desunir , arrancar y separar ?

Si un caminante se affixe y entristece tanto al tener que separarse del amigo , con quien hizo toda ò la mayor parte de su larga peregrinacion. Si un buey siente y dà bramidos quan-

do lo defunén y apartan del buey compañero, con quien araba y trabajaba. Si el cuerpo padece tanta violencia y dolor, quando le cortan ò arrancan un brazo, ò una pierna, con quien estaba unido; ¿què affliccion, què tristeza, què sentimiento, què violencia y que dolor no padecerà la pobre alma, quando se vea separar de un cuerdo amigo, con quien siempre peregrinò y vivió en este mundo? ¿Quando se vea defunir de un cuerpo compañero, con quien siempre arò y trabajò en esta vida? ¿Y quando se vea arrancar de un cuerpo, con quien siempre estuvo unida tan natural y èxtrechamente? ¿Y què serà quando à este arranque, defunion y separacion natural se añade el temor sobrenatural de quanto la està esperando para despues de la salida? Santo era Hilarion, y sin embargo se decia à si mismo en este lance: *egredere, anima mea, quid times?* Sal, alma, què temes? Setenta años has servido à Dios en la soledad, ¿y aun temes salir de este miserable cuerpo? ¿Què podrá decir, y quanto tendrá que temer, quien tal vez ha empleado otro tanto tiempo en ofender à Dios?

Salid, alma christiana, le dirà entonces el Sacerdote à nombre de la Iglesia: *Proficiscere anima christiana.* ¿Què recuerdo tan glorioso para quien fue christiano, y lo pareció en las

obras ; pero que vergonzoso para quien no tuvo de christiano , sino el nombre y el caracter ! Salid alma christiana , en nombre del Padre que te criò : *Proficiscere in nomine Patris , qui te creavit .* ; Què palabras tan dulces , para quien en muriendo en gracia , se vea à las puertas de la dichosa eternidad para que fue criado ; pero que amargas para quien muriendo en su pecado , presiente un Infierno en que va à caer para siempre ! Salid en nombre de Jesu-Christo , que padeciò por ti : *Proficiscere in nomine Jesu-Christi , qui propter te passus est .* ; Què memoria tan conlo-lante para quien fue fiel imitador del Crucificado , y se aprovechò de sus padecimientos ; pero que terrible para quien nada hizo mas , que abusar de su passion , y volverlo à crucificar millares de veces ! Salid alma christiana : ¿ y adonde ha de salir ? ¿ y à què ? ¿ y hasta quando ? ; Ah ! prontamente lo verà , y verà lo que nunca quiso creer , ò considerar .

Despues de la Oracion y Plática sobre estas verdades , se dirà la siguiente Oracion al Patriarca San Josef .

A Mantísimo Padre y Protector mio San Joseph : toda mi alma se entristece y se conturba

con solo el pensamiento de aquel último instante , en que ha de verse separada y arrancada del mundo , del tiempo , y del cuerpo ! ; Què ferà de mí en aquella última y dolorosa salida, si Vos, à quien por Señor y Padre putativo del Señor de los Cielos y Tierra, està confiado el buen èxito de la muerte, no sois mi Protector y mi Padre ! Yo os ruego que antes de llegar aquel último momento , me alcanceis de vuestro Santísimo Hijo la gracia de despreciar y pisar un mundo, cuya figura pasa, y cuyos bienes al fin he de dexar : la de apreciar y emplear bien un tiempo precioso, que al fin ha de acabarse para mí, y la de sugetar y mortificar un cuerpo miserable, de quien al fin me he de separar y arrancar. Yo os ruego que en aquel último arranque recibais à mi pobrecita alma : que la consoleis con vuestra vista : que la fortalezcáis con vuestra palabra: que la acompañeis con vuestra presencia. Y últimamente os ruego , que pues desde el vientre de mi madre fuisteis mi Protector , la presentéis y pongais en manos del que la criò, del que la redimiò, del que la ha de juzgar, del que la ha de sentenciar , y del que la ha de hacer feliz eternamente : ojalà sea así , Santo mio , viéndolo y gozàndolo en la gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

DIA OCTAVO.

Dase principio al exercicio con las dos Oraciones que estan en el dia primero.

Consideracion para este dia.

Post hoc autem judicium.

Despues de todo esto se sigue el juicio. *San Pablo en la Carta à los Hebreos, Cap. 9. versiculo 27.*

Despues de este último arranque y salida del alma, ella será citada ante el Tribunal de Dios, ella será acusada, ella será juzgada, y ella será sentenciada. Ved aquí el juicio particular que se sigue à la muerte: *Post hoc autem judicium*, ¿ Pero y mediarà algun tiempo entre la salida del alma, y esta citacion? No; todo se hará en un abrir y cerrar de ojos; porque el Juez es infinitamente poderoso, y que todo lo puede obrar en un instante: *In icu oculi* (a). ¿ Y en esta acusacion podrá ocultarle, disminuirse, ò disfrazarse alguna culpa? No; porque el Juez es infinitamente sabio, y le son patentes los senos mas escondidos

(a) 1. ad Corinth. cap. 15. v. 52.

del corazon: *Dominus autem intuetur cor* (a). ¿Y en este juicio se tendrá alguna atención ó respeto al poder, al valor, à la calidad? No, que el Juez es infinitamente recto, y no aceptador de personas: *Non es personarum acceptio apud Deum* (b). ¿Y en esta sentencia quedará alguna esperanza de recurso, de apelacion ó de misericordia? No; porque el Juez es supremo, absoluto, independiente, è infinitamente justo: *Judicium enim sine misericordia* (c). ¡Pobre alma! Ella será citada sin dilacion, acusada sin reserva, juzgada sin aceptación, y sentenciada sin apelacion. Consideremos estas quatro verdades.

PRIMERA VERDAD.

El hombre será citado sin dilacion.

¿**Q**ual será la sorpresa de una alma, quando en el instante en que se ve salir del cuerpo, en ese mismo se vea llegar à la presencia y Tribunal de Dios? No habrá allí dilacion ni mediacion de tiempo, como en los tribunales del mundo, para pensar, para prevenir, para empeñar y para suplicar. No: morir y ser citada: espirar y ser presentada ante el divino Juez: salir del cuerpo

(a) 1. Reg. cap. 16. v. 7. (b) Ad Coloss. cap. 3. v. 25. (c) Jacob. 2. v. 17.

y entrar en el abismo de los juicios de Dios, todo será uno, y todo sucederá en un solo golpe de vista: *In ictu oculi*. Apenas habrá salido el alma de entre los labios, aun estará, si puede decirse así, en los labios mismos, quando desembarazada de la miseria y groseria del cuerpo, se hallará como embestida y preocupada de la inmensidad de Dios, y sentirá todo el peso de su presencia. Este es el instante en que oirá en toda su fuerza y virtud el eco de aquella voz: *Yo soy*: voz con que Jesu-Christo echó por tierra à una multitud de incrédulos en el Huerto de Getsemani, y con que derribó à Saulo de su Caballo en el camino de Damasco: *Ego sum*: yo soy, le dirá entonces, lo que tú no has querido conocer en tantos años de vida, y lo que yo ahora haré que conozcas à tu pesar en solo un abrir y cerrar de ojos: *In ictu oculi*. Este es el momento en que oirá en toda su magnificencia y poder el eco de aquella otra voz: *Dame razon de tu mayordomia*, voz que sorprendió y consternó al ingrato é infiel Administrador del Evangelio, y que en el dia de la cuenta consternará y sorprehenderá à todos los pecadores: *Redde rationem villicationis tuæ*. Ven alma ingrata, le dirá entonces, ven à cuentas, y dame razon de la mayordomia que puse à tu cargo, de lo mucho que

te confiè , de los beneficios que te hice , de los males de que te librè. En el exceso de su sorpresa sobre una situacion tan nueva , y tan poco pensada por ella , ¿ qual serà su espanto ? ¿ què le dirà à Dios ? ¿ què responderà à sus cargos ? Pero no hay tiempo para responder , porque en ese mismo instante se le formará la acusacion de sus culpas , sin reserva alguna de ellas.

SEGUNDA VERDAD.

El hombre serà acusado sin reserva alguna.

SI en esta acusacion pudiera una alma ocultar, disminuir, ò disfrazar alguna de las muchas culpas que ha cometido , tendria la esperanza de salir, ò absuelta, ò sin todo el castigo señalado por la Ley. ; Pero ah! que el Juez es infinitamente sabio , penetra hasta lo mas íntimo del corazon , y nada por oculto y cubierto que estè , podrá cubrirse ni esconderse à sus ojos : *Nil: est opertum, quod non revelabitur : & occultum , quod non scietur* (a). No hay que pensar en ocultar alguno de sus pecados ; porque desde el punto que se cometieron los escribió Dios en la tierra con su dedo,

(a) *Matth. cap. 10. v. 26,*

y darà con ellos en cara , sin reserva ni excepcion alguna : *Digito scribebat in terra (a)*.

No hay que pensar en disminuirlos , ò con la intencion , ò con el olvido , ò con la ignorancia , ò con la costumbre , ò con la flaqueza , esugios que suelen pasar en los Tribunales de la tierra. Dios harà ver entònces , que el ojo de la intencion no fue tan sencillo como parecia , y que lo que pareció luz , no fue en realidad , sino tinieblas y obscuridad. Dios harà ver que el olvido fue voluntario , quando menos en su causa , y por lo mismo tan imputable à culpa , como si lo hubiera sido en sî mismo. Dios harà ver que la ignorancia fue culpable por crafà ò afectada , y propia de los que no quieren saber la Ley para no obrar segun ella. Dios harà ver que la costumbre no fue sino corruptela y deprabacion , y que la flaqueza no fue sino cobardia y amor propio. En una palabra : Dios harà ver que todos estos pretextos no fueron mas que palabras maliciosas para escusar las escusas del pecado : *Ad excusandas excusationes in peccatis (b)*. No hay que pensar en disfrazarlos , porque el Señor de los Profetas conoce las simulaciones infinitamente mejor que Ahias , Profeta del Señor , conociò la de la muger de Jeroboan , quando le dixo : *Ingrede-*

(a) *Joann. cap. 8. v. 6.* (b) *Psalms. 140. v. 4.*

re:::quare aliam te esse simulas (a)?

No nos engañemos , ni nuestra iniquidad se mienta à si misma. Dios en aquel momento levantará la piel de oveja con que se cubrian los lobos ; y los lobos aparecerán con toda su fiereza y voracidad. Dios pasará el paño por el blanqueo exterior con que se hermoseaban los sepulcros ; y los sepulcros aparecerán con toda su fealdad y hediondez. Dios quitará al árbol toda la ojarasca con que se ocultaban los nidos ; y los nidos aparecerán con todo el enredo y variedad con que los formaron sus autores. Digamoslo de una vez : Dios lo acusará todo sin reserva para juzgarlo todo sin aceptacion.

TERCERA VERDAD.

El hombre será juzgado sin aceptacion.

¡QUÈ diferente es el juicio de Dios del de los nombres ! Estos juzgan ; pero prevaleciendo muchas veces al juicio la aceptacion y respeto de las personas , dejan sin castigo , ò sin aquel que corresponde à los reos mas criminales. Pero en el juicio de Dios , ¡ ay de mi ! nada de esto

(a) 3. Reg. cap. 14. v. 6.

fucederà. Todos los hombres en èl seràn igua-
 les , y todo el respeto que tendrà al poder , al
 honor , à la dignidad ò al estado , serà solo para
 castigarlos de una manera mas terrible. Nada le
 aprovecharà al hombre el haber sido poderoso ò
 rico ; porque si abusò de sus riquezas ò de su
 poder , serà juzgado con mas severidad , y casti-
 gado con tormentos mas poderosos : *Potentes ; po-
 tenter tormenta patientur* (a). Nada le valdrà ha-
 ber sido honrado y elevado à las dignidades mas
 sublimes ; porque si en ellas abusò de la superio-
 ridad , mando y presidencia sobre los demas
 hombres , èl serà juzgado con mas dureza que
 todos ellos : *Judicium durissimum his, qui presunt,
 fiet* (b). Nada le importará haber sido Sacerdote
 y Ministro de Dios , destinado à las funciones
 sagradas del Templo y del Altar ; porque si man-
 chò el Altar , ò profanò el Templo con sus exce-
 sos , el juicio empezará por èl , y el Altar mismo
 pedirá venganza contra sus profanaciones : *Inci-
 piat judicium à domo Dei* (c). Nada le valdrà ha-
 ber sido segregado del Tabernàculo de los pecá-
 dores , y llamado misericordiosamente à la segu-
 ridad del claustro ; porque si en èl vivió violento ,
 sino observò exactamente sus votos , si declinò
 en las obligaciones de su profesion ; èl serà

(a) Sap. cap. 6. v. 7. (b) ibi v. 6. (c) 1. Petri, cap. 4. v. 17.

contado con los que obran la iniquidad : *Declinantes::in obligationes , adducet Dominus cum operantibus iniquitatem (a)*. ; Gran Dios ! ; què rectitud la vuestra ! ; què integridad ! Vuestro juicio será sin aceptación de personas , así como vuestra sentencia será sin apelación ni recurso.

QUARTA VERDAD.

El hombre será sentenciado sin apelación.

EN las sentencias dadas por los Jueces de la tierra , siempre hay alguna esperanza de que se moderen ò se reformen ; porque de un Juez , puede recurrirse à otro Juez , y de un Tribunal puede apelarse à otro. Pero en la sentencia de Dios dada contra el pecador en el juicio particular no hay apelación ni recurso , y por lo mismo ni esperanza de que se revoque ò se reforme : *Id maldito al fuego eterno*. Esta es la sentencia : Dios la dixo , y no hablando mas que una vez , ella se ha de cumplir infaliblemente. *Id maldito al fuego eterno* : Esta es la sentencia : Dios la pronunciò ; y siendo irreformable en sus decretos , ella se ha de egecutar irremisiblemente. Esta es la sentencia , y siendo de un Juez su premo , absoluto è independiente , à donde , ni

(a) *Psal. 124. v. 5.*

à quien apelarà el triste pecador ? ¿ à los Angeles ? ¿ à los Santos ? ¿ à la Reyna de los Santos y de los Angeles ? ; Ah ! que esta y aquellos solo ruegan è interceden en el tiempo oportuno , qual es el de la vida : *Pro hac orabit::omnis sanctus , in tempore opportuno (a)* ; pero quando ya Dios anegò al pecador en el diluvio de sus iras , quando ya despues de la muerte lo llama à juicio , ni ruegan , ni interceden , ni se acercan à èl , antes lo dexan y abandonan à la suerte infeliz , que èl se ha merecido por sus culpas : *Verumtamen in diluvio aquarum multarum , ad eum non approximabunt (b)*. ¿ Pues à quien apelarà ? ¿ à la Sangre del Crucificado ? ; Ah ! que esta misma , mejor que la de Abel difunto , clamarà venganza contra èl. ¿ A la misericordia del Crucificado ? ; Ah ! que tiene dicho ; que su juicio serà sin misericordia alguna , ni es razon que la tenga , con quien abusò de ella tantas veces : *Judicium enim sine misericordia*. Luego no hay recurso para el pecador. No lo hay en efecto. ; Què de gracia ! El momento indivisible de la muerte , serà tambien el momento decisivo de su castigo eterno. ; Gran Dios ! ; què serà de mi quando en un abrir y cerrar de ojos , se vea mi alma citada sin dilacion , acusada sin reserva , juzgada sin aceptacion , sentenciada sin recurso ,

(a) *Psal. 31. v. 6.* (b) *Ibid.*

castigada y precipitada en el Infierno por toda una eternidad!

Despues de la Oracion y Plàtica sobre estas verdades, se dirà la siguiente Oracion al Patriarca San Joseph.

Protector y Abogado mio San Joseph. ; Qual terà el espanto, y quanto el temor de mi pobrecita alma, quando separada del cuerpo, se vea citada y presentada ante aquel justissimo Juez, à cuya sabiduria todo està presente, y cuya rectitud è integridad no admiten ruegos, empeños, ni aceptacion de personas! ; Què ferà de mì donde los justos apenas se salvaràn, y donde temblaràn las columnas del Cielo! Por aquel dolor y gozo inefable, que tuvisteis, quando en compañía de vuestra Esposa presentasteis à Jesus en el Templo, os pido, que junto con esta celestial Señora, presentéis mi alma en el Tribunal de Dios, esforceis mi caimiento, alenteis mi turbacion, suaviceis la acusacion, templeis el juicio, faciliteis mi causa, y alegureis mi sentencia. Y porque ya entonces no ferà tiempo oportuno para estas piadosas mediaciones, ahora que lo es, Santo mio, yo os ruego me alcanceis la gracia especial de que yo prevenga el juicio de Dios

con el mio , de que yo me reconozca , me acuse , me juzgue , me sentencie , y me castigue à mi mismo ; para que hallàndome ya reconocido , acusado , juzgado , sentenciado y castigado , no parezca yo ante la presencia de Dios , sino para gozar de su compañía y de la vuestra por toda una eternidad. Amen.

§. XXXI.

DIA NOVENO.

Dase principio al exercicio con las dos Oraciones que estan en el dia primero.

Consideracion para este dia.

Homo cùm mortuus fuerit , & nudatus atque consumptus , ubi quæso est ?

Donde està el hombre luego que ha muerto , y que ha sido desnudado , y consumido ? *Job al Cap. 14. versiculo 10.*

Vista ya la salida y juicio particular del alma, vuelva el hombre los ojos y la consideracion al triste fin ò paradero de su cuerpo. Pregùntese con el Santo Job , ¿ donde està el hombre ? ¿ à

donde camina? ;y en que para despues que el alma se ha separado de su cuerpo? *Ubi est?* ;Ah! para que la respuesta sea cabal y comprehensiva de todas las miserias del hombre , reduzcamos esta pregunta à tres , segun las tres situaciones en que Job lo representa , de muerte , de desnudez , y de resolucion : de hombre muerto : *cum mortuus fuerit* : de hombre desnudo : *Et nudatus* : y de hombre consumido : *atque consumptus*. Preguntemos pues : ¿ Què es el cuerpo del hombre quando ya la muerte lo ha despojado de la vida? Es un cadaver destinado à ser manjar de los gusanos. ¿ Y que es este cadaver quando ya los gusanos lo han comido y desnudado de las carnes con que entrò en la sepultura? Es un esqueleto , que al fin lo consumiràn la podre y el tiempo. ¿ Y què es este esqueleto quando ya la podre , y el tiempo llegan à consumirlo y resolverlo ? Es tierra , polvo y nada. Ved aqui el paradero del cuerpo. Primeramente para en cadaver : luego en esqueleto ; y ultimamente en polvo. Consideremos estas tres verdades.

PRIMERA VERDAD.

El cuerpo del hombre reducido à cadaver.

EN el mismo instante que el alma sale del cuerpo , queda reducido à cadaver. ¿Y què es cadaver? Un vulto triste y espantoso , que parece hombre , y ya no es , sino un compuesto de barro y lodo ; esto es cadaver. Un monton de carne desfigurada ò podrida , ò que camina por puntos à caer en la podredumbre y corrupcion ; esto es cadaver. Un marmol ò estatua fria , que tiene ojos y no vè ; oidos y no oye ; boca y no habla ; manos y no palpa ; pies y no anda : en vano le atan los pies y las manos ; porque bien cierto es , que ni huirà , ni se moverà ; esto es cadaver. Un tronco tendido en el lecho mismo , donde la muerte le cogiò , sin movimiento , sin accion , sin sentimiento , y sin vida ; esto es cadaver. Un objeto de horror y de espanto à quantos lo miran , del que todos huyen , y à quien todos procuran echarlo luego de casa , y ocultarlo debajo de la tierra. En efecto èl es prontamente conducido al sepulcro entre el doloroso y fùnebre aparato de luces moribundas que lo rodean , de parientes enlutados que lo llo-

ran , de tristes amigos que lo acompañan , y de extraños neutrales que lo compadecen y celebran , ò elogian sus virtudes. ! Pero ah ! que lo elogian donde ya no està , y quando tal vez donde està , lo estan atormentando por sus vicios enormes y ocultos. En efecto el es prontamente conducido al sepulcro , que es lo único , y todo lo que le resta despues de muerto : *Solum mihi superest sepulchrum* (a). Aqui es donde lo ponen , donde lo entierran , donde lo pisan , donde lo olvidan , y lo dexan para siempre , sin mas luz que las tinieblas , sin mas compañía que la soledad , y sin mas padre , hermanos , ni amigos , que la podre y los gusanos , de quienes luego es pasto , manjar y presa : *Soror mea , vermibus* (b). Ved aqui en lo que ha parado este cuerpo , este idolo , esta divinidad , que tanto y tan ciegamente se adoraba en la vida : *Ecce quem colebatis*. Ved en lo que ha parado este cuerpo , para quien se texian la sedas mas vistosas : para quien se preparaban los manjares mas delicados , y para quien se solicitaban los placeres mas exquisitos : *Ecce quem colebatis* (c). El ha parado en cadaver , y prontamente parará en esqueleto.

(a) Job. cap. 17. v. 1. (b) Job. ibi v. 14. (c) Dan. cap. 14. v. 26.

SEGUNDA VERDAD.

El cuerpo del hombre reducido à esqueleto.

AL horror y miseria de cadaver succede inmediatamente la miseria y horror de esqueleto. En breve tiempo los fétidos y hambrientos gusanos comen y devoran las pocas carnes con que el cuerpo entrò en el sepulcro. ¿Y què es lo que queda allí? ¡Ah! una armazon de huesos secos escarnificados y defunidos, que ya no volveràn à unirse, à carnificarse, à rehacerse, ni à vivificarse hasta aquel ùltimo dia, en que la trompeta ò voz omnipotente de Dios, diga: *Levantaos muertos, y venid à juicio*; esto es esqueleto. Una màquina horrible y desfigurada. Una muerte en representacion ò en perspectiva. Un resto ignominioso, y figura afrentosa de lo que el cuerpo fue en otro tiempo, y de lo que ya no ferà hasta volver à reunirse con el alma; esto es esqueleto. Una calavera toda cavidad, calvicie y deformidad. Un pecho todo ternillas, desencage y separacion. Un vientre todo negrura, vacio y fealdad. Unas manos todas descarnamiento, extremidad y desolacion. Unas piernas todo canillas, debilidad y aridez. ¡Què objeto de horror

y de admiracion ! Pues esto es esqueleto. Los que vieron à la Reyna Jezabel comida de perros en el campo , y que ya de toda ella no aparecia mas que la calavera , y las extremidades de manos y pies , se preguntaban admirados : *Hæcine est illa Jezabel (a)* ? Esta es aquella Reyna Jezabel tan hermosa , tan rica , tan soberbia y tan vana ? ¿ En esto han parado su vanidad , su presuncion , su hermosura , y su riqueza ? Preguntemos lo mismo al ver en esos sepulcros tanto esqueleto de hombres y mugeres que conocimos en el mundo : *Hæcine est illa Jezabel* ? ¿ Esta es aquella muger que yo conocí , que se componia y pintaba el rostro , y que se ponía al balcon de su casa para ver y ser vista , para idolatrar y ser idolatrada ? ¿ Estos son aquellos ojos que deslumbraban con su luz ? ¿ Estas aquellas manos que competian con la nieve ? ¿ Estos aquellos pies que se las apostaban con la plata y el oro ? ¿ En esto ha parado aquel cuerpo que tanto pecò è hizo pecar con su hermosura , con su gentileza , con su profanidad y profusion en galas y adornos ? ¿ En esto ha parado ? Sì , porque en esto ha de parar todo cuerpo , en càdaver , en esqueleto , y ùltimamente en polvo.

(a) 4. Reg. cap. 9. v. 37.

TERCERA VERDAD.

El cuerpo del hombre reducido à polvo

NO bastaba para explicar la miseria del hombre, el que ya disunto paraíe su cuerpo en cada-ver frio, y en el queleto horroroso, era necesario que últimamente se redugesse à polvo, para que se cumpliera en él la sententia intimada por Dios à todos los hombres en el primero, y Padre de todos, que fue Adan: *Et in pulverem reverteris* (a). No bastaba que la estatua de Nabuco al golpe de una piedra sin manos, cayese en tierra, y se deshiciese en trozos, era menester à mas de esto, que su cabeza de oro, que su pecho de plata, que su vientre de metal, que sus piernas de yerro, y sus pies de barro, todo se reduxese à polvo y ceniza: *Redacta::in favillam* (b). Ved aqui el paradero de todos los mortales, sin que puedan tener otro, ni el rico, ni el pobre, ni el sabio, ni el ignorante, ni el grande, ni el pequeño, ni el fuerte, ni el flaco, significados todos en el oro, en la plata, en el metal, en el yerro, y en el barro. Todos al fin han de reducirse à polvo, como hijos que son de Adan, herederos de su culpa y de su pena. Todos pecaron en Adan,

(a) *Genes. cap. 3. v. 19.* (b) *Dan. cap. 2. v. 35.*

y todos moriràn como èl , y todos como èl pararán en el polvo de que fueron formados en el principio : *Et in pulverem revertereris*. Entrad , si quereis enteraros de esta verdad , por esos sepulcros tan antiguos , como el mismo mundo , y preguntad donde estan los dueños de ellos. Preguntad , ¿ donde estan los primeros Padres del mundo ? Preguntad , ¿ donde estan los Cesares , los Scipiones , los Alexandros , los Pompeyos , los Licurgos , los Catones ? Y Job responderà por sî , y por todos : *Ecce : in pulvere dormiam : & si mane me quæstieris , non subsistam (a)* , que duermen en el polvo ; que pararon en polvo , que ya no estan alli , porque salidos del polvo , volvieron al polvo de donde salieron , y formados de la nada , volvieron à la nada , de que se formaron : *Et in pulverem revertereris*. En esto para todo hombre ; en cadaver , en podre , en hediondez , en gusanos , en esqueleto , en tierra , en ceniza , polvo , y en nada. Pues como en esta nada cabe tanto de orgullo , de soberbia , de vanidad y de prefuncion : *Quid superbit terra , & cinis (b)* ? Muger hermosa , ¿ de que te envaneces , sabiendo que has de parar en polvo : *Quid superbit terra , & cinis* ? Filòsofo sabio , ¿ de que p̄sumes , sabiendo lo que has de parar en polvo : *Quid superbit terra ,*

(a) Job. cap. 7. v. 21. (b) Eccli. cap. 10. v. 9.

Et cinis? Hombre poderoso y rico, ¿de qué te ensoberbeces, sabiendo que has de parar en tierra, en ceniza, en polvo y en nada: *Quid superbit terra, Et cinis?* Hablemos con todos. Ciegos mortales, ¿de qué nos ensoberbecemos, siendo lo que somos, y habiendo de ser lo que seremos despues de la muerte, polvo, y nada? ; Gran Dios! Abrid nuestros ojos con este colirio saludable, y no permitais que el polvo, que lo fue para el ciego del Evangelio, aumente en nosotros la ceguedad, y ponga el sellò à nuestra obstinacion è impenitencia.

Despues de la Oracion y Plática sobre estas verdades se dirà la siguiente Oracion al Patriarca San Joseph.

Santísimo y dulcísimo Padre mio San Joseph: yo os ruego, que pues mi cuerpo, mi miserable cuerpo, ha de parar en cadaver, en esqueleto, en polvo y en nada, yo lo mire siempre como à un cuerpo de iniquida y de muerte, y como à un enemigo de mi alma, y que como à tal lo mortifique, lo sugete, lo esclavice, y lo consuma poco à poco con la penitencia. Y al mismo tiempo, renovando en este último dia todas las peticiones que os tengo hechas en estos exerci-

cios, os suplico, Santo mio, la gracia especial de que mi alma muera con la muerte de los justos, y goce de Dios con la gloria de los Santos. A este fin haced que yo la acepte con una perfecta resignacion: que yo la prevenga con una humilde y dolorosa confesion de mis culpas: que yo la suavice con las dulzuras del sagrado Viatico, recibido con fè: que yo la facilite con la virtud de la Santa Uncion recibida con devocion. A este fin, quando ya me halle en la última agonía, sed vos mi Protector y mi amparo: quando ya mi alma tenga que arrancarse del cuerpo y salir de esta vida, sed vos mi conductor y defensa: quando ya se vea citada y presentada al Tribunal de Dios, sed vos mi mediador y abogado. Y entonces, ahora, y siempre, sed mi buen Señor, mi especial Protector, y mi tierno Padre, así como yo ofrezco desde hoy ser siempre vuestro mas humilde siervo, vuestro mas afectuoso devoto, y vuestro mas amante hijo. Así lo espero, Santo mio, y así sea. Amen.

Conclusion de este Dispertador, y Carta Pastoral

YA con esto, amados hijos, hemos uado fin à esta Carta, ò Dispertador espiritual. Quiera Dios que sus golpes hagan en volotros toda aquella impresion que deseamos, y así serà ciertamente, siempre que ellos sean leidos sin preocupacion, oidos con sencillez, entendidos à fondo, y considerados con aquella seria y devota meditacion que ilumina los entendimientos, y enciende los corazones. Confesamos de buena fè, que nada hemos dicho en ellos, que pueda llamarle nuevo en la substancia, y que no se halle en los diferentes Autores que tratan los mismos puntos; y solo si nos hemos tomado el gustoso trabajo de abreviar, reducir, buscar, y elegir lo mejor y mas propio de quanto ellos han escrito, à fin de darles todo aquel peso, viveza y prontitud que deben tener por ser golpes de religion, y que necesitan para mover, conmover y dispartar à los dormidos, ò aletargados en su culpa. Sin embargo de esta brevedad, nos parece que así en los golpes del Dispertador, como en las

verdades del exercicio de la buena muerte, tendrán los Señores Curas, y Tenientes un campo abierto, y un mineral bastantemente rico de textos, ideas, llamadas è insinuaciones, para formar, si quieren, nuevas Pláticas, ò para extendeirse en las mismas que aqui van compendiadas para el mayor bien espiritual de sus Feligreses, ò de aquellas personas, cuya direccion hayan querido tomar à su cuenta en los exercicios. Esta, y no otra ha sido, es, y será à nuestra intencion, y esperamos que Dios la bendiga abundantemente en toda nuestra Diòcesi, por la intercesion del Glorioso Patriarca San Joseph, en cuyo obsequio hemos trabajado este Disputador, y por los ruegos de su mas amante hija, y Madre nuestra Santa Teresa de Jesus, en cuyo dia hemos tenido el consuelo de dar fin à esta Carta, firmarla, y ponerla à sus pies, en la Ciudad de la Plata à 15. de Oçtubre de 1788.

Fray Joseph Antonio de San Alberto,

Arzobispo de la Plata.

T A B L A

DE LOS ASUNTOS CONTENIDOS EN este Disputador.

§. I.	La salvacion último fin del hombre.	Pag. 6.
§. II.	La salvacion es el negocio mas importante y necesario al hombre.	14.
§. III.	La salvacion debe ser la cosa mas deseable para el hombre.	23.
§. IV.	La salvacion es difícil y costosa.	32.
§. V.	La salvacion es rara, y son pocos los escogidos.	40.
§. VI.	La salvacion del hombre es cosa incierta.	51.
§. VII.	La muerte del hombre es necesaria è infalible.	61.
§. VIII.	La muerte del hombre es incierta.	69.
§. IX.	No ha de morir el hombre mas que una vez.	78.
X.	La eternidad infeliz no tiene comparacion.	84.
XI.	La eternidad infeliz no tiene término.	94.
§. XII.	La eternidad infeliz no tiene mudanza.	104.
§. XIII.	Debe el hombre prevenirse para una buena muerte.	111.
XIV.	Debe el hombre disponerse para una buena muerte, viviendo bien.	118.
§. XV.	Debe el hombre disponerse para una buena muerte, pensando siempre en ella.	123.
XVI.	Quanto importa al hombre dedicar algunos dias de retiro para prepararse à morir.	131.
§. XVII.	El Patrocinio de San Joseph es universal, y se extiende à todas las necesidades.	142.
§. XVIII.	Patrocinio especial de San Joseph para la hora de la muerte. Pruebase con autoridad y testimonio de los Santos.	152.
§. XIX.	Pruebase el Patrocinio especial de San Joseph con razones de congruencia, fundadas en su misma muerte.	159.
XX.	Pruebase con las experiencias el Patrocinio de San Joseph para la hora de la muerte.	169.

- §. XXI. Propónese el método que se podrá llevar en estos ejercicios. 175.
- §. XXII. Siete privilegios del Glorioso San Joseph, por los cuales se le pide la gracia de una buena muerte. 186.
- §. XXIII. Ejercicio de la buena muerte. Dia primero: Consideracion. *Ægrotabat infirmitate, qua & mortuus est.* PRIMERA VERDAD: Pensamientos del hombre en su última enfermedad. SEGUNDA VERDAD: Temores del hombre en su última enfermedad. TERCERA VERDAD: Disposiciones del hombre en su última enfermedad. 190.
- §. XXIV. Dia segundo: Consideracion *Dispone Domui tue, quia morieris; & non vives.* PRIMERA VERDAD: Lo mejor es hacer el testamento en sana salud. SEGUNDA VERDAD: Es mas meritorio cumplir el testamento en vida, que no despues de la muerte. TERCERA VERDAD: Es mas seguro cumplir el testamento por sí, que no fiarlo à los Albaceas. 201.
- §. XXV. Dia tercero: Consideracion: *In tua infirmitate ab omni delicto munda cor tuum.* PRIMERA VERDAD: Es poco el tiempo de una enfermedad para confesar enteramente las culpas. SEGUNDA VERDAD: Falta el despejo en una enfermedad para confesar clara y distintamente las culpas. TERCERA VERDAD: Regularmente niega Dios el dolor, à quien solo lo busca en la última enfermedad. 210.
- §. XXVI. Dia quatro: Consideracion: *Surge & comede, grandis enim tibi restat usa.* PRIMERA VERDAD: El sagrado Viático recibido con fe, da luz en el camino de la eternidad. SEGUNDA VERDAD: El sagrado Viático recibido con confianza, hace compañía en el camino de la eternidad. TERCERA VERDAD: El sagrado Viático recibido con devocion da fortaleza en el camino de la eternidad. 218.
- §. XXVII. Dia quinto: Consideracion: *Infirmatur quis in vobis? Inducat Presbyteros Ecclesie, & orent super eum, ungentes eum oleo.* PRIMERA VERDAD: Recuerdos de lo que el hombre pecò con la vista. SEGUNDA VERDAD: Recuerdos de lo que el hombre pecò con el oído. TERCERA VERDAD: Recuerdos de lo que el hombre pecò con el

olfato. **QUARTA VERDAD** : Recuerdos de lo que el hombre pecó con el gusto, y con el tacto. 227.

§. XXVIII. Dia sexto. Consideracion : *Et factus in agonia prolixius orabat.* **PRIMERA VERDAD** : Agonia del cuerpo con los dolores de la muerte. **SEGUNDA VERDAD** : Agonia del alma con los temores de las culpas. 236.

§. XXIX. Dia septimo. Consideracion : *Siccine separat amara mors?* **PRIMERA VERDAD** : Quan amarga es la separacion del mundo. **SEGUNDA VERDAD** : Quan dolorosa es la separacion del tiempo. **TERCERA VERDAD** : Quan terrible es la separacion del cuerpo. 245.

§. XXX. Dia octavo. Consideracion : *Possib hoc autem iudicium.* **PRIMERA VERDAD** : El hombre será citado sin dilacion. **SEGUNDA VERDAD** : El hombre será acusado sin reserva. **TERCERA VERDAD** : El hombre será juzgado sin aceptación. **QUARTA VERDAD** : El hombre será sentenciado sin apelacion. 254.

§. XXXI. Dia noveno. Consideracion : *Homo autem, cum mortuus fuerit, & nudatus atque consumptus, ubi quæso est?* **PRIMERA VERDAD** : El cuerpo del hombre despues de muerto para en cadaver. **SEGUNDA VERDAD** : El cuerpo del hombre despues de muerto para en esqueleto. **TERCERA VERDAD** : El cuerpo del hombre despues de muerto para en polvo, y en nada. 264.

§. XXXII. Conclusion de esta Carta, y Dispertador espiritual. 274.